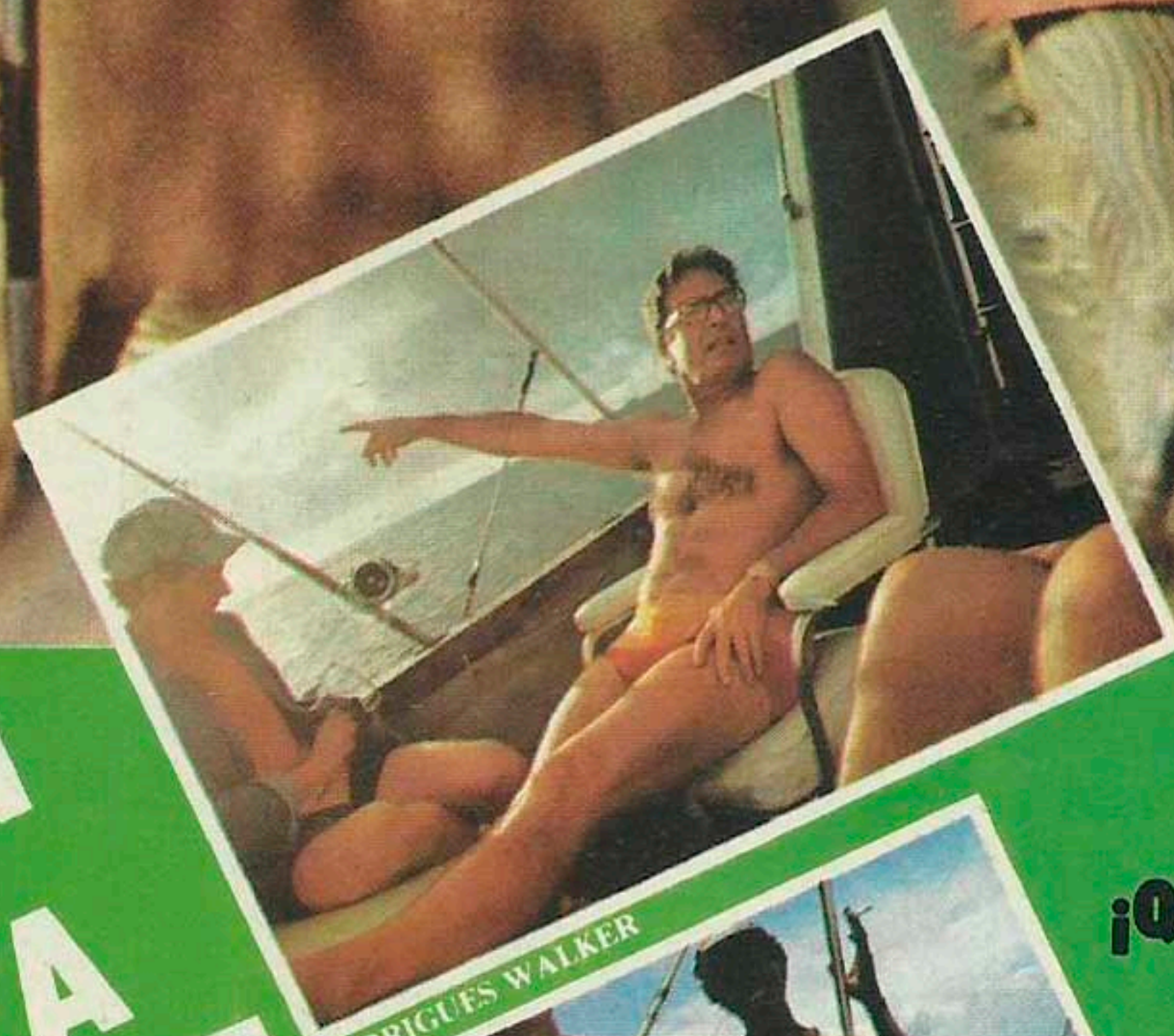


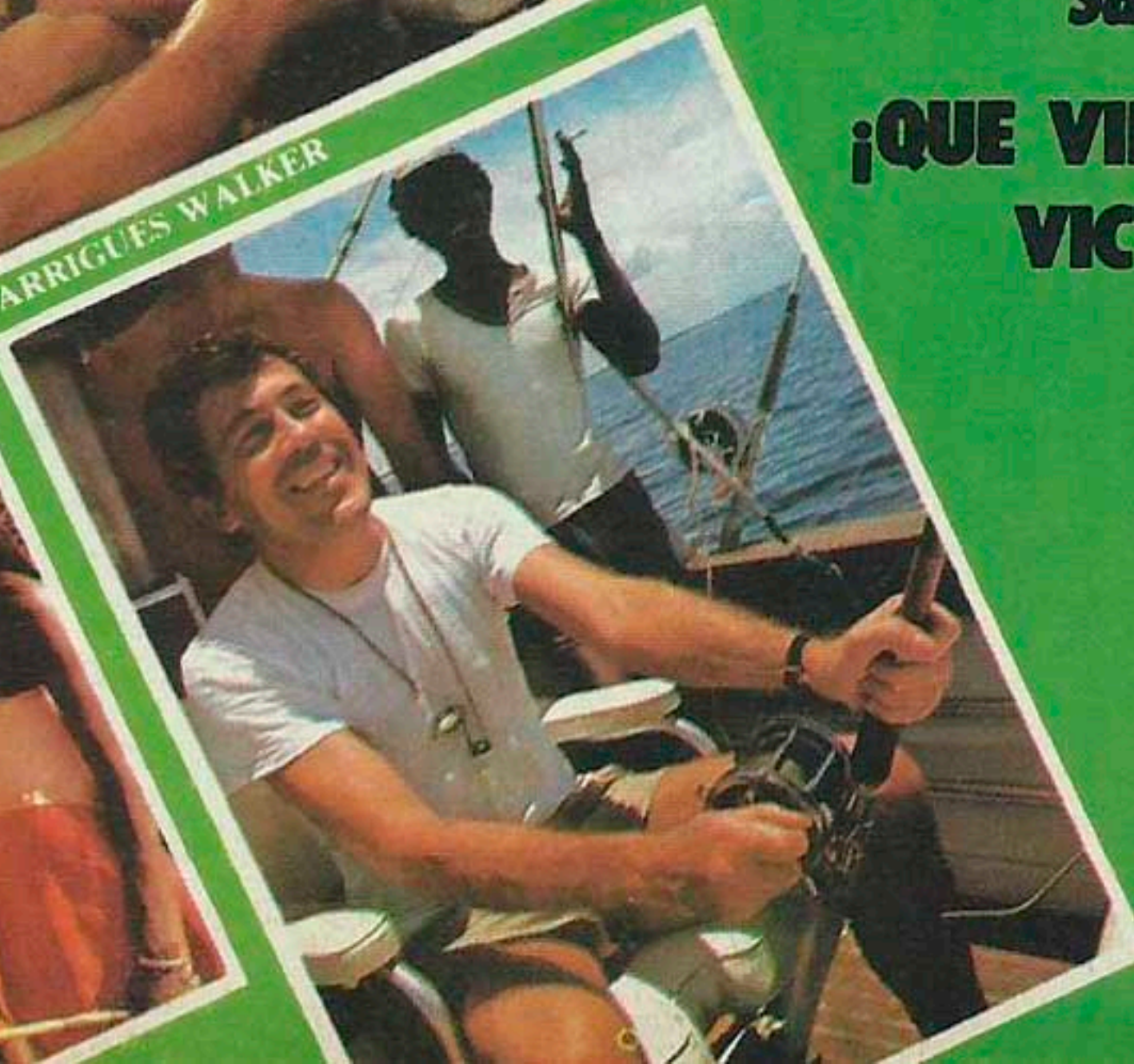
SEMANAL

DOMINGO, 16 DE MAYO
DE 1982. NUMERO 35

Diario



GARRIGUES WALKER



SANCHEZ DRAGO

GARRIGUES WALKER, el político.
SANCHEZ DRAGO, el escritor.
FERNANDO MUGICA, el periodista.

NUESTRA GRAN AVENTURA EN KENYA

FERNANDO MUGICA

San Isidro-82
¡QUE VIENEN LOS VICTORINOS!

VUELVE HABANOS



¡Con la fuerza de siempre!

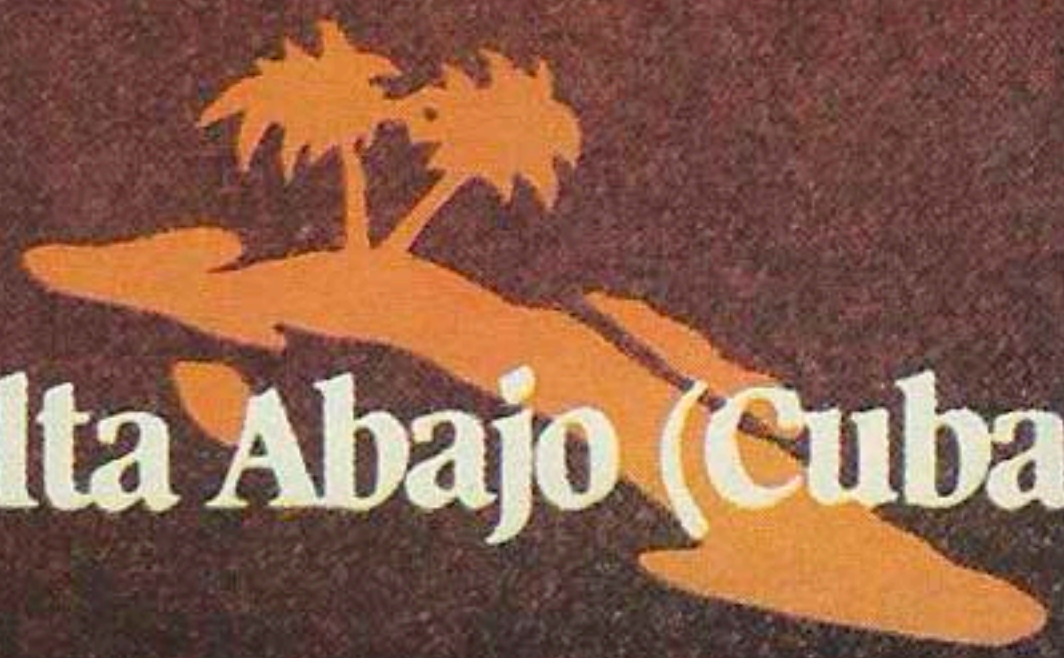
Habanos. Sin cambios.

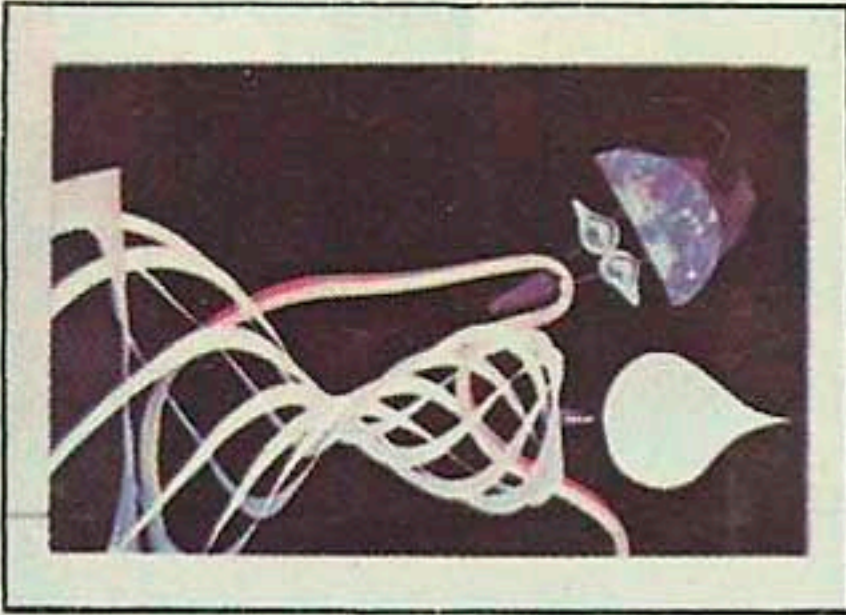
Con el mismo sabor negro, puro, contundente.

Tabaco íntegro para fumadores hechos. Elaborado con las mejores hojas de Cuba: las de Vuelta Abajo.

Para disfrutar siempre el más auténtico negro con filtro.

HABANOS.
Tabaco de Vuelta Abajo (Cuba).

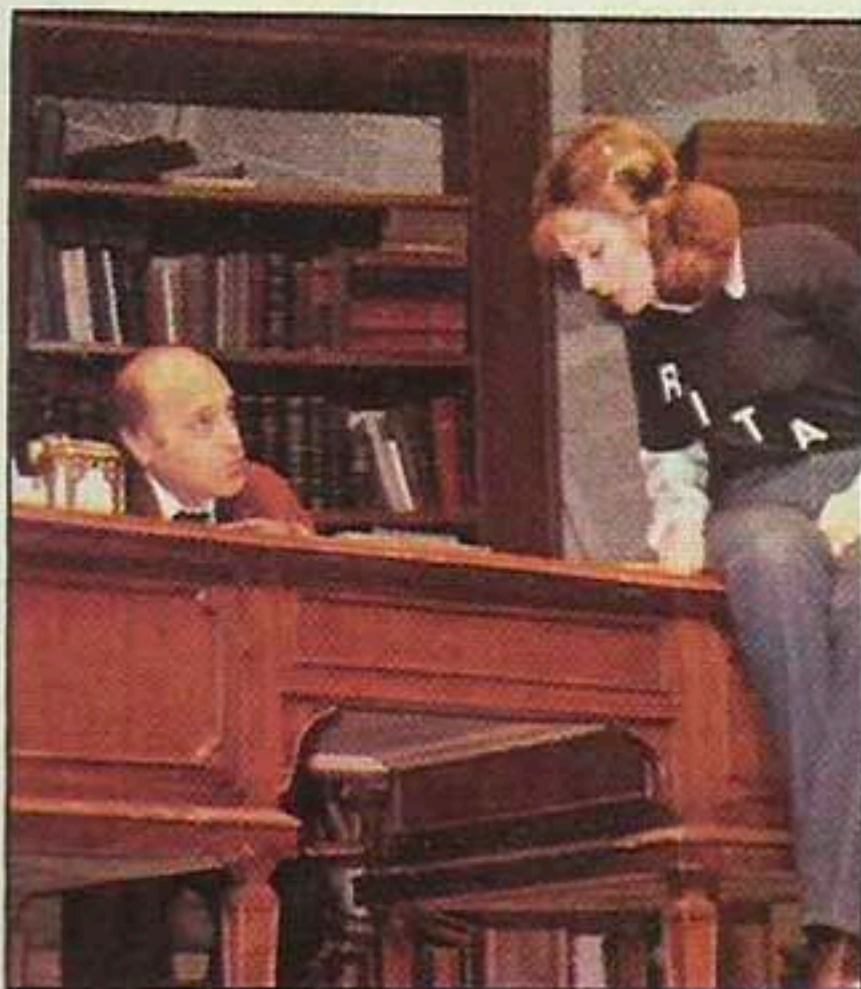




Marionetas fantásticas. Con Optical, grupo teatral de la R. F. de Alemania, se cierra el II Festival de Teatro de Madrid. En «El Silver Show», los muñecos cobran vida mediante la luz. Del 21 al 23 de mayo. (Sala Cadarso Madrid.)



La «Carbonería» sigue viva. Las exposiciones, el flamenco en sus figuras populares, los amigos de Paco Lira... trazan el ambiente de un «pub» con solera y con precios módicos: 125 pesetas consumición. (Levís, número 18, Sevilla.)



El teatro enseña. «Educando a Rita», obra dirigida por Manuel Collado, con Jesús Puente y María José Goyanes, está sirviendo para atraer a la juventud hacia las tablas. Sesiones de debate y estudio tras la visión del espectáculo (gratis) ¡Que se animen los demás teatros! (Bellas Artes. Teléf.: 222 31 84. Madrid.)

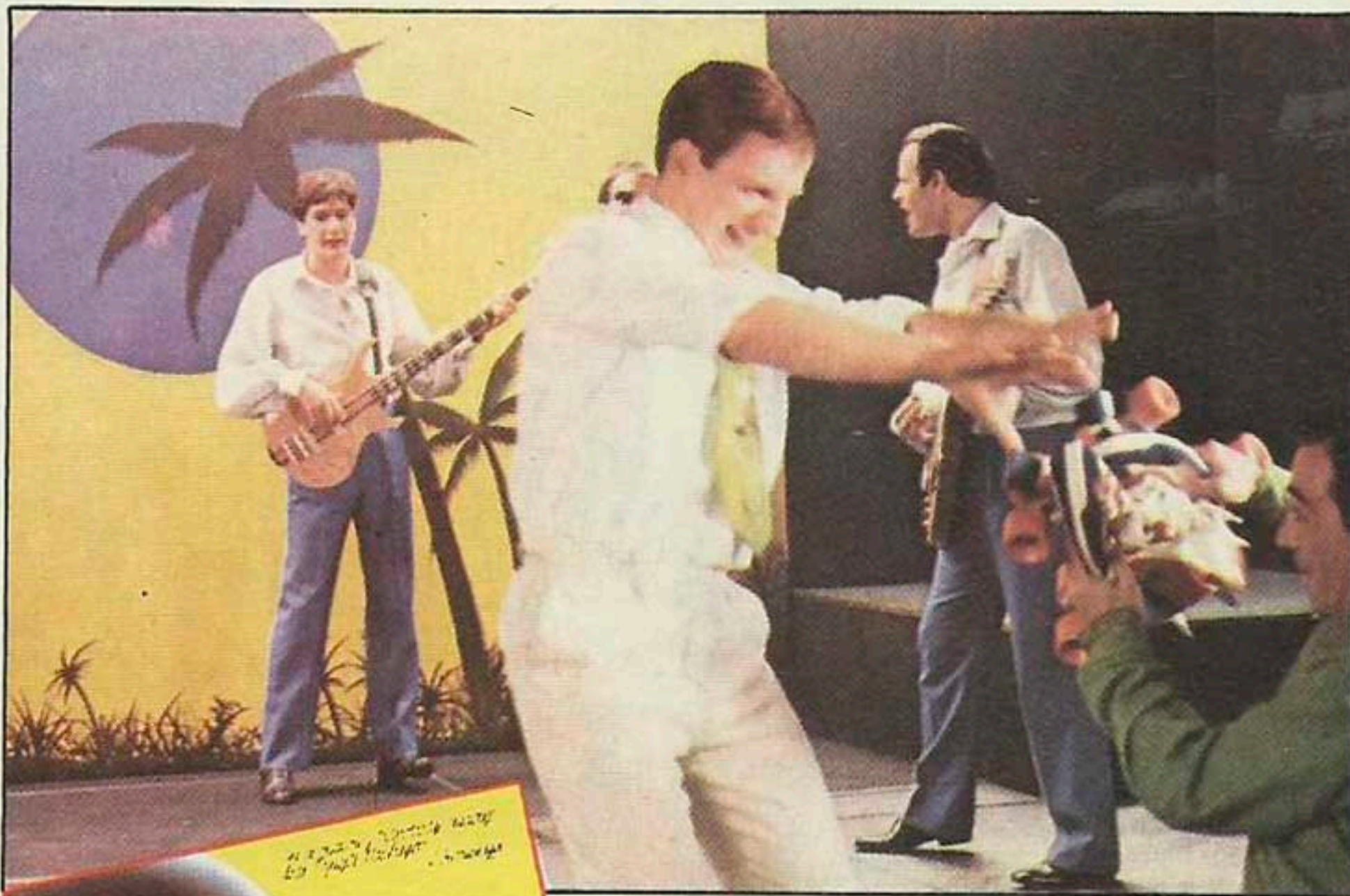


¡YA ESTAN A LA VENTA!

Si no se quiere perder la actuación de Simon & Garfunkel, compre ya la entrada. (Discoplay. Teléfono 247 13 65.)

Recital de Simon & Garfunkel

Por primera vez en España este dúo americano de los años setenta, con su personal estilo a caballo entre el folk y el rock. (Estadio Rayo Vallecano, 25 mayo, 10 noche; precio, 1.500 pesetas. Madrid.)



Dinámica, locática, marchosa

«Bésame, tonta», película de enredo de Fernando González Canales, con Javier Gurruchaga, como oficinista y cantante; Esperanza Roy como ex vedette y F. Fernán Gómez, como director de banco. (Cines Princesa, Windsor B y Vergara, de Madrid.)

Baile con Ana Belén

«Balancé» es una canción brasilera pegadiza y con gancho de su último LP, «Ana en Río». Según la propia cantante, al oír esta melodía los pies se mueven «solitos». (CBS, LP simple, 850 pesetas.)



BUENAS PISTAS

■ **Romería del Rocío.** Fiesta en Almonte (Huelva), de origen muy antiguo (30, 31 de mayo y 1 de junio). Procedentes de todos los puntos de Andalucía llegan al santuario de Nuestra Señora del Rocío innumerables carretas tiradas por bueyes y engalanadas con flores. Divertida lucha por hacerse con la Virgen, que acaba con «seguiriyas» y sevillanas rocieras y mucho vinillo.

■ **Cursos intensivos de inglés en Gran Bretaña y los EE.UU.** El inglés se está haciendo esencial en nuestros trabajos y en nuestras comunicaciones. Qué mejor que viajar y aprender un idioma. El Club de Relaciones Culturales Internacionales le ofrece cursos de un mes desde 45.000 a 60.000 pesetas, para mayores de dieciséis años. Para niños, unas 80.000 pesetas. El precio incluye alojamiento, clases, actividades y excursiones. (RCI. Miguel Angel, 13. Teléfono 419 32 16, de Madrid.)

■ **Jazz en las fiestas de San Isidro:** No se pierda esta tarde, a las 19 horas, el concierto de jazz a cargo de Betti Carter & Trio. (Carpa plaza Villa de París, Madrid.)

Dueño de

Por precisión. Por confort. Por economía.



Por precisión

- De diseño, minuciosamente desarrollado por ordenador.
- De fabricación, mediante nuevos sistemas de robotización.
- De comportamiento, garantizado por la tecnología más avanzada.

Por confort

Todo el equipamiento de las categorías superiores.

Y una primicia mundial: asientos delanteros monoguías multirregulables. Para hacer más sitio atrás, delante más reposo.

Por economía

De mantenimiento, pero también de carburan-

GTL y TSE: Motor 1.397 cm³. Encendido electrónico. Asientos monoguías multirregulables. Suspensión independiente a las cuatro ruedas.

Servofreno. Bajo coeficiente de penetración en el aire: 0,38.

GTL: 60 CV. a 5.250 r.p.m. Velocidad máxima:

150 Km/h. Consumo por 100 Km. (gasolina de 90 octanos): 5,4 litros a 90 Km/h. y 7,2 litros a 120 Km/h. (Con caja de 5 velocidades opcional).



el asfalto.



te. Porque a partir de ahora habrá que intentar bajar de 5,4 litros. Que se consiguen gracias a su encendido electrónico y apurando tanto en relación peso-potencia como en eficacia aerodinámica.

Le esperamos con un Renault 9, listo para que lo pruebe sin compromiso.

Y dispuesto a demostrarle por qué es ya, en 1982, coche del año en Europa.

Renault 9



COCHE DEL AÑO 1982 EN EUROPA.

TSE: 72 CV. a 5.750 r.p.m. Velocidad máxima: 161 Km/h. Consumo por 100 Km. (gasolina de 96 octanos): 5,4 litros a 90 Km/h. y 7,2 litros a

120 Km/h. Carburador de doble cuerpo. Cierre electromagnético de puertas. Elevaluas delanteros eléctricos. Cuentarrevoluciones. Caja de

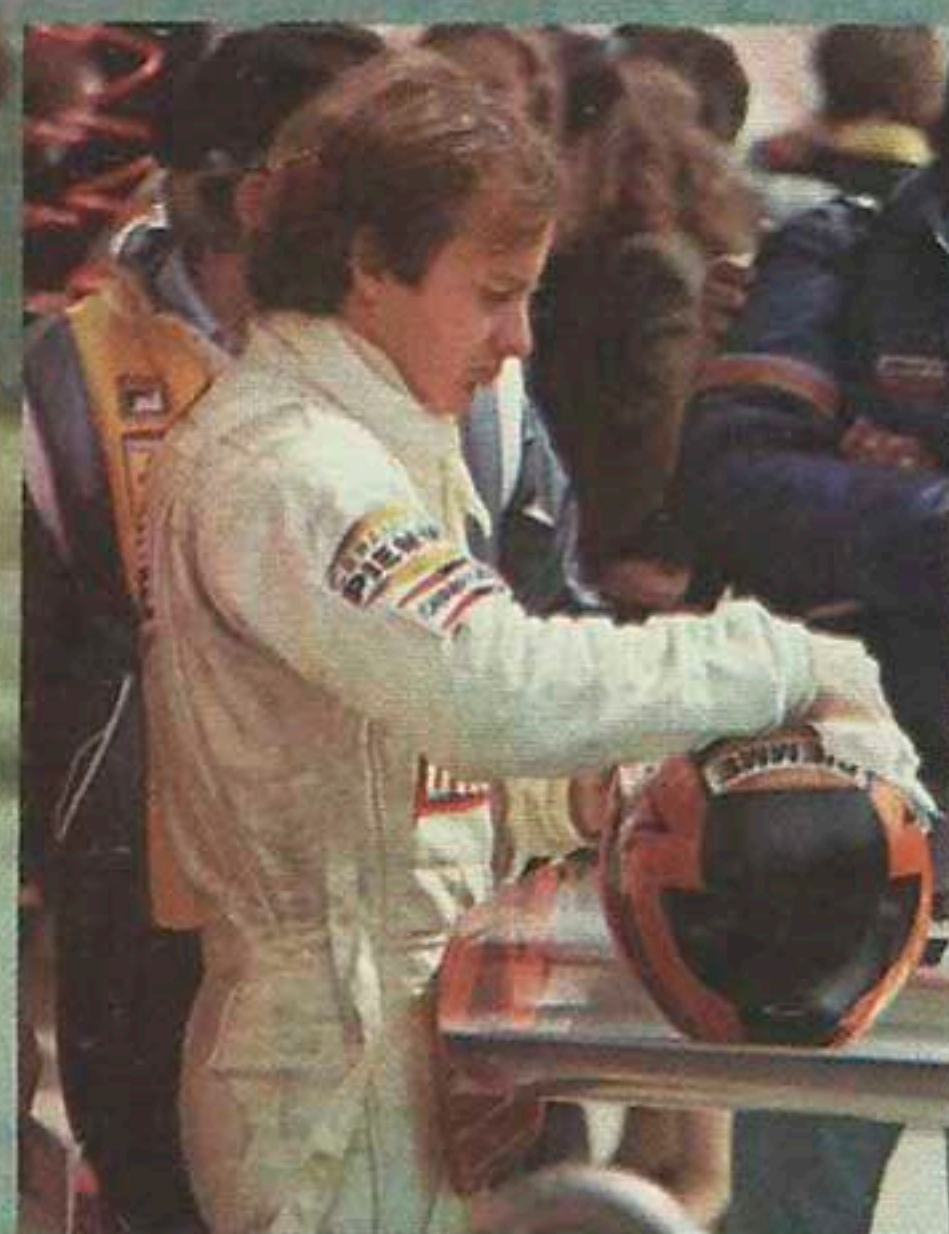
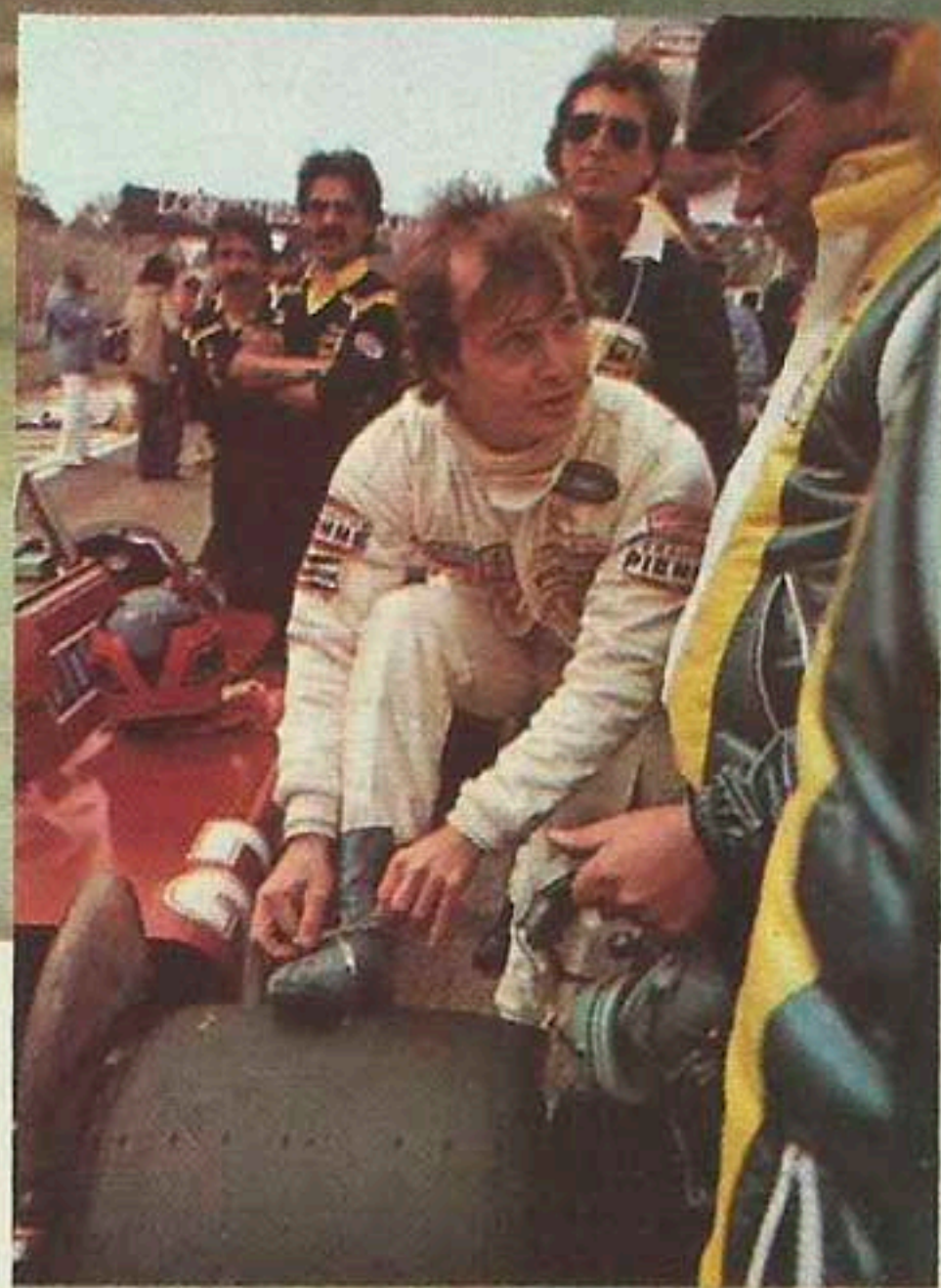
cambios de cinco velocidades. Preequipo de radio. Espejo exterior y faros, regulables desde el interior. Aire acondicionado opcional.



25 de abril. Imola. Su último Gran Premio

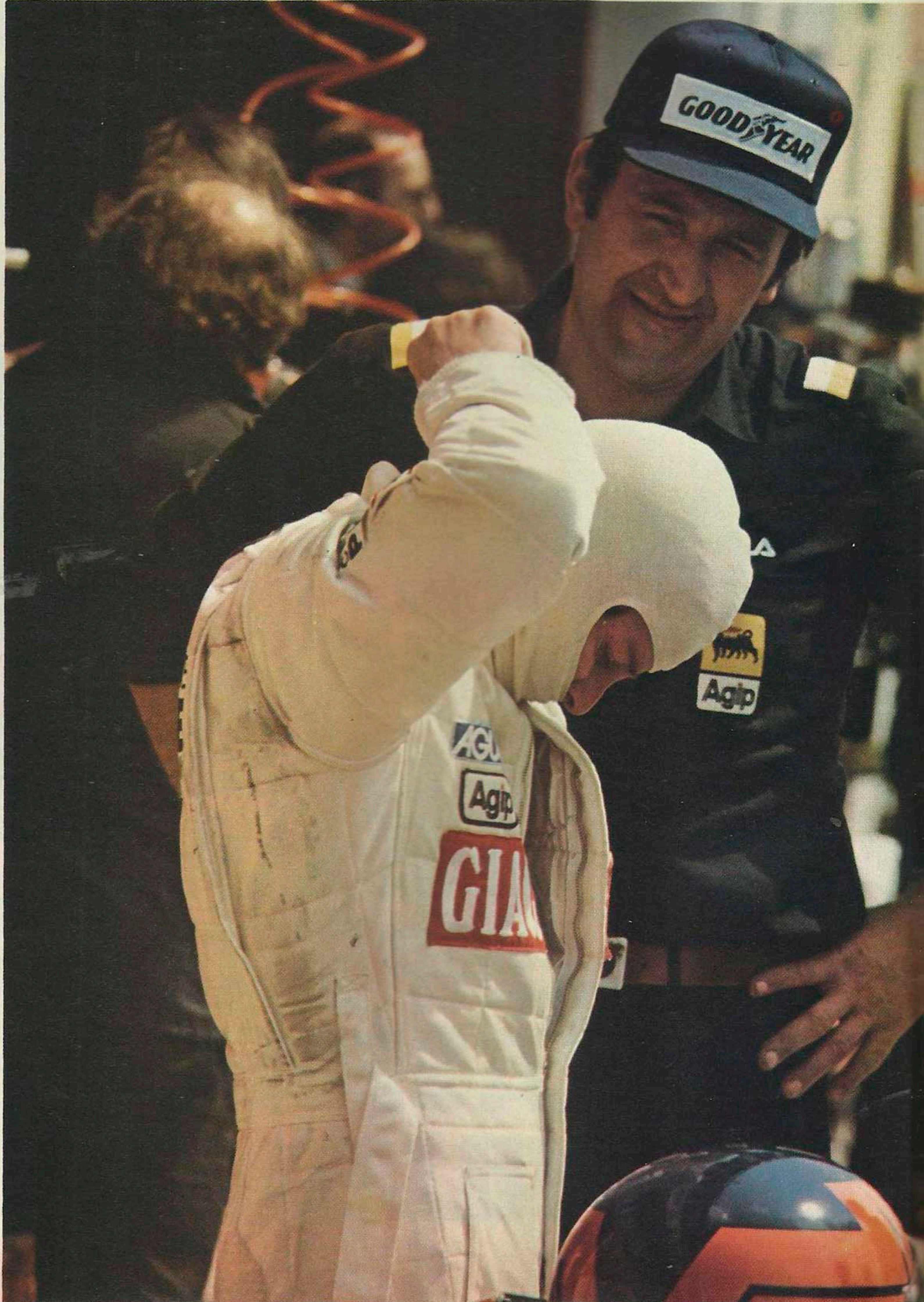
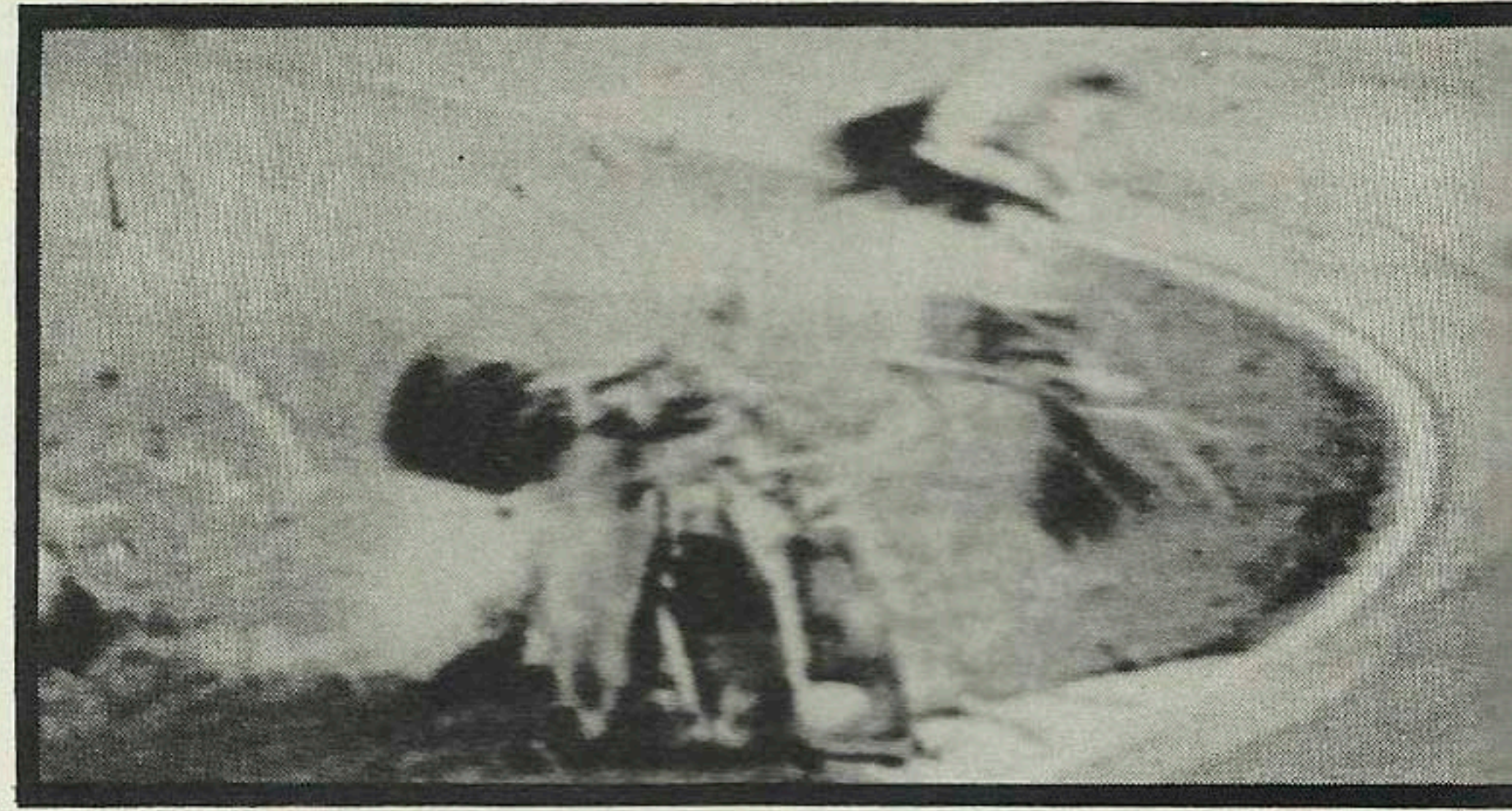
Fue en Imola, Italia, donde Villeneuve disputó el último Gran Premio de Fórmula-1 antes de su trágica muerte. Nosotros estábamos allí y pudimos recoger las imágenes de su última carrera, en la que consiguió, tras un duelo a muerte con Pironi, un segundo puesto. Gilles creyó que su compañero le había robado la primera posición. Muchos piensan que esto le influyó psicológicamente para jugarse el todo por el todo. El campeón franco-canadiense quiso demostrar que seguía siendo el primer piloto de la Ferrari. Fue en Imola donde comenzó su tragedia, que le llevó quince días después, en Bélgica, a la muerte.

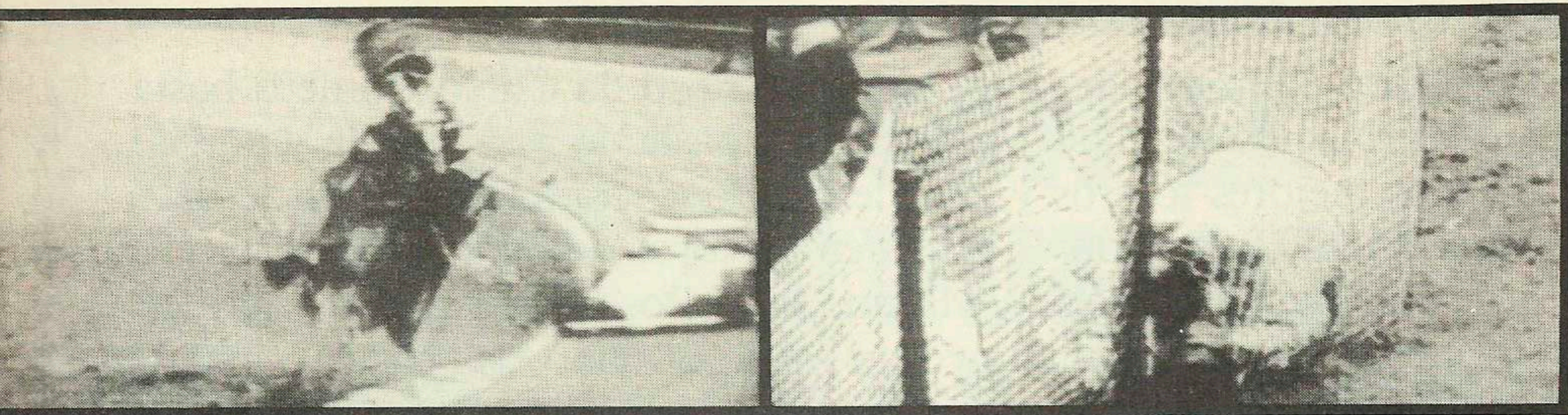
Fernando Múgica (texto y fotos), enviado especial



**AQUI
EMPEZO LA
TRAGEDIA DE
VILLENEUVE**

Las imágenes, repetidas varias veces por televisión, han conmovido a todos los aficionados. En una curva a la que llegaba su Ferrari, a casi 260 por hora, tocó al vehículo del alemán Jochen Mass. Las fotos nos muestran el trágico salto del coche de Villeneuve que quedaría destrozado. Su cuerpo llegó clínicamente muerto al suelo tras haberse roto las vértebras cervicales.





GILLES Villeneuve, el piloto canadiense de la Ferrari, ha muerto trágicamente en las pruebas de clasificación del Gran Premio de Bélgica de Fórmula 1. El destino ha querido que el reportero que esto escribe asistiera hace tres semanas en Imola, Italia, a la última carrera de este gran corredor. Las circunstancias que rodearon al Gran Premio de San Marino hicieron que encontráramos a un Villeneuve nervioso y desconcertado. Un campeón que, a pesar de haber obtenido el segundo lugar, no quiso dar la vuelta de honor y subió al podio de vencedores reflejando en su rostro toda la amargura de una profesión que le apasionó hasta el fin. Este es el relato de la última carrera de un campeón, una prueba en la que probablemente comenzó la tragedia que le llevaría quince días más tarde a la muerte.

Los problemas comenzaron para él en el Gran Premio de la Costa Oeste de Estados Unidos. Villeneuve había quedado tercero, pero los jueces le descalificaron posteriormente, perdiendo los cinco millones de pesetas del premio.

En Imola, Villeneuve se sentía feliz. Estaba en casa de su marca patrocinadora, la Ferrari, y quería brindar la victoria a su patrón Maranello. Las tentaciones para dejar esta marca le habían llovido en los últimos meses por parte de Williams y McLaren. Pero él prefirió permanecer fiel a la Ferrari. El público le recibió en Imola como a un gran campeón. Villeneuve caía bien a todo el mundo. Había devuelto la furia a las tribu-

nas. Su estilo de correr, de un coraje cercano a la inconsciencia, había desbordado todo tipo de pasiones. A su alrededor se movía un pintoresco equipo dispuesto a complacer sus caprichos. Estaban lejos los tiempos de la rulote y de los desplazamientos interminables.

Ahora se movía con un helicóptero propio que le llevaba hasta la pista pocas horas antes del comienzo de cada prueba.

Siempre viajaba acompañado de su mujer. Sus dos hijos, Jacques y Melanie, les esperaban en su villa de Montecarlo.

En los entrenamientos de Imola los corredores estaban bajo la presión psicológica de la retirada de las escuderías inglesas. Ferrari y Renault estaban dispuestos a demostrar a los 100.000 espectadores que la ausencia de los coches ingleses y de pilotos tan importantes como Lauda o Piquet no iban a restar brillantez a la prueba. Pironi, el compañero de equipo de Villeneuve, tuvo una rotura de suspensión cuando rodaba a 230 kilómetros por hora. Su coche quedó inservible, pero él resultó ileso.

El día de la carrera, Villeneuve estuvo toda la mañana distendido. Los periódicos locales publicaban una fotografía suya de la noche anterior cenando con su mujer y con su compañero Pironi. Los mecánicos habían puesto a punto su vehículo de color granate. Quinientos ochenta y siete kilos de fuerza empujados por un robusto motor turbo. «La potencia de este motor es una ventaja —había dicho Villeneuve—, pero no la suficiente para compensar el

excedente de peso y el tiempo que perdemos en las curvas cerradas.»

Antes de la salida conversó con su compañero Pironi. Todos sabían que Villeneuve quería ganar aquel Gran Premio. Minutos antes se había vestido despacio, meticulosamente. Le molestaba el pasamontañas incombustible. Se pasó la mano por la parte de atrás del cuello. Exactamente por donde se le escaparía la vida quince días más tarde.

La carrera se convirtió pronto en un infierno. Alain Prost, el líder para el campeonato del mundo, tenía problemas con su Renault y debía retirarse. Su compañero de equipo Arnoux luchó con los dos Ferrari hasta que doce vueltas antes del final su coche comenzó a arder. El duelo entre Villeneuve y Pironi puso a los espectadores de pie. En los boxes, los responsables de Ferrari sacaron un cartel con la indicación: «Slow + 45».

Quería decir que debían rodar lentamente, ya que llevaban una ventaja de cuarenta y cinco segundos al tercer clasificado. Villeneuve se la juega en cada vuelta y consigue la primera posición. Sabe que va a ganar y ni siquiera se molesta en mirar a su espejo retrovisor. Cree que ha vencido en el duelo con Pironi. Pero en la última vuelta éste le pasa y se proclama vencedor. Villeneuve está profundamente enfadado. Se niega a dar la vuelta de honor junto a Pironi y Alboreto, el tercer clasificado. Les espera en la tribuna de honor con cara de pocos amigos. Poco después se lanza hacia el camión de Ferrari y se desahoga a fondo. Está dispues-

to a dejar a su marca. Cree que su compañero le ha robado la carrera y ha puesto además en grave peligro la vida de ambos. Acusa a Pironi de haber llegado a tocar a su coche en un duelo innecesario. Pironi se disculpa diciendo que a él le pagan por ganar y que lo ha hecho. Villeneuve es tajante: «En Bélgica te espero, ahora ya sé a qué atenerme en adelante».

Quince días más tarde era él quien en las pruebas de clasificación tocaba con su coche al March del alemán Jochen Mass. La muerte le sorprendió en la única carrera a la que no asistía su mujer, ya que había tenido que quedarse en Montecarlo para la primera comunión de su hija.

Gilles Villeneuve pasa así a la leyenda de estos gladiadores del siglo XX, capaces de luchar hasta la muerte por robar al tiempo unos segundos. 1981 había sido su gran año. Venció en Montecarlo y veintidós días más tarde en el Gran Premio de España. A sus treinta años había disputado sesenta y siete grandes premios, en los que logró vencer en seis ocasiones.

Su compañero Pironi, sin duda recordando el estúpido duelo de Imola, ha declarado: «Las nuevas técnicas de los coches permiten doblar la velocidad en curvas, pero los intereses en la Fórmula 1 son más fuertes que cualquier noción de seguridad.»

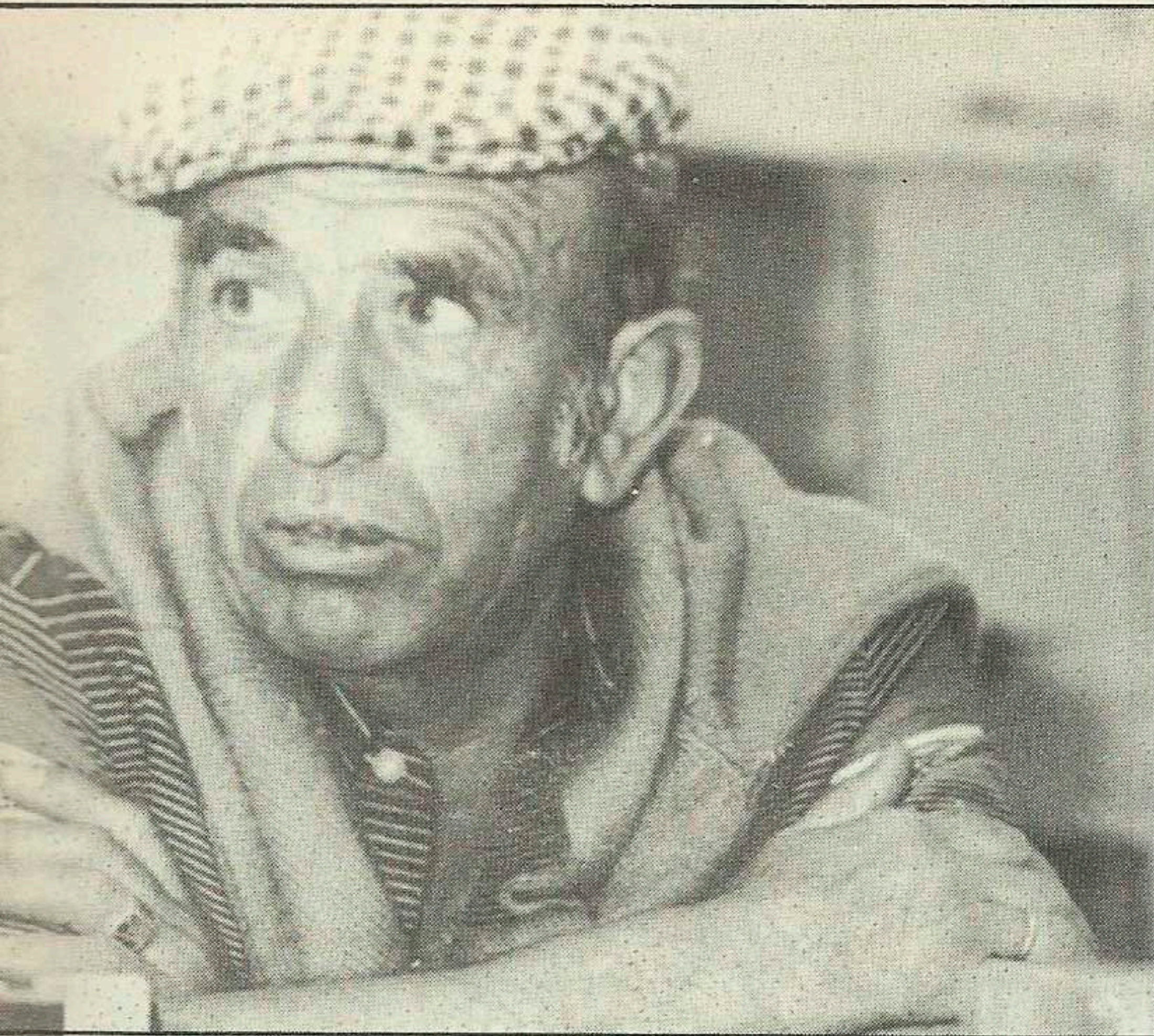
El gran circo de la Fórmula 1 continúa. La muerte sólo sirve para aumentar el morbo de los espectadores. Villeneuve vivió con amargura su última carrera. En Imola fue donde comenzó su tragedia. ●

San Isidro 82 ofrece desde el arte misterioso de Curro Romero hasta la confirmación de cuatro alternativas, pasando por toda la gama de los mejores toreros y ganaderos. Pero, como sucede desde hace catorce años, la atención se centra en los toros de un antiguo carnicero de Galapagar, Victorino Martín. Juan Posada, ex torero y crítico taurino de Diario 16, mantuvo un mano a mano con él, en el **VICTORINO**, que el criador de las reses más fieras que existen cuenta su **UN GANADERO** verdad sobre la fiesta. Este carnicero paleta, metido a **REVOLUCIONARIO** criador de bravo, enjuto, «renegrío» por el sol, de corta **PARA LA FERIA** estatura y cara de pillo simpático, ha logrado convertir su **DE SAN ISIDRO** nombre en sinónimo de fiereza, de poder, de furia..., a pesar de que él sea el antagonismo de su leyenda. Dinámico, sonriente y tacaño, es un hombre conocido y querido, desde Francia hasta Portugal.

LAS FIERAS

Así son, tal como parecen. Toros bravos de lidia que llevan en sus entrañas la casta, furibundez y genio que heredaron de las antiguas ganaderías españolas.

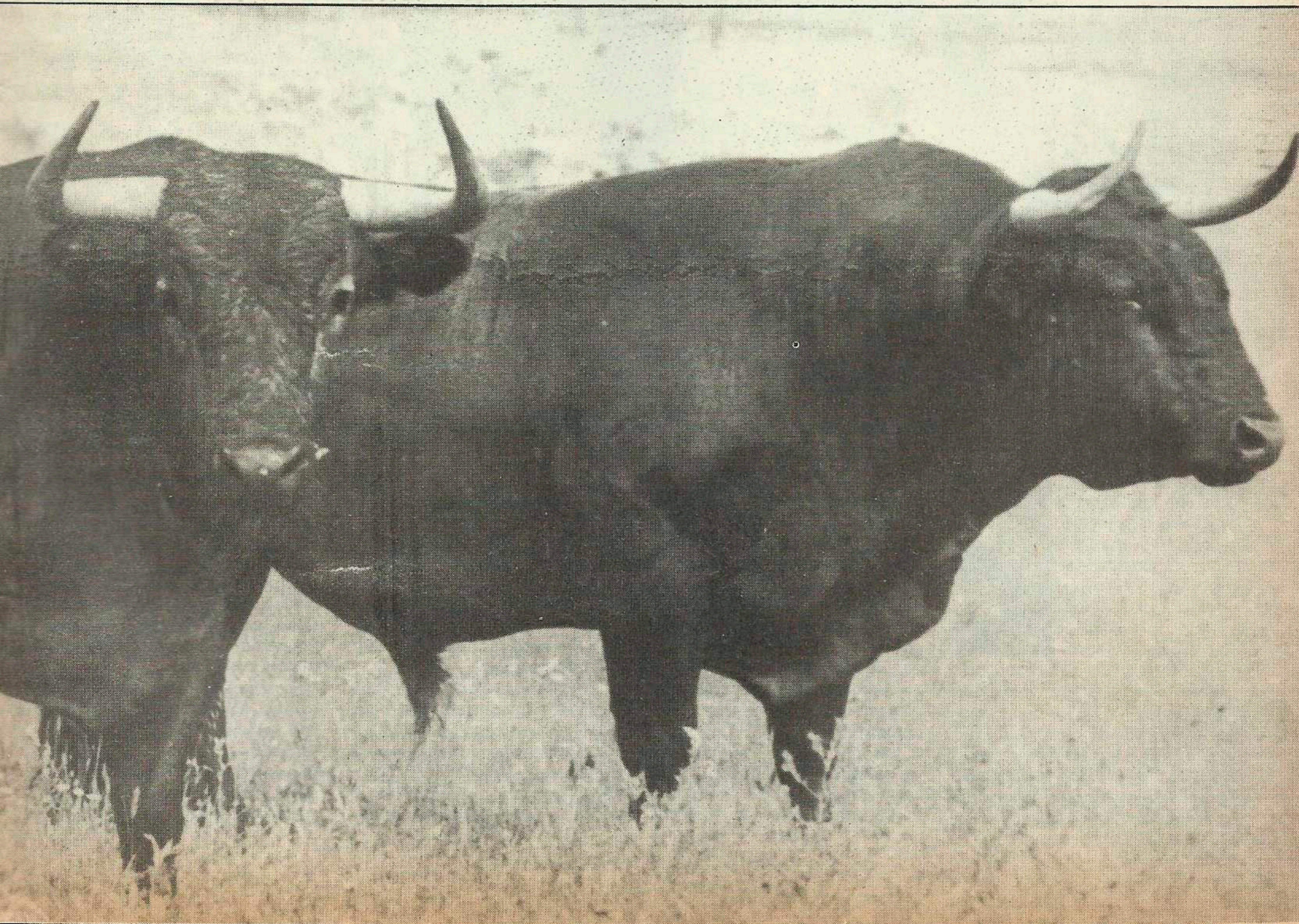




CON EL VUELVE LA PASION

Un reportaje de Juan Posada (texto)
y José Castro (fotos)

Victorino es un hombre
sencillo al que sólo le
gustan las corridas
de toros. Se hizo
ganadero por afición.





El campo es su trabajo; los toros, su pasión. Victorino los cuida con cariño y esmero. Nadie supervisa sus corridas. El es el único que maneja

E

N el año 1960, un carnicero de Galapagar adquirió un lote de reses del hierro de Escudero Calvo, procedente de Albarrada, que sus dueños iban a sacrificar porque los diestros no querían torear sus toros. Victorino Martín, por el módico precio de 1.200.000 pesetas, se hizo ganadero de bravo y comenzó su caminar por la senda tauromaca que le llevaría a revolucionar el toreo.

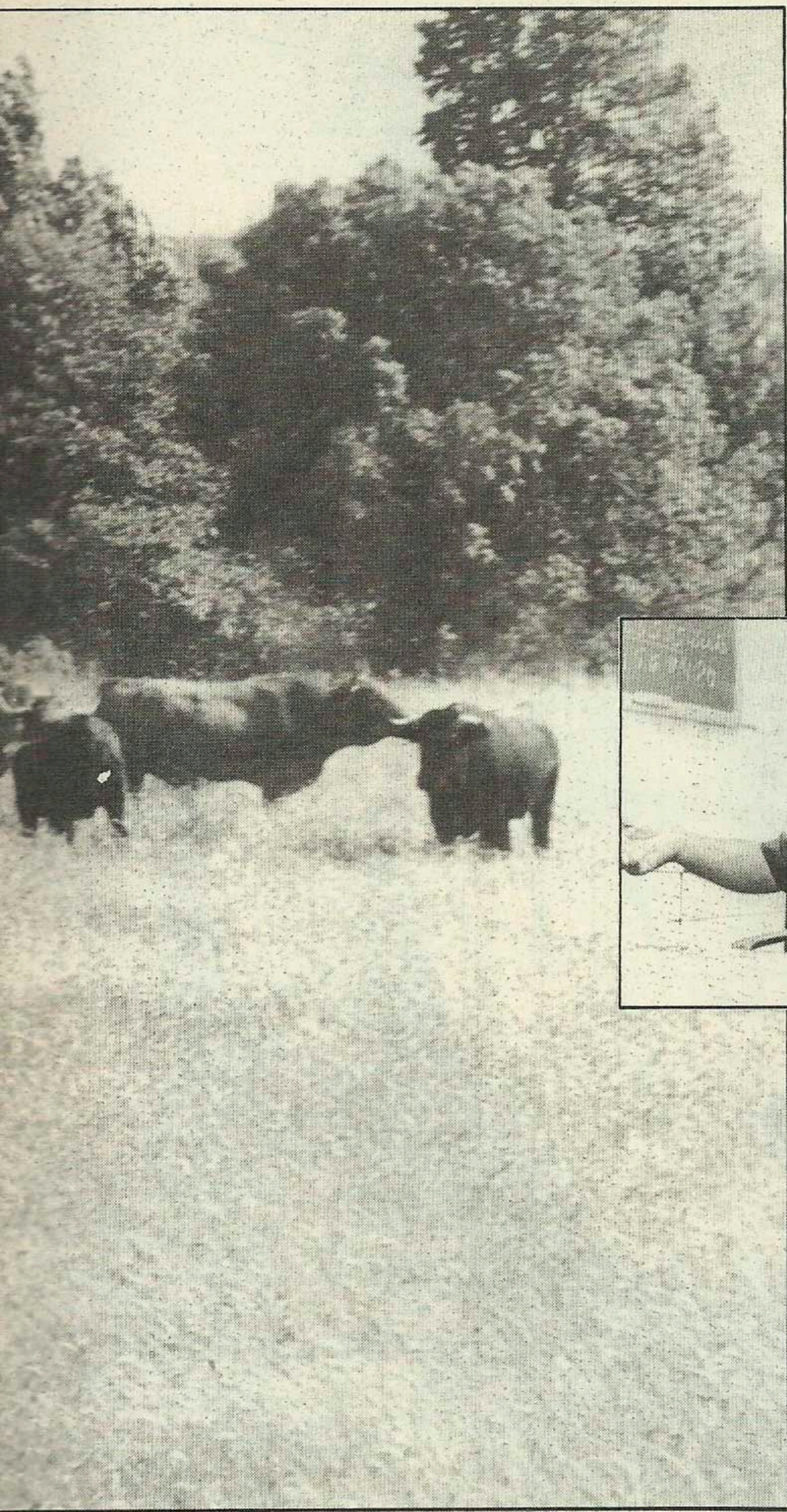
Las 200 cabezas, que el paleto compró, se han convertido en la ganadería más famosa de los últimos tiempos. Encasta-

dos, bravos, poderosos y con furia, esos toros son los más cotizados en todas las plazas. Los más temidos por la torería. Victorino, ganadero por vocación y con mentalidad de aficionado, no cesa en su empeño de elevar la fiesta brava al lugar que le corresponde por tradición e historia.

El mes de agosto de 1961, sus toros inauguraban la plaza de toros de San Sebastián de los Reyes. Antonio Bienvenida, Antoñete y Julio Montes triunfaron con ellos. El nombre de los victorinos comenzó a sonar.

El ganadero, hombre enjuto, «renegó» por los soles de todos los campos españoles, de corta estatura y cara de pillo simpático, dimana una actividad poco usual a su edad. Los cincuenta y tres años que soporta no le impiden montar a caballo como un chaval y trabajar duro y continuo.

«Es natural, me crié en el campo. Mi gente fueron campeiros desde siempre y yo no iba a ser menos. Estudié en Madrid, con los agustinos, pero por poco tiempo, ya que era muy mal estudiante. A mí, lo que me iba



en su casa.

era el campo y el ganado. A los diecisiete años, trabajé en una carnicería de Torrelodones que arrendamos a la familia de un tío mío. Cuando lo dejé, diez años después, continué con el ganado, pero ya tenía metido en la cabeza ser ganadero de bravo.»

El temor de la gente del toro por la divisa de Escudero Calvo, hizo que sus reses cayeran en manos de Victorino. «La ganadería estaba regular, sólo lidiaban sobrerros. Los dueños, hartos ya, decidieron venderla y, como nadie les ofreció un

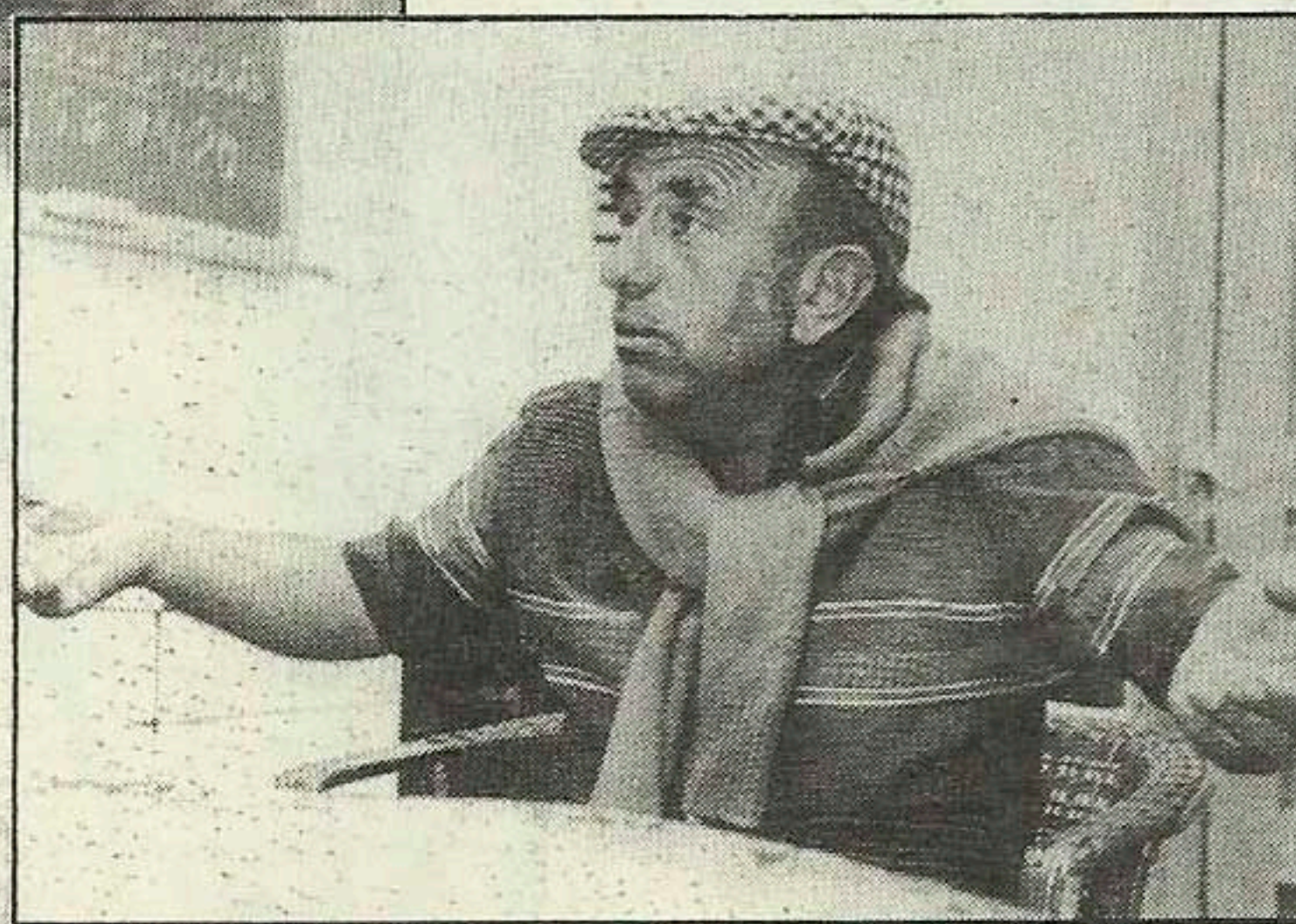
real, la adquirió el ganadero Clemente Tasara para llevarla a sacrificar al matadero.»

«Figúrate cuando me enteré. Vi el cielo abierto, ya que éstos eran los toros que a mí me gustaban. Los toreros no los querían porque eran bravos y fieros, justamente lo que yo buscaba. Me metí por medio y gracias a mí no desapareció. Ahí están los resultados.»

Pero la popularidad y la fuerza no llegó hasta el 68, en que debutó en Madrid, Aquel año, Victorino comenzó a utilizar los medios de comunicación con la



Sus gestos, contundentes y expresivos, reflejan la decepción del ganadero por el comportamiento de sus compañeros, afeitadores de toros. El teme por la continuidad de la fiesta.

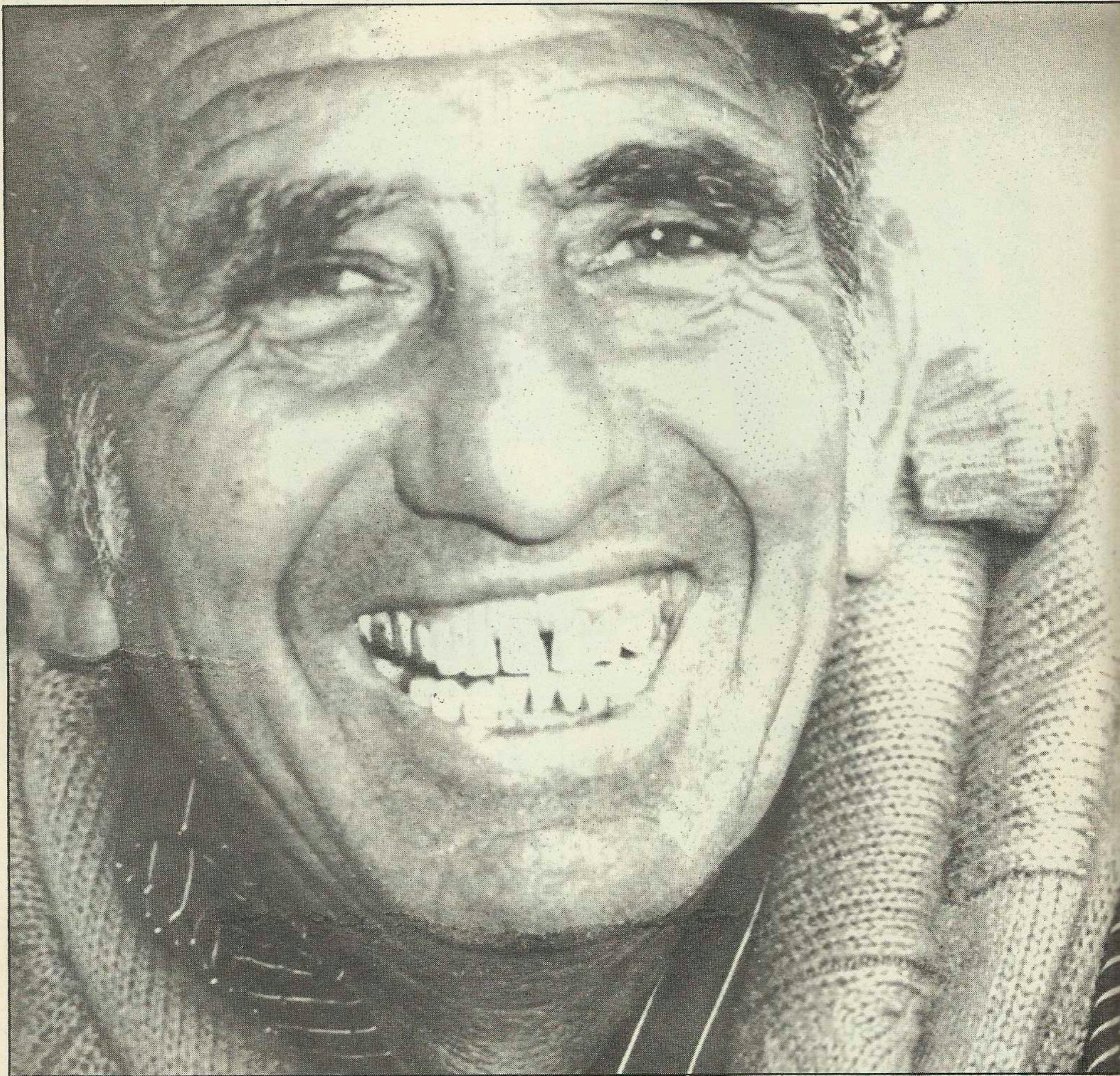


«La fiesta vive de la sangre. El que diga otra cosa, miente. Lo que ocurre es que nos da miedo reconocerlo. Cuando hay una muerte o cornada grave acude más gente a la plaza »

gracia que le caracteriza. «Hombre, el caso es que El Cordobés y Palomo Linares tuvieron una discusión periodística porque los dos querían matar, en San Isidro, la corrida de Galache. Al final, como es natural, ganó el Pelos.»

«Yo, al ver que se peleaban por matar una corrida tan apañada, les ofrecí que toreasen mano a mano en las Ventas una mía. No me hicieron ni caso, a pesar de regalársela y de ofrecer las carnes para los pobres. Pero, que si quieres “matarile”.»

No le quedó más remedio que



Se ríe con cierta agresividad cuando le comentan que cruza sus vacas con toros de otras ganaderías. Considera que sus animales son inco

esperar a otra ocasión para debutar en las Ventas. Por fin, la empresa accedió a anunciarlo. «Pero no trajeron la que yo quería porque dijeron que era muy grande y que les daba miedo. Probaron con una más pequeña. El 18 de agosto debuté: A los quince días mataron la que ofrecí a las figuras y, unos días más tarde, lidié la tercera corrida en un mes en Madrid.»

Todos creen que el secreto de esta ganadería lo tiene muy guardado su dueño. «Yo no tengo tapujos ninguno. Simplemente mato las vacas que son

bobas y dejo las bravas y fieras. El primer semental que aprobé fue uno que me dio nueve cornadas en el campo. Casi me mata.»

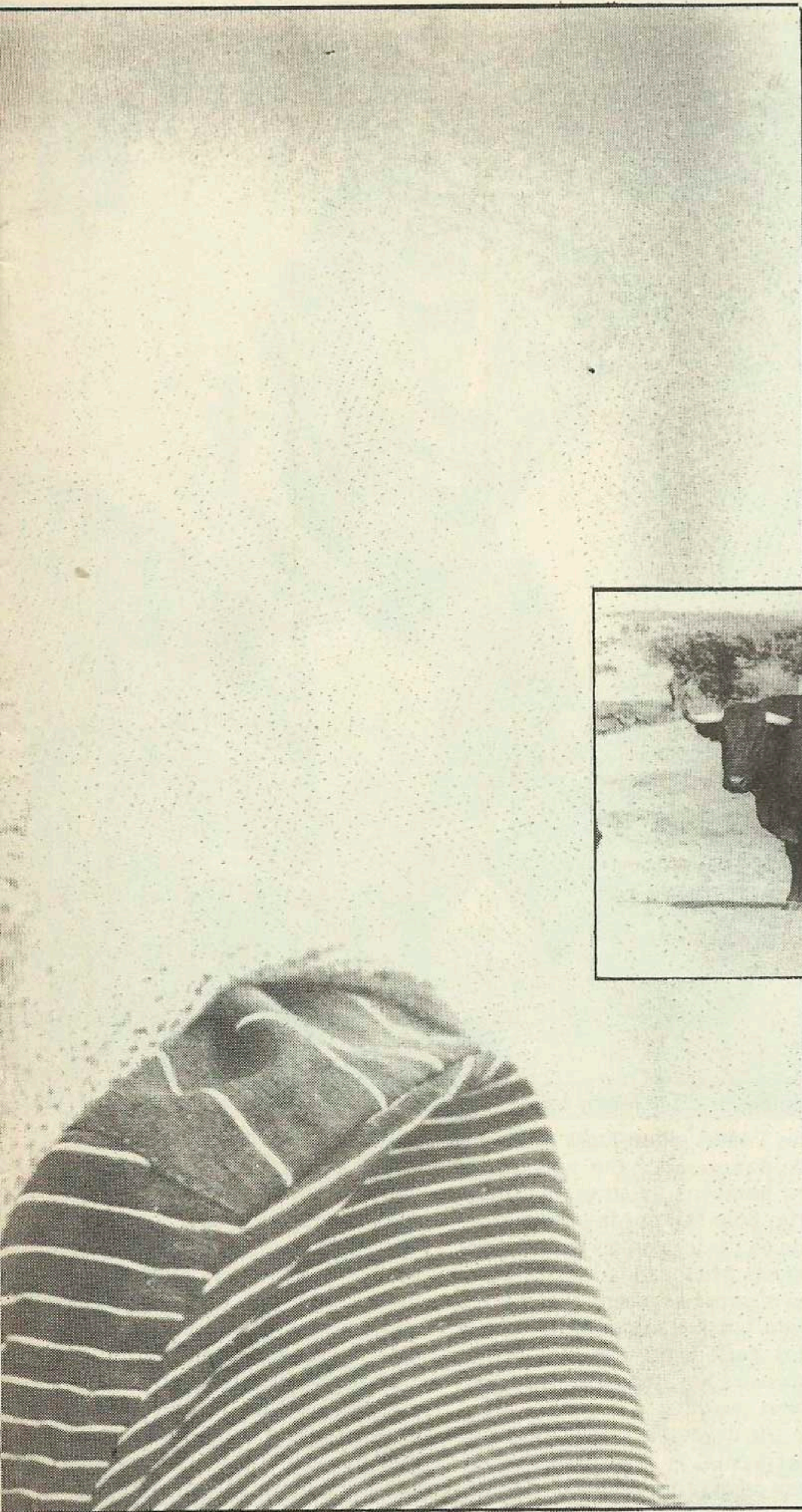
El 2 de junio de 1968, Victorino se salvó de la muerte de milagro. «Estaba a la orilla del río con el mayoral y el encargado cuando salió un toro, semental con nueve años, que se nos arrancó como un tren. Me trincó y me echó al aire tres o cuatro veces. Como pude, me escapé haciendo la culebra hasta la orilla. Cuando creí que dentro del río estaría a salvo, el cabrón

del toro me echó mano otra vez y me dio otras dos cornadas en cada muslo.»

Visiblemente emocionado, cuenta en el mismo lugar del hecho cómo pudo zafarse del toro. «Con nueve heridas en el cuerpo me dejé caer por la orilla hasta que lo perdí de vista. Lo curioso es que cuando me arreaba con el pitón que tenía medio romo sólo me separó las costillas y me produjo una hernia pulmonar; pero al rozarme con el pitón en punta me pinchó todas las veces. Para que luego digan que los toros hieren igual

con puntas que sin ellas. Eso que se lo cuenten a otro, no a mí, que tardé tres meses en curarme.»

«Hospiciano» era efectivamente un toro de pura casta. Albaserrada con toda la fiereza que lleva consigo. No perdonó a su dueño cuando le tuvo a tiro y se enceló con él con furibundez. «Es natural que así fuera, su reata de Santa Coloma pura salió a relucir. Por eso, Albaserrada fue una ganadería que tuvo nombre. Cuando debutó en Sevilla el año 1914 la mataron ni más ni menos que



nfundibles.

Joselito y Belmonte, que fueron alguien en el toreo. ¿O es que creen que esto es una ganadería sin historia?»

«Lo que pasa es que son toros bravos, pero no tontos, que es lo que quieren los toreros actuales. Hace veinticinco o treinta años esta ganadería ya tenía la misma fuerza que ahora. Lo que ocurre es que yo la he conservado y los otros ganaderos se la han quitado. Por eso está la fiesta como está. Montada para comodidad del torero y engañar al público. Si

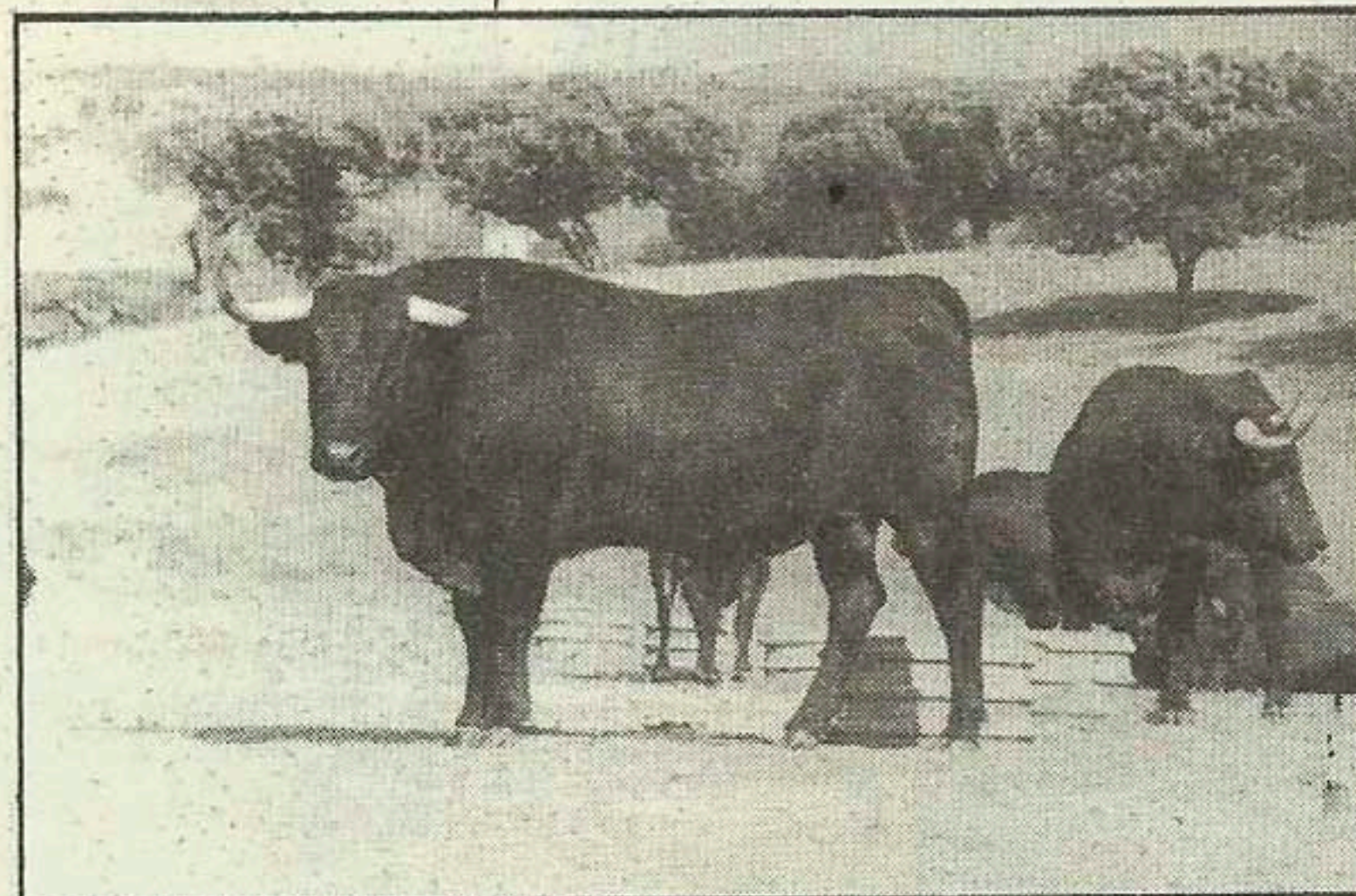
no hay picante y peligro se aburre la gente.»

Todo parece indicar que Victorino desea que sus toros hieran a los toreros, para él subir cada vez más. «¡Alto!, yo no quiero que cojan a nadie; además, mis toros, desde que los tengo sólo dieron cuatro cornadas. A Flores Blázquez, Alcalde, Ortega Cano y Andrés Vázquez, ni una más de importancia en veintidós años. ¿Quién tiene ese historial?»

No niega que en la fiesta es necesaria la emoción que imprime el posible riesgo. «Lo que



Desde su mesa camilla, y ante un vaso de agua pura, confiesa que los espacios abiertos y los toros son el marco ideal para que trabaje y cuide su hacienda.



«Ahora, los picadores no «pican», asesinan. Los matadores les colocan los toros debajo del peto para que se ensañen con ellos. Así no hay manera de saber si un toro es bravo o no»

no tiene duda es que, por desgracia, lo cierto es que la fiesta vive de la sangre. El que diga otra cosa, miente. Lo que ocurre es que nos da miedo reconocerlo. La prueba es que cuando hay una cornada grave o una muerte la gente acude más a las corridas. A los españoles nos gusta mucho la guerra, somos así, es nuestra raza. El peligro, la sangre y la tragedia va unida al espectáculo, no hay ninguna duda.»

La fama que tienen sus toros de revolverse rápidos y no seguir la muleta del torero le exas-

pera: «No sé. Lo primero que había que ver es la forma de ponerse los toreros delante de ellos y cómo los llevan. Para torear hay que tener oficio y profesionalidad. Los toreros de ahora, excepto unos pocos, sólo saben dar pases al borrego tontorrón. Cuando sale un toro bravo de verdad, no sabe qué hacerle.»

El espectáculo se monta — según él — para el espectador, no para el torero. «El público pide emoción y yo se la proporciono con la agresividad de mis toros. Los toreros tienen la obligación de sortear el peligro con técnica y valor. Lo otro, a lo que están acostumbrados, es un puro cuento, un engaño.»

Amante de la bravura y la casta confesó que procura que sus reses tengan picante. «Mentiría si dijera que desecho una familia que da individuos con genio y casta. He visto toros míos con mucho peligro que cuando tuvieron delante un torero con agallas acabaron sometidos a él. El toro de Ruiz Miguel en Madrid el año 1980, no era una hermanita de la caridad. Sin embargo, su triunfo fue grandioso y el público salió de la plaza acojonado. Pues eso es la fiesta de los toros, digan lo que digan los ganaderos comerciales.»

Su afición por los toros le lleva a enfrentarse con quien sea con tal de que prevalezca la verdad. «No quiero juzgar a nadie, pero los ganaderos comerciales, aparte de llevar a la fiesta a la ruina en que está, y que no veo otra forma de resolver sino ofreciendo toros auténticamente bravos en lugar de tontos mansos, son malos compañeros, ya que juegan con ventaja al cortarles los pitones. Eso es competencia desleal porque se aprovechan de ellos para vender sus toros con más facilidad.»

«Claro que lo están pagando — continuó —. Lo hemos visto en Sevilla en la última feria. No se llenó la plaza nada más que dos o tres días a pesar de la gente que había allí. Eso es un síntoma de que los toros no interesan a nadie. Ellos le quitaron a sus toros la bravura; veremos si todos se la pueden devolver. Porque hay algunos que no resucitan su casta porque está totalmente muerta. Ya no pueden, por lo que tendrán que mezclarla con otras y esperar muchos años. Ellos solitos se han arruinado como ganaderos.»

Respecto al afeitado de los toros, abundó: «Ese cuento de



«Colocarse bien ante los toros es elemental. Para torear hay que tener oficio y profesionalidad. Los toreros

que los toros se arreglan solos en el campo es una gran mentira. En todo caso se los afilan más si cabe. Los míos no se astillan con los pesebres, como dicen. Lo que ocurre que los que se afeitan con tres años, luego, cuando tropiezan con algo se dañan el pitón.»

Ante las acusaciones que dicen que engrosa su clásica ganadería con otros toros de distinta raza, Victorino enseñó sus dientes de lobo de tanto reírse: «Esos que hablan así no saben lo que dicen. Mis toros tienen unas características inconfundibles. El que eché en Zaragoza hace unos años estaba fuera de tipo, es verdad, pero lo parió una vaca mía.»

«Lo que pudo ser que la montara un toro manso que vendría huido de la mosca. Pasa como en las personas: todos tenemos la certeza absoluta de quién es nuestra madre, pero no tanto del padre. Es como el valor en la mili, que se supone.»

También le acusan de que utiliza muy bien los medios de información para su beneficio y de que se coloca en la plaza de

las Ventas en un lugar estratégico para que le vean y le saquen en hombros. «Eso es una tontoría. Sólo salí por la puerta grande en dos ocasiones en veintidós años. Mi localidad en la plaza es siempre la misma y si me ven será porque soy popular. Quizá los periodistas amantes de los toros se hayan pasado conmigo. Será por algo.»

Su devoción por la plaza de las Ventas es manifiesta, así como su agradecimiento. «Madrid me elevó, ésa es la verdad. Pero también me quieren en todos los sitios donde voy, incluso en Sevilla, donde aún no he lidiado. Pero como siga esto así, creo que me llevarán pronto. Lo cierto es que las Ventas es la primera plaza del mundo y su público el más entendido. Siempre fue igual, desde los tiempos de Pedro Romero.»

Es proverbial la rigidez que Victorino mantiene en su finca respecto a la elección de sus toros. Antes de comenzar la entrevista estuvo atendiendo a Simón Carreño, uno de los vedores de toros de la empresa de Madrid. Ante nuestra extrañeza, nos

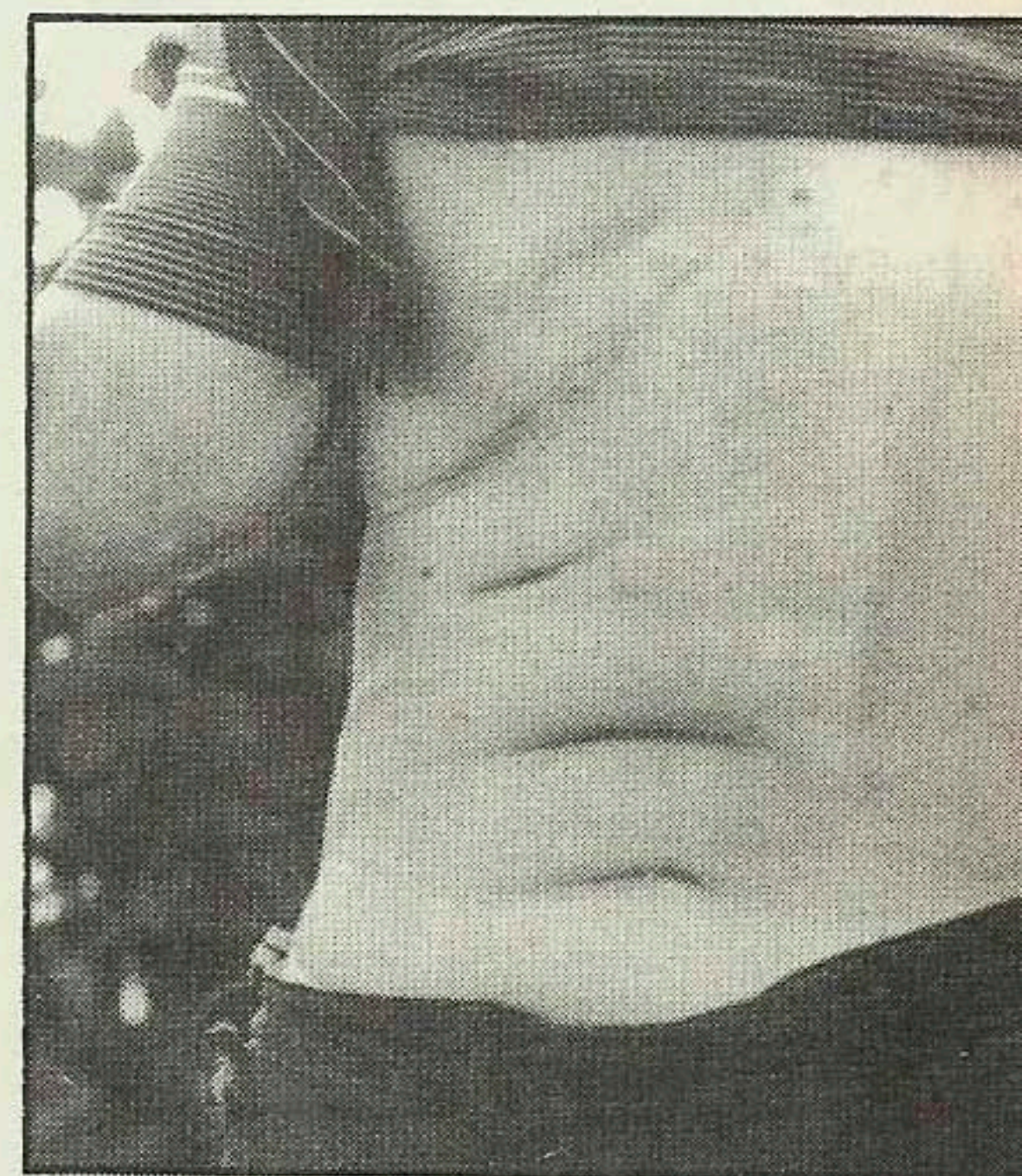
acclaró: «Lo he atendido porque vino a ver la camada y comprobar las corridas que se podían sacar. Pero él no sabe los toros que van a San Isidro ni lo sabrá hasta que los tenga encerrados para embarcar. En mi casa mando yo y mis toros los elijo sólo yo. Estaría bueno.»

Respecto al dinero que cobra por sus corridas no hay forma de averiguarlo. «No sé si cobro más que nadie o no. Me ajusto con la empresa, y tan contento. Los demás que se arreglen como puedan. La única verdad es que yo lleno la plaza, aunque sea televisada. La gente quiere sentir el miedo y la emoción allí y no en casa.»

«¿Sabes por qué mis toros llevan a la gente a la plaza? Porque conservan casta y los otros la han perdido. Ellos son los que han cambiado, no yo. Antes había que aguantarles quince o veinte arrancadas seguidas. Ahora no se mueven ni a zapatillazos. Es como las cornadas. Las únicas "castañas" gordas que se dan son generalmente a los muchachos que torear en los pueblos. Allí les



Ya relajado, explica la forma en que aquel semental, «Hospiciano», le quiso mandar al otro mundo con nueve cornadas en el cuerpo.



Hasta en el río le apuñaló varias veces, a pesar de que tenía un pitón partido. La furibundez de un toro de ocho años pudo terminar con la vida del paleta de Galapagar.



de ahora, sólo saben dar pases. Pero, de lidiar, no tien en idea»

echan novillos grandes y con peligro.»

Con acento doctoral pronóstico: «La fiesta sólo puede salvarla el toro, que luego ya habrá tíos que se justifiquen ante ellos. Porque hasta corriendo tiene mérito ponerse delante de un toro de verdad. Ya verás como así se renueva esto y habría sitio sólo para los toreros que se lo ganaran, pero con el torete imbécil de ahora no hay manera de quitarlos del sitio.»

Apasionado de la suerte de varas, considera que es imprescindible en las corridas. «El que sea aficionado no tiene más remedio que gustarle el enfrentamiento del toro con el caballo.»

Estima que la mayoría de los picadores no son auténticos profesionales. «Ahora no pican, asesinan. Los matadores les colocan los toros debajo del peto para que se ensañen con ellos. Así no hay manera de saber si un toro es bravo o no. La culpa es de los “maestros” que los achuchan para que los destrocen.»

Tampoco está conforme con el peso de los caballos. «No es

lógico que el caballo pese mil kilos y el toro quinientos. Si el contratista de caballos no puede soportar que le maten un caballo, que le paguen más de las sesenta mil pesetas que le dan en Madrid. Pero, ¡ojo!, sin subir las entradas, que ya ganan bastante los empresarios. Esto es una locura que no tiene remedio, al menos que el Estado tome cartas en el asunto y haga que los Ayuntamientos sean los que den las corridas o, al menos, que reclamen más calidad en los carteles que dinero, como pasa en Madrid.»

Como final, Victorino remachó: «Hace falta el toro con furia, con bravura y su “miaja” de peligro, no los babiecas que echan ahora y que aburren a cualquiera. También son necesarios toreros que conozcan el oficio y sepan que a un toro bravo con darle quince buenos mulatazos, basta. Pero como están acostumbrados a probar diez o doce veces para saber si son buenos, cuando quieren torear se les acabó el toro. Además, tras los quince pases precisos, el que hace el número

«El público pide emoción y yo se la proporciono con la agresividad de mis toros. Los toreros tienen la obligación de sortear el peligro con técnica y valor. Lo otro, a lo que están acostumbrados, es un puro cuento, un engaño»

dieciséis ya es peor. Al fin y al cabo la repetición de los anteriores. Los toros bravos aprenden y no son tontos. Por eso, faenas cortas; las largas sólo a los borreguetes, que son idiotas.»

La afición por ser torero de su hijo no le hace cambiar de opinión. «El está más preparado que muchos matadores de toros y continúa aprendiendo el oficio. Sabe que si quiere ser torero tendrá que conocer la técnica a fondo. Porque si tiene que torear una corrida mía no le quedará más remedio, si no quiere pasarlo mal.»

«Mira —concluyó—, vendré este año a San Isidro con una corrida con trapío y pitones. No sé si saldrá mala o buena. Lo que sí sé es que todos tendrán la rabia y furia que debe tener el toro bravo. Yo no soy un ganadero comercial como los otros, porque tengo verdadera pasión por la fiesta. Mi lucha es solitaria con algunos más, pero al final venceremos, porque los otros se quedarán sin toros. ¿Y entonces, qué?» ●

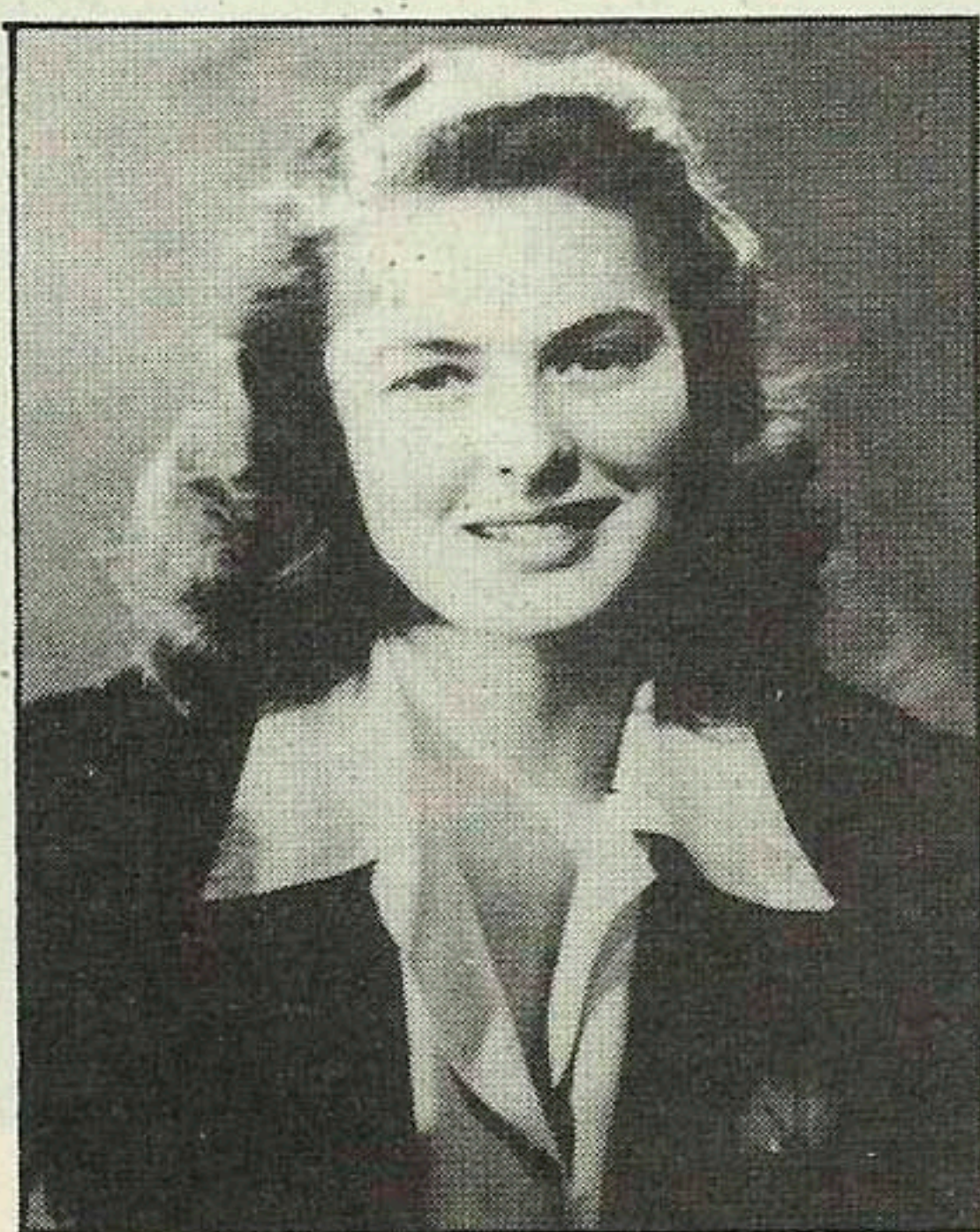


Sentada sobre un banco, a la espera del «último viaje» —el cáncer provocó que le extirparan los pechos—, Ingrid no está «atormentada». Sin embargo, su rostro de hoy no tiene nada que ver con el de ayer.

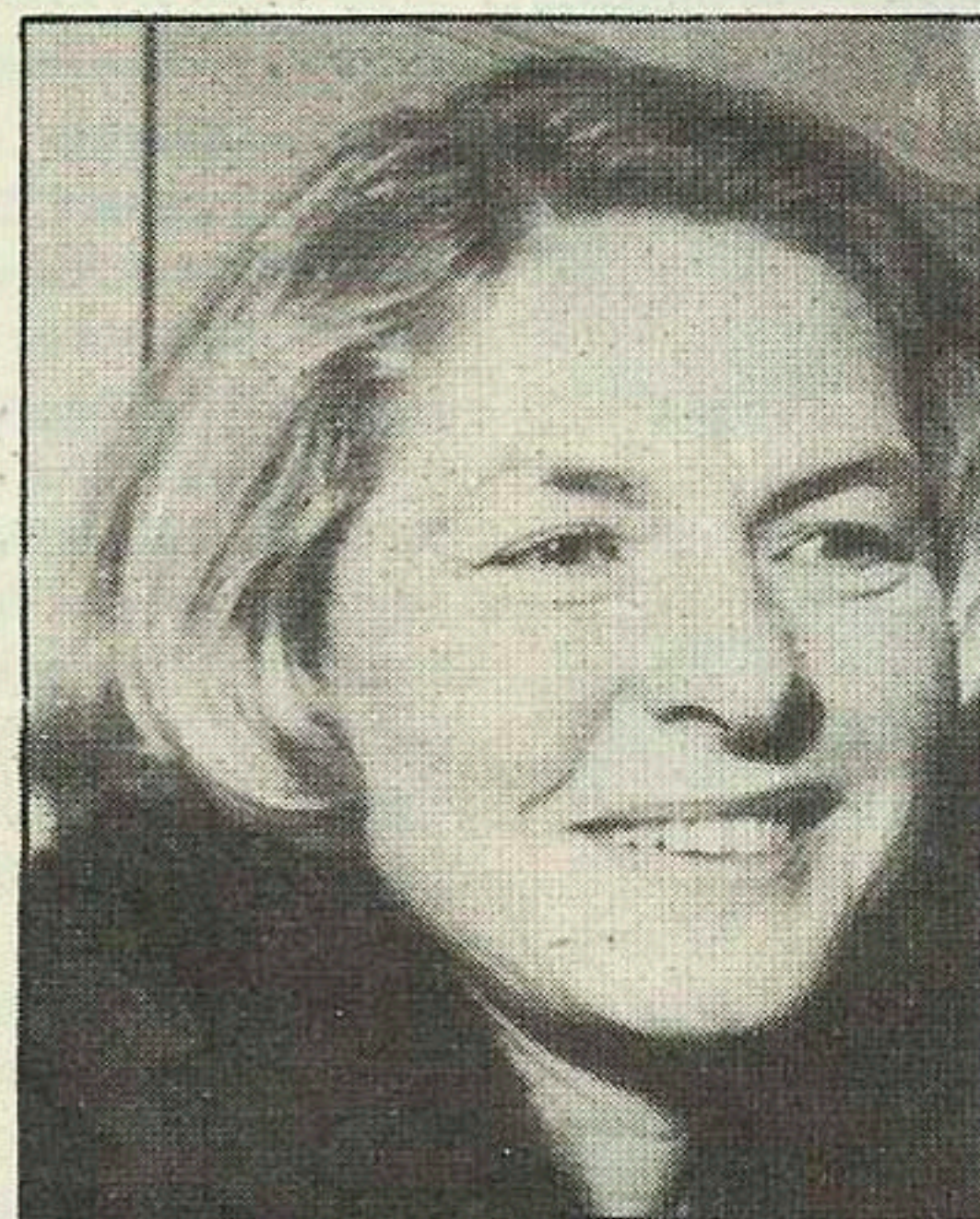
LA
SONATA
DE OTOÑO
DE

Ingrid Bergman

Francisco Marinero



En la penúltima etapa de su existencia, la actriz que nació en Estocolmo hace sesenta y siete años, acaba de escribir, en «Mi vida», unas memorias que son como su sonata de otoño. Antes de que se le termine su tiempo — sabe que el cáncer le conducirá a la muerte— ha querido decir, a los cuatro vientos, cómo se llevó con sus tres maridos y cuáles fueron las vivencias con sus cuatro hijos. Amante declarada del «martini» y el traspase, tuvo entre sus amigos a Renoir y a Hitchcock, Cary Grant y Hemingway, Claudel y Capra. Pero su compañero del alma, su segundo marido, fue Roberto Rossellini, a quien, tras ver «Roma, ciudad abierta», se ofreció como actriz: «Hablo inglés, no he olvidado el alemán y del italiano sólo sé decir “ti amo”.»



DE COMO UNA SUECA SE CONVIRTIO EN LA REINA DE HOLLYWOOD

Entró en la meca del cine con su «Intermezzo», película sueca dirigida por Gustav Molander. David O'Selznik, productor de «Lo que el viento se llevó», hizo



«Intermezzo» (1936).



«Recuerda» (1945).

N aquella carta — dirigida a uno de los grandes creadores del cine, Roberto Rossellini — Ingrid decía: «He visto sus dos últimos films, "Roma, ciudad abierta" y "País", que me han gustado mucho. Si necesita una actriz sueca, que habla inglés perfectamente, que no ha olvidado el alemán, a quien apenas se entiende en francés y que del italiano sólo sabe decir «Ti amo», estoy dispuesta a acudir para hacer una película con usted.»

Inteligente, con buen ojo crítico y más ambición artística de lo común, vio esas dos películas casi por casualidad y, siendo la actriz más taquillera de Hollywood, le tentó la idea de trabajar a las órdenes de un genio que había mostrado lo mejor de Anna Magnani, pero que era prácticamente desconocido en Estados Unidos.

La carta llegó a su destino por una combinación de azar y de tozudez de una secretaria de los estudios Minerva, de Roma, en los que Rossellini había tra-

bajado, con los que mantenía pésimas relaciones. El director no tenía la menor idea de quién pudiera ser la actriz que firmaba aquella carta. Pero cuando lo averiguó se apresuró a enviarle dos cartas; en una de ellas se encontraba la sinopsis de «Stromboli».

Tan decidido como la propia Ingrid Bergman, que había recibido buenas promesas del califa Goldwyn, Rossellini marchó a Hollywood en busca de su estrella y una financiación para «Stromboli». Fue recibido por Ingrid y su marido y agente, el doctor Petter Lindstrom, pero las ideas del director no convencieron a Goldwyn, que, al comprender vagamente lo que se proponía Rossellini, afirmó: «No financiaré una película de semejante jaez.»

Ingrid recurrió al multimillonario Howard Hughes, dispuesto a satisfacer cualquiera de sus caprichos en su intento inútil por atraerla, y RKO, su productora, se hizo cargo de «Strom-

boli». Rossellini e Ingrid volaron a Italia para rodarla. Anna Magnani, compañera del director, comprendió antes y mejor que Petter Lindstrom que entre Roberto e Ingrid había más relación que la profesional.

Temperamental al estilo nórdico, aunque no lo fuera al latino, Ingrid Bergman se había enamorado de Rossellini. Sin el menor cálculo del coste, la voluntad que la había convertido en actriz y llevado a Hollywood la impulsó a dar un giro de 180 grados a su carrera y su vida.

DURANTE años, Hollywood vivió obsesionado con el síndrome de Greta Garbo, la más mítica de todas sus actrices-diosas. Los productores buscaron bellezas exóticas, fascinaciones distantes, mujeres fatales y místicas para prolongar la atracción que la «divina» Garbo ejercía sobre masas de espectadores.

David O'Selznik — cuya carrera puede ilustrarse, que no

su «intermezzo», en 1936, con una Ingrid Bergman al gusto U.S.A. La actriz sueca se convirtió en el antídoto del síndrome Greta Garbo. La cara

de aquella muchacha, lozana como una manzana verde doncella, revolucionó Hollywood, que la convirtió en su reina. Después vendrían

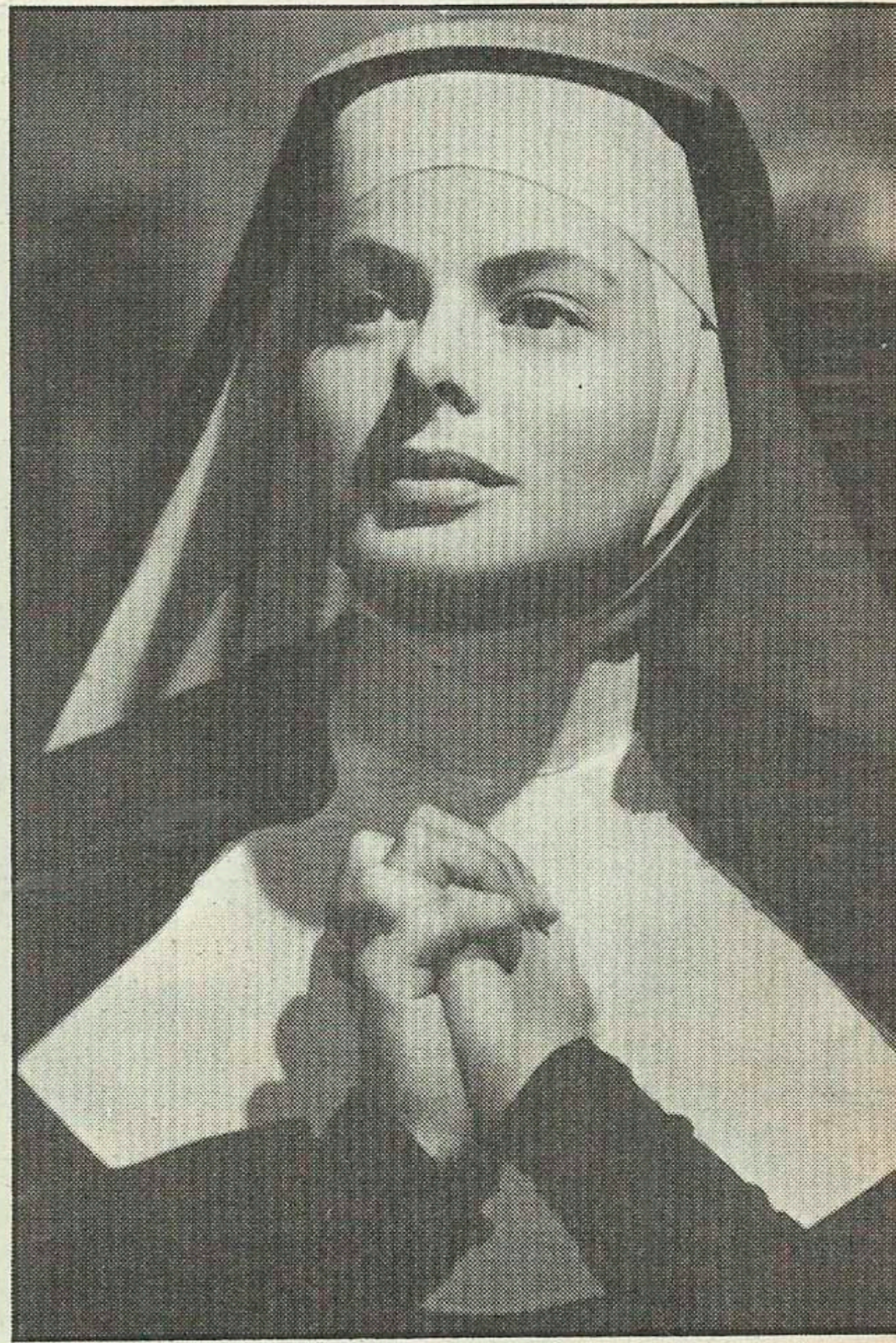
«Casablanca», «Luz de gas» (por la que obtuvo el primero de sus tres Oscar), «Recuerda», «Las campanas de Santa María».



«Casablanca» (1942).



«Luz de gas» (1944).



«Las campanas de Santa María» (1945).

limitarse, con un solo título, «Lo que el viento se llevó» — buscaba a fines de los años treinta buenas películas extranjeras para que su productora, Selznik International, pudiera hacer nuevas versiones adaptadas a la clientela americana.

Una de sus colaboradoras vio una romántica película sueca, titulada «Intermezzo», dirigida por Gustav Molander, que conmovía, o lo pretendía, con la historia de un amor imposible entre un violinista y su discípula. Estaba protagonizada por una actriz maravillosa, Ingrid Bergman, formada en la Real Escuela Dramática de Estocolmo, donde pasó de estudiante a protagonista en sólo un año.

En 1939, cuando Ingrid Bergman fue contratada por Selznik, ya había intervenido en una decena de películas, entre ellas el «Intermezzo», de 1936. A Selznik sí le gustó «Intermezzo», y decidió rehacerla, mejorando al violinista con la presencia del lánguido Leslie Ho-

«Eres una actriz demasiado grande para mí — le dijo Jean Renoir —, pero esperaré con paciencia a que comiences a caer y tendré la red abierta para protegerte»

ward («La Pimpinela Escarlata»), «Lo que el viento se llevó», pero manteniendo a la actriz original.

Fue un antídoto del síndrome Garbo. Los maquilladores pretendieron «pulir» a la actriz, pero el gran jefe Selznik se opuso: no quería estilizarla, era precisamente su juventud, su cara lozana como la de una manzana verde doncella lo que quería destacar.

«Intermezzo» fue un gran éxito y abre una carrera cinematográfica que, aún hoy, se recuerda como lo más representativo de Ingrid Bergman. «Casablanca», «Luz de gas» (por la que obtuvo el primero de sus tres Oscar), «Recuerda», «Las campanas de Santa María», «Encadenados», «Atormentada», «¿Por quién doblan las campanas?», la convirtieron en la actriz más taquillera del cine americano durante tres temporadas consecutivas. Estuvo bajo direcciones de Cukor, Víctor Fleming, Hitchcock, Leo

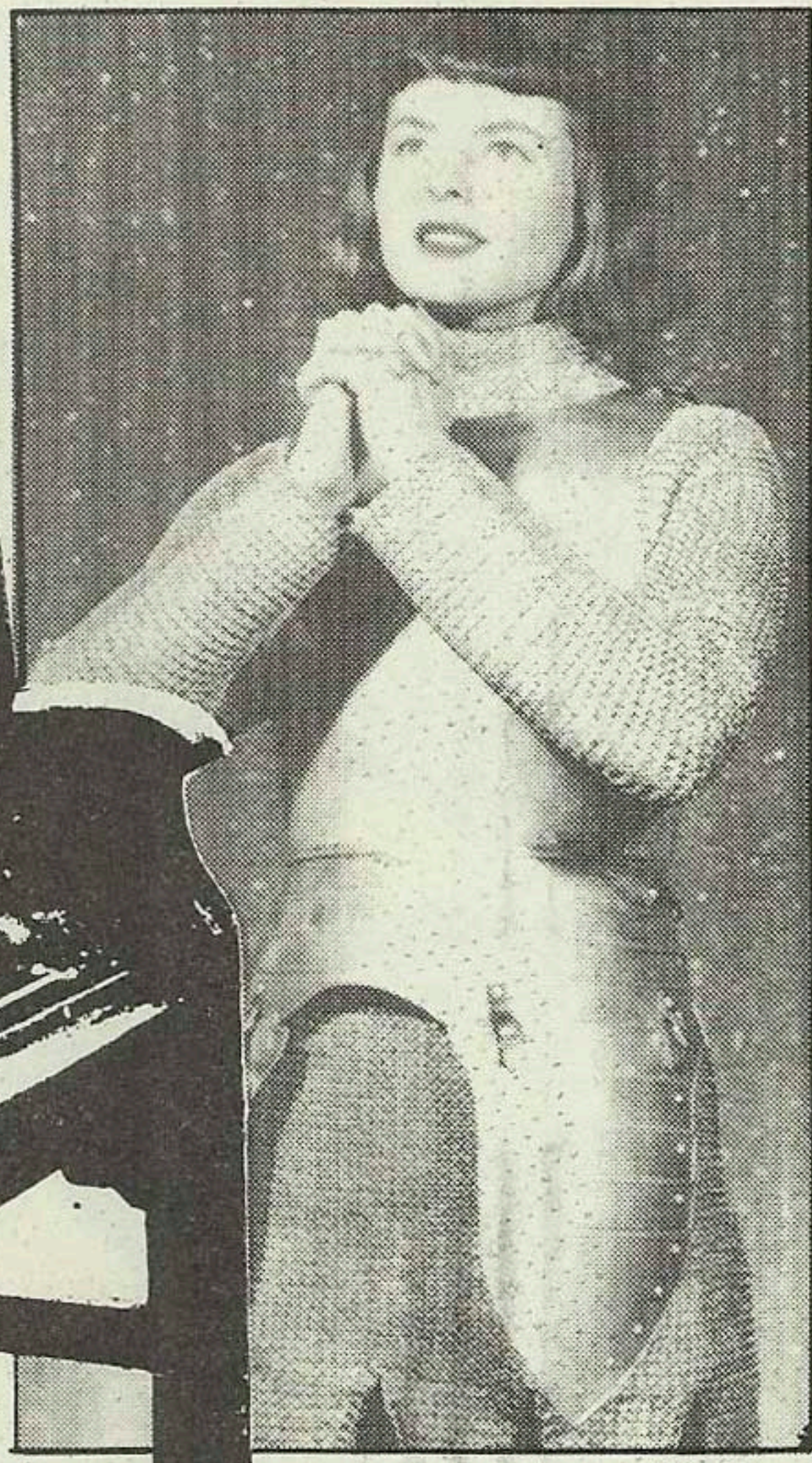
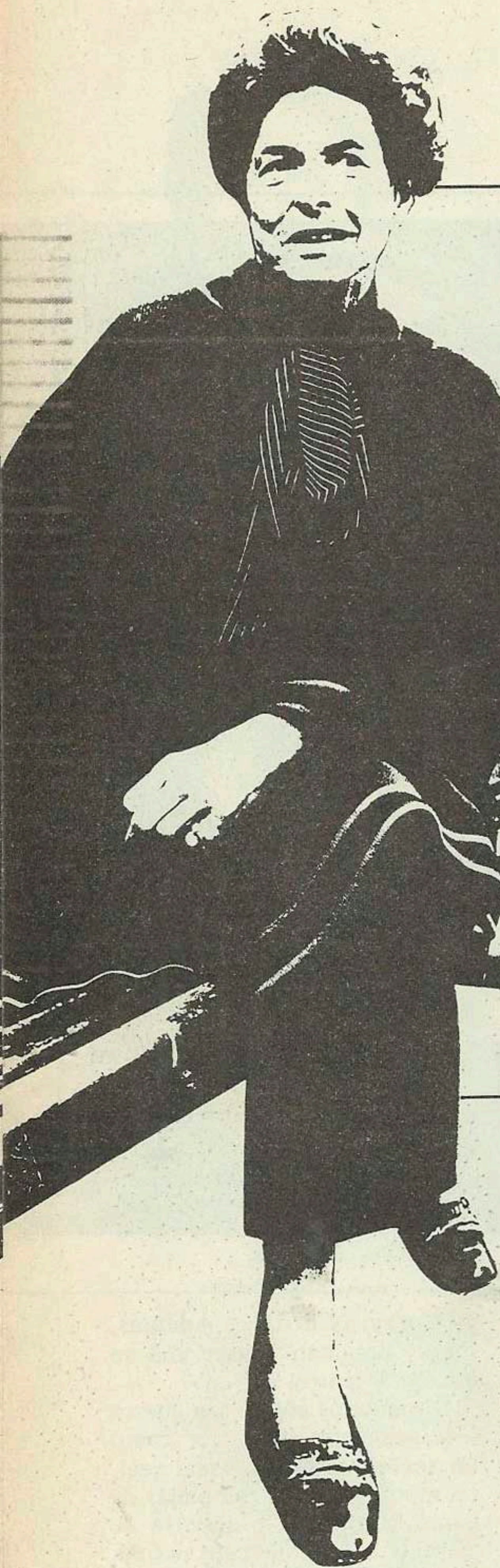
McCary, Curtiz... Además, Ingrid Bergman conservaba su afición al teatro.

Durante los años de la guerra y la posguerra debió ser como un sueño, como un ideal real. La monja de «Las campanas de Santa María», la psiquiatra de «Recuerda», la inocente víctima de «Luz de gas», la inalcanzablemente cercana de «Casablanca», eran mujeres que reunían cualidades muy especiales. Era guapísima y era moralmente la salud, el remedio contra la culpa y la perdición. No era profesional de la belleza y, en consecuencia, actuaba, vivía, era persona. Con lentes de doctora o pelona como Juana de Arco, era sus personajes, no la diva.

Fue la actriz que más se aproximó al concepto de heroína que podía tener Hollywood. Esposa y madre ejemplar, conservaba intocable su intimidad alérgica al exhibicionismo de las starlettes principiantes. Y le gustaba su profesión y su arte más que cualquier otra cosa,

CAMBIO LOS PAPELES AL ENCONTRARSE CON ROSSELLINI

El cultivado renacentista italiano, corredor automovilista por afición — con debilidad por los Ferraris — y realizador de «Roma, ciudad abierta»,



«Juana de Arco» (1948).



«Stromboli» (1949).

uno de los creadores del neorrealismo. El cineasta que mejor había reflejado la tragedia de la guerra y la posguerra con una trilogía excepcional: «Roma, ciudad abierta», «Paísa» y «Alemania, año cero».

Cuando Rossellini apareció en Estados Unidos, el cultivado renacentista fascinó a la actriz de cara de manzana y, a su vez, se enamoró de ella. Peter Lindstrom tardó en comprenderlo, propuso conversaciones, sentido común y sentido del deber y esgrimió el arma de su hija. Pero Ingrid Bergman fue a Italia a rodar «Stromboli» y a casarse con Roberto Rossellini, a hacer el papel de una confinada en un campo de refugiados y de una mujer rubia que vive en una isla volcánica.

Desde ese momento, se convirtió en un ejemplo de perfidia. «Santa Juana de Arco», una de sus más célebres personajes, había decepcionado a su público y el escándalo alcanzó proporciones inconcebibles cuando se supo que estaba embarazada.

Tardó muchos años en regresar a los Estados Unidos. Rossellini tardó aún más e incluso prohibió, una vez divorciado,

que sus hijos visitaran aquel país y se negó rotundamente a viajar en la TWA, la compañía aérea de su productor, Howar Hughes.

Hay una coincidencia casi general en asegurar que el matrimonio de Ingrid Bergman y Rossellini fue, profesionalmente hablando, un desastre para los dos. Ella trabajó a las órdenes de Rossellini en el cine y en el teatro: «Europa 51», «Nosotras las mujeres», «Juana de Arco en la hoguera», «Te querré siempre», «El miedo».

Ingrid siempre había querido trabajar con Jean Renoir y él se había negado: «Eres demasiado grande para mí. Pero esperaré a que empieces a decaer. Ocurre en todas las carreras en Hollywood. Ahora estás en el apogeo. Tendré paciencia hasta que comiences a caer y tendré la red abierta para recogerte.» La recogió con «Elena y los hombres». Poco después hizo en teatro «Té y simpatía». Era ya otra actriz.

Rossellini, en su línea de independencia, siguió explorando el cine, realizó obras maestras como «Te querré siempre», obtuvo fracasos comerciales y siguió avanzando. Marchó a la

India a rodar un documental, se enamoró nuevamente. Fue entonces la propia Ingrid Bergman quien le propuso divorciarse. «Estoy cansado de ser el señor Bergman», dijo agradecido. Siguió peleándose y reconciliándose hasta su muerte.

LA autobiografía de Ingrid Bergman gira más sobre su vida privada que sobre su trabajo, si es posible la distinción. La crónica familiar, las relaciones con sus tres maridos (Petter Lindstrom, Rossellini y el productor teatral sueco, Lars Schmidt) son una parte importante de la obra. Lo son, aún más, las relaciones con sus cuatro hijos. Pero además ha sido una vida complicada, llena de negociaciones de derecho de familia y de viajes para estrenar dramas.

Ingrid Bergman cuenta sus recuerdos, Alan Burgess, coautor, aporta una narración complementaria y descriptiva. Y no se evita la autocrítica y la generosidad.

Sincera también con su propio carácter, Ingrid Bergman es, según «Mi vida», una personalidad simpática e impulsiva, amiga declarada del «martini» y

por encima de las ideas fijas de la industria.

Rompió con el papel que se le había asignado haciendo de «mala» en una versión del doctor Jekyll cuando vio «Roma, ciudad abierta» quiso hacer una película «realista», lejana de la estética amable a ultranza de Hollywood. Después de todo, nunca dejó de ser europea y los grandes califas sólo reflejaron una parte de su personalidad.

Yen eso apareció Rossellini. Rico y cultivado, corredor automovilista por afición (con debilidad por los Ferraris), con una cultura y una inteligencia excepcional, Rossellini era, además,

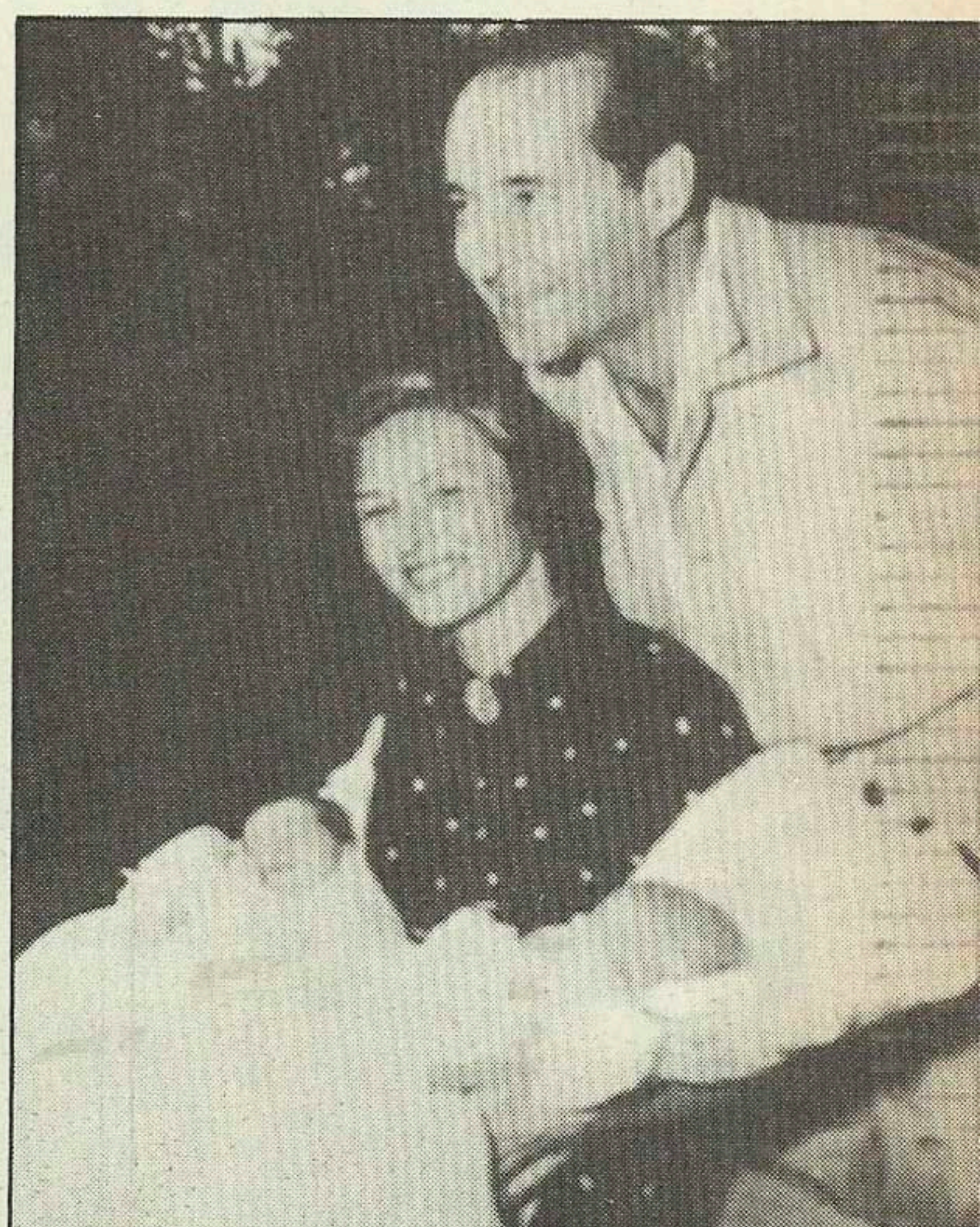
fascinó a «Juana de Arco», que entonces era esposa de Petter Lindstrom. Y se casaron y rodaron «Stromboli» y tuvieron dos gemelas. El matrimonio

fue, profesionalmente hablando, un fracaso para los dos. Tras la separación, Ingrid volvería a casarse. Su reciente película, «Golda Meir»,

premiada hace unas semanas en Nueva York, ha sido su último galardón, que no pudo recoger porque su enfermedad la retiene en Londres.



«Golda Meir» (1981).



Y siempre con Rossellini

el trasnoche. Sus mejores amigos fueron gente como Renoir o Hitchcock (a quien nunca le gustaba ver copas vacías, las quería siempre llenas), Cary Grant o Ernest Hemingway (que siempre trataban de protegerla), el poeta Claudel o del gran fotógrafo Capa (autor de la famosa imagen del soldado republicano español muerto al asalto). Con ellos compartía sentido del humor y vitalismo. Ella misma agradece que, en sus buenos tiempos, la Policía de Tráfico no hubiera descubierto medidores del grado del alcohol ingerido por malos conductores: la habrían puesto en un aprieto.

Está orgullosa de su propia sinceridad y de su criterio. Asombra que esta actriz se atreviera a discutir a una autoridad técnica como Hitchcock cuestiones de planificación: «“Atormentada” está a punto de acabar. El otro día tuve un estallido de cólera. La cámara debía seguirme durante once minutos enteros, lo que supuso que tuvimos que ensayar toda la jornada con las paredes y los muebles alejándose durante la toma.»

«No podía hacerse con la ra-

“No he conocido a nadie como Roberto, quien daba nuevas dimensiones a la vida, límites nuevos, y me proporcionó una valentía desconocida”

pidez necesaria. Así pues, grité a Hitch que estaba harta, que se fuese y cuánto aborrecía su nueva técnica... El pequeño Hitch se fue. No pronunció una sola palabra. Se fue a su casa.»

A Rossellini le gritó: «¡Quédate con tu realismo! ¡No aguanto otro segundo de trabajo contigo!... ¿Aquello era realismo cinematográfico? El diálogo, si lo había, nunca estaba preparado. Roberto aceptó mis arranques de genio como propios de una estrella cinematográfica normal.» Sin embargo, «no he conocido a nadie como él, tan libre. Daba nuevas dimensiones a la vida, límites nuevos, emociones nuevas y horizontes nuevos. Y me proporcionó una valentía desconocida».

Con Ingmar Bergman no le fue mejor. Toda la preparación de «Sonata de otoño» fue una reprimenda de Ingrid, que encontraba el guión «demasiado largo, deprimente, increíble». Liv Ullman explica que Bergman a menudo piensa «¿será una tontería lo que he escrito?», y, si alguien le confirma que lo es, se queda destrozado. Ingrid Bergman se lo confirmaba tanto que Ingmar fue a buscar consuelo con su otra actriz: «No sé

qué hacer, ¿es malo el guión?» Finalmente, la estrella reconoció que «Sonata de otoño» fue uno de sus mejores papeles.

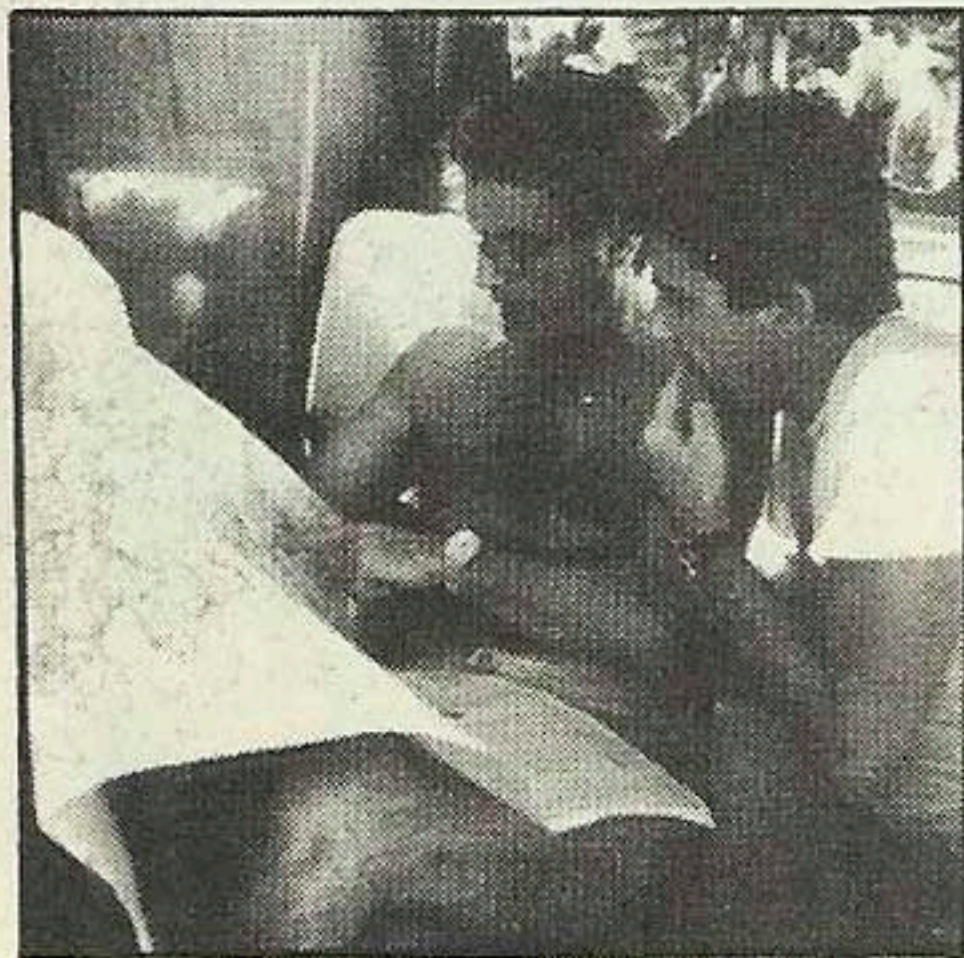
INGRID ha sufrido operaciones y no ha dejado de trabajar en el teatro y el cine. Se le concedió un tercer Oscar, esta vez como actriz secundaria, por «Asesinato en el Oriente Express», y no se contuvo en decir que era inmerecido (lo era, efectivamente). Ahora acaba de conseguir otro premio encarnando a Golda Meir. Mientras algunas informaciones dicen que está a punto de morir, ella tiene ánimo para salir a la calle intentando demostrar que no está tan mal.

Encara con valentía la enfermedad —el cáncer— que mató a su padre y está dispuesta a seguir luchando. «Mi vida» no acaba mal: «Pertenezco al teatro y al cine y al mundo fantástico que ambos crean. Sé que los estrenos son una agonía, pero eso es lo que nos vincula como una familia. Y no hay que renunciar. En suma, necesitará siempre a una anciana en este o aquel espectáculo. Por tanto, en la última etapa de mi vida estaré dispuesta y presente.»

DE COMO UN POLITICO (ANTONIO GARRIGUES), UN ESCRITOR (FERNANDO SANCHEZ DRAGO) Y UN REPORTERO (FERNANDO MUGICA) SE ENCONTRARON EN UNO DE LOS PAISES MAS EXOTICOS DE LA TIERRA

i HATARI!

NUESTRA GRAN AVENTURA EN KENYA



Antonio Garrigues Walker y Fernando Sánchez Dragó revisan el mapa de Kenya antes de emprender viaje hacia el Parque Nacional de Tsavo.

Fernando Múgica
(Texto y fotos)

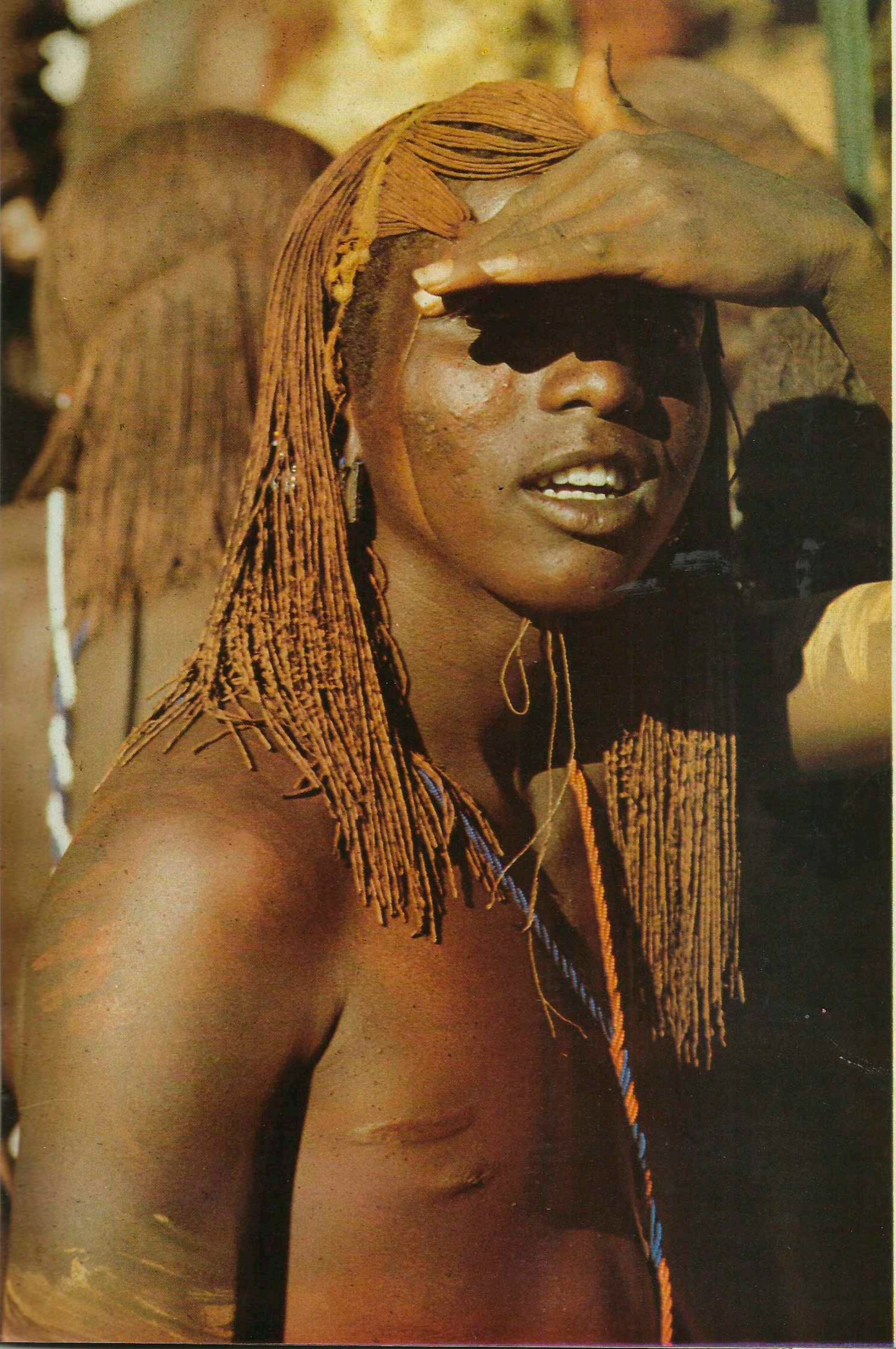
JUEVES. SIETE DE LA MAÑANA. — El sendero que conduce hacia la embarcación está plagado de flores lujuriosas. Los muelles del puerto de Mombasa se extienden sucios y malolientes dos kilómetros más abajo. Aventureros, cazadores de fortuna y buscadores de marfil se apiñan en las casuchas grises de la orilla.

En el embarcadero del hotel Nyalí Beach no corre ni una gota de aire. Es demasiado temprano para que la humedad del trópico se note demasiado. Casi todos los huéspedes del hotel más elegante de Kenya duermen. Sueñan con la música rigui de la orquesta que durante la noche ha amenizado la velada junto a la inmensa piscina de agua caliente. Las azafatas de la Swis-Air consiguieron atrapar a un par de aburridos ingleses. La rubia del velo blanco transparente no ha tenido tanta suerte.

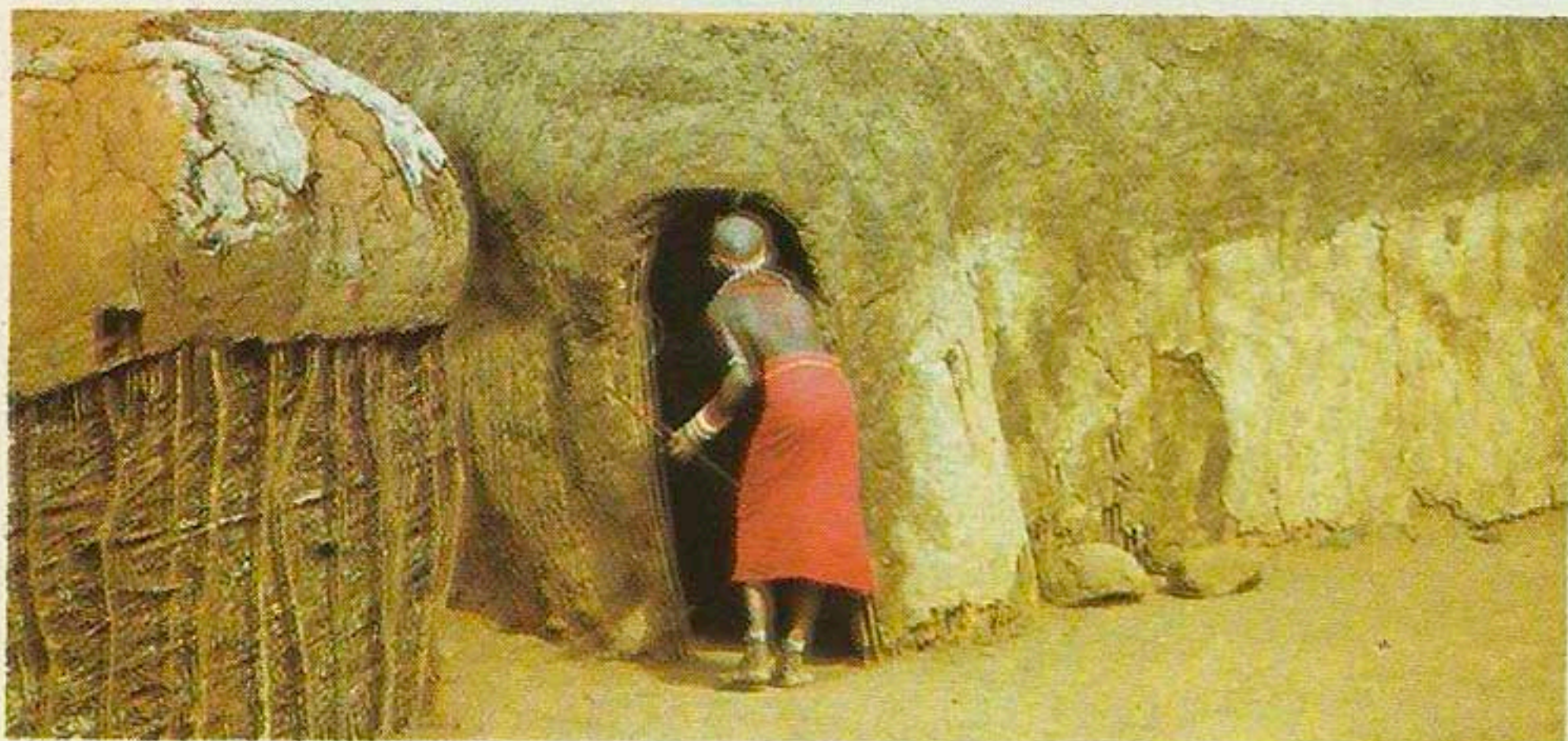
El mar de la ría de Mombasa reluce como la plata. Tres marineros negros nos esperan al pie de la escalerilla de un potente yate blanco. En un idioma mezcla de italiano e inglés nos comentan que alguien ha visto, de madrugada, al gigantesco pez espada que obsesiona, desde hace dos años, a todos los pescadores de esta zona del Índico. Al salir a mar abierto nos cruzamos con un enorme paquete que flota en los arrecifes partido por la mitad. Los corales son las trampas más bellas de este océano.

Antonio Garrigues Walker se mueve con seguridad por cu-

En mi larga vida de reportero trotamundos — Vietnam, Nicaragua, Amazonas... — no me había encontrado con una situación parecida. El destino ha querido que coincidiera, a mi regreso de las islas Seychelles, en un país mágico, Kenya, con dos personas excepcionales: Fernando Sánchez Dragó, un escritor en la huella de las nieves del Kilimanjaro, y Antonio Garrigues Walker, un poderoso hombre de empresa, dispuesto a olvidar, en las aguas del océano Índico o en la sabana verde de Amboseli, la presión agobiante de su posición. Una experiencia única entre animales salvajes en libertad y tribus de guerreros masai, que conforman un paisaje intacto al que el turismo importante empieza a asomarse. Estos son algunos retazos del diario de viaje, de una semana inolvidable, en el que la palabra «hatari» — peligro en swajili — fue nuestra constante compañera.

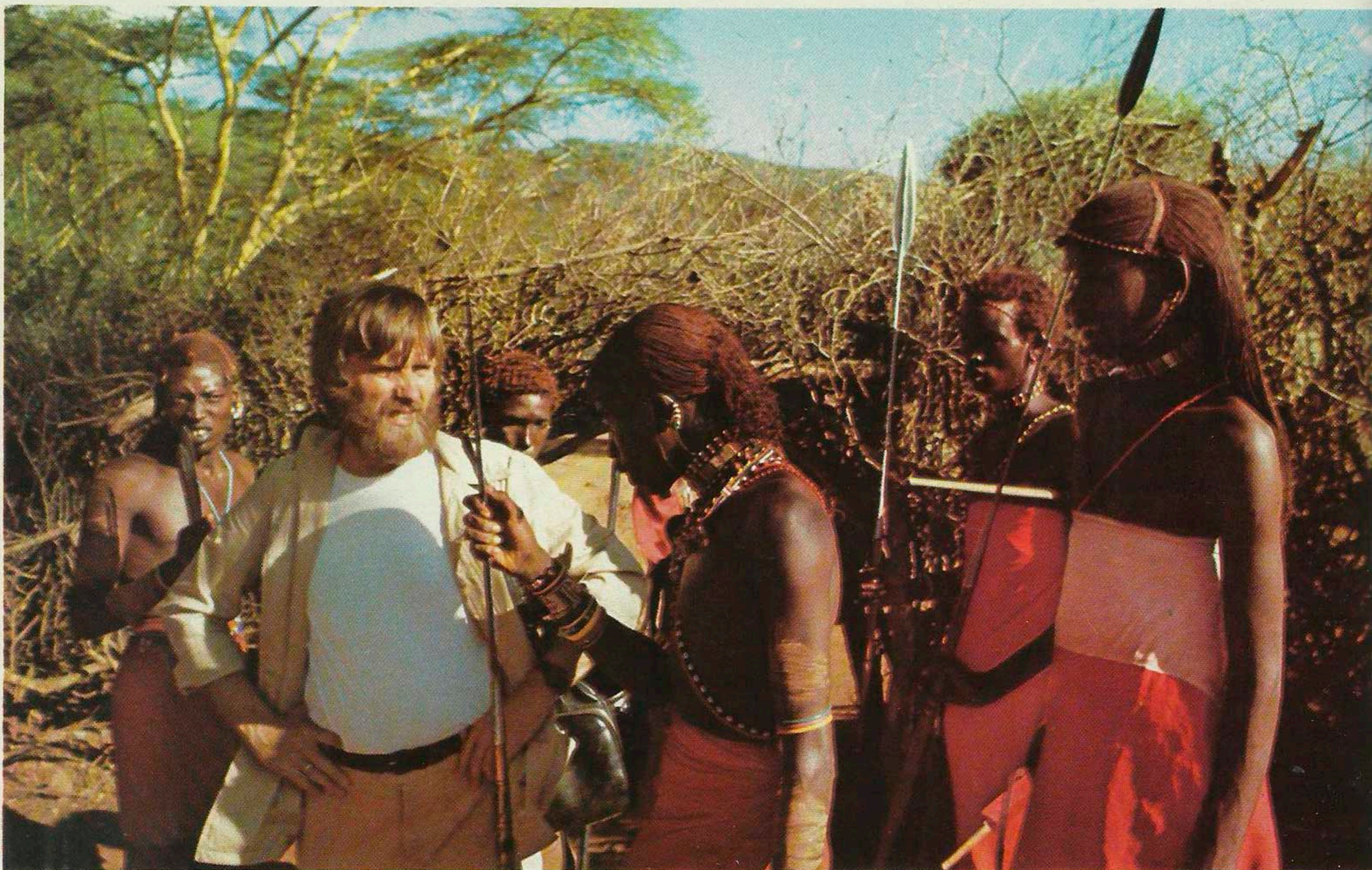


Un joven masai nos mira entre irónico y divertido. La civilización los ha convertido en objetos turísticos.





Antonio Garrigues Walker es un buen aficionado a la pesca. No tiene reparo en afirmar que necesita del sol y del mar para cargar las pilas. El océano Indico le ha brindado una excelente oportunidad para olvidar, por unos días, las tensiones de la «cumbre» por la que él camina irresistiblemente.



ACEITE

UN DETALLE CON IMPORTANCIA

Con mucha importancia.
Ya que el ACEITE SEAT CS, está especialmente recomendado para todos los automóviles SEAT y FIAT.

Con la garantía del fabricante de dichos motores.

También muy importante es que su automóvil ha salido de fábrica, con ACEITE SEAT CS, y usted no tiene por qué cambiar de marca.

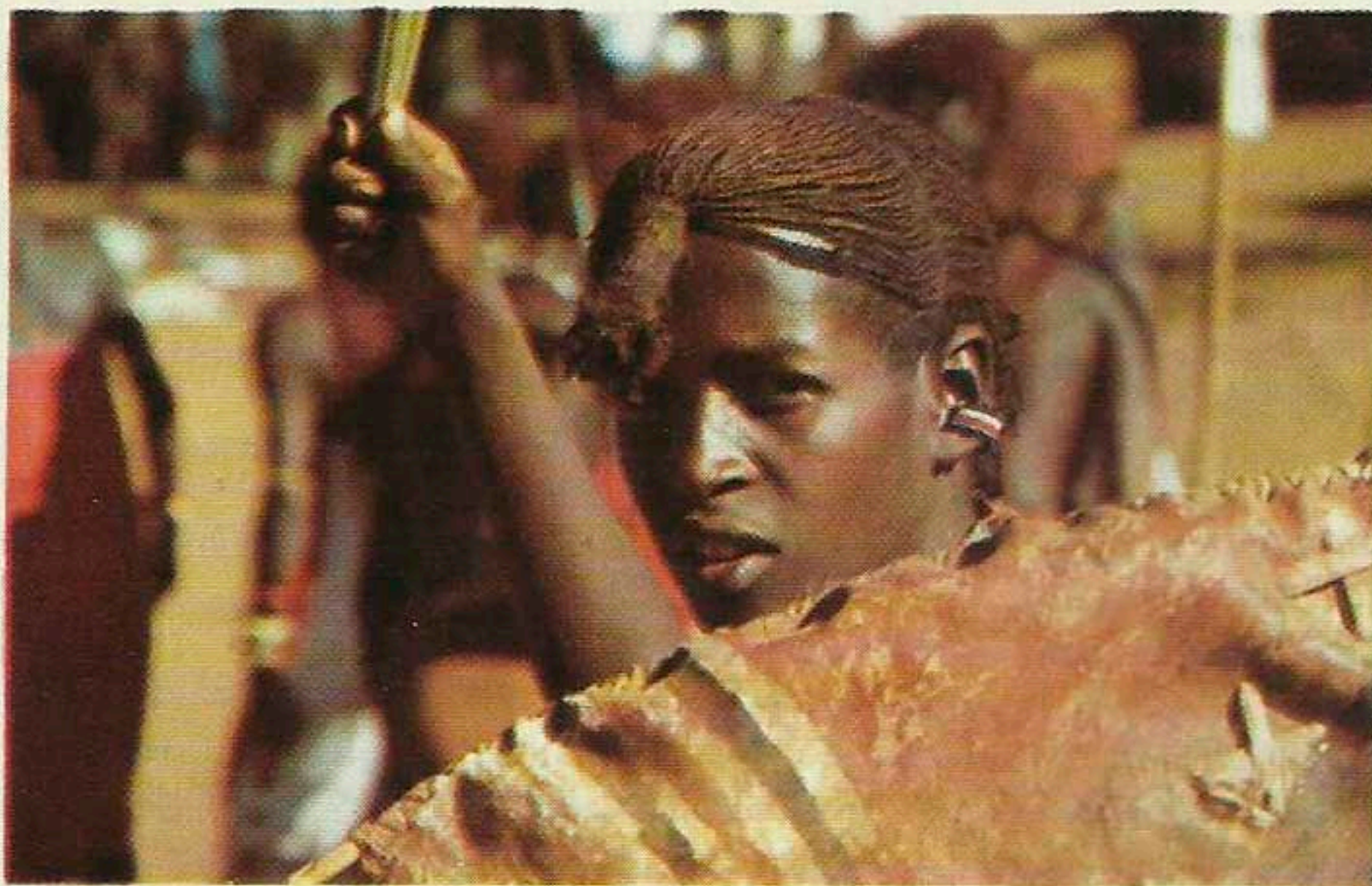
A su SEAT, sólo aceite original SEAT CS; es un detalle con bastante importancia.



Los masai conservan todas las tradiciones intactas. Costumbres, vestidos, collares y danzas de dos mil años.



Nuestro enviado especial, Fernando Múgica, conversa con un grupo de masai, a cincuenta kilómetros de Nairobi.



“Los masai han aprendido que los turistas significan dinero y que con éste se puede conseguir más ganado”

SEAT CS



Estrellas con nombre propio.

LUBRI
CAN
TES 

bierta. Está atento a los preparativos de la carnaza para los anzuelos.

«Yo no sé si es psicológico, pero creo en los poderes curativos del mar, del aire libre, del sol. Me encontraba realmente cansado. Es duro el acercamiento a los entresijos políticos.»

Fernando Sánchez Dragó mira al horizonte y piensa en aquel mismo azul intenso que tanto impresionó, hace más de cuarenta años, a Ernst Hemingway.

Dos peces voladores rozan la espuma de una ola mientras un par de delfines juguetean a proa marcándonos el rumbo.

JUEVES. DOCE DEL MEDIODÍA. — El sol golpea con fuerza. La toldilla de lona apenas si nos alivia de un calor sofocante. Antonio Garrigues se cuelga de las cuerdas, sobre el mar, para llegar hasta la barandilla de proa. Un mal resbalón y los tiburones terminarían, en minutos, con cualquier duda sobre su futuro político.

Todos estamos atentos a ese sonido mágico que pone la piel de gallina a los buenos pescadores: el repiqueteo del carrete cuando el pez tira del anzuelo.

«El sedal empieza a desenrollarse lentamente y va acelerándose hasta que el trinquete cruje y la caña se comba formando una parábola.» «Se va tanteando y dando carrete una y otra vez y se procura apartar la barriga del extremo de la caña antes de que el pez empiece a pegar saltos.»

El carrete canta y Antonio Garrigues tira de la caña con fuerza mientras piensa en los diecisiete intentos fallidos que le costó su primera pieza importante. El sedal se alza lentamente y sale el pez manando agua por los costados. Brilla bajo el sol, es una dorada magnífica de varios kilos. Antonio sonríe satisfecho mientras un marinero sube el pescado ayudado por un arpón. Camino de Mombasa, frente a la muralla de los portugueses, me vienen a la memoria las palabras de Hemingway: «No siempre es necesario el peligro para producir emociones, pero ayuda bastante.»

VIERNES. CINCO DE LA TARDE. — El coche huele a sudor. Es inevitable. Vamos apretujados en un viejo Toyota de alquiler, y hace ya varias horas que hemos abandonado Mom-

basa en dirección al oeste. Apenas si podemos movernos y cada bache es un verdadero suplicio para nuestros huesos. Junto a la carretera vemos los primeros elefantes. Las lluvias les hacen alejarse tierra adentro. El sol del atardecer les da un tinte rojizo y majestuoso.

En la empalizada de entrada del Tsavo West Park, junto al cartel de «¡Hatari!», los rangers nos avisan que debemos darnos prisa. Las seis de la tarde es la hora límite para circular por estas pistas de tierra. La noche, en el ecuador, cae de golpe y es peligroso quedarse aislado en un terreno dominado por las fieras. Son millares, de todas las especies, y nadie las alimenta. La oscuridad trae consigo la única ley de supervivencia en estos parajes: matar o morir.

Gigantescas rocas negras destacan entre la maleza. Hacia el horizonte, vemos un grupo de jacarandales, los árboles que tiñen de azul esta parte de África. A Fernando Sánchez Dragó le brillan los ojos: «Es la libertad del Tercer Mundo. Quien no ha vivido esta libertad no sabe lo que es la libertad.» Nos cuenta historias de brujos y de

hormigas, de filtros mágicos y de reencarnaciones.

Gigantescos termiteros de tono ocre se levantan en grandes montones entre los enormes baobabs, los árboles sagrados en cuyo tronco hueco entierran todas las tribus a sus hechiceros. Con la última luz del día llegamos al hotel del parque.

VIERNES. DIEZ DE LA NOCHE. — Como todos los hoteles de los parques naturales de Kenia, el Tsavo está construido para armonizar absolutamente con el paisaje. Son como jaulas confortables desde las que se pueden ver a pocos metros toda clase de animales salvajes en libertad. Los dormitorios, el comedor, la terraza, todo está orientado como un mirador de lujo.

Los huéspedes, cansados por el traqueteo de las pistas, beben jugos de fruta al anochecer, mientras guardan un respetuoso silencio para no perturbar a una manada de elefantes que se acerca lentamente a la pequeña laguna. Varias hienas viejas ríen histéricas a lo lejos.

Hemos compartido la cena —menú único, incluido en el precio de la habitación doble,



Siempre es tiempo

nueve mil pesetas para dos personas — con la familia de Antonio Garrigues. Elena, veintitrés años, periodista, la hija mayor, descubre un huésped inquietante en la barandilla de piedra.

Una araña peluda y gigantesca se pasea lentamente a la luz de la luna. Es la cara fea de Africa, la de esa serpiente cobra que ha matado en los últimos meses, cerca de Nairobi, a ciento cincuenta niños. O esas hormigas gigantes que esperan a cubrirte hasta la cintura — le sucedió a un amigo de Fernando Sánchez Dragó cuando dormitaba la siesta en el jardín de su casa — para atacar todas a la vez.

Fernando es el único que se acerca a la araña armado con un vaso en la mano. La araña se encabrita sobre las patas de atrás. Es tan grande como un plato de postre. Cae hacia la maleza y se pierde entre las hierbas.

En el hall del hotel hay una pizarra con la lista de todos los animales que se han acercado hasta la laguna durante la noche anterior. Los huéspedes tienen derecho a que les avisen, a cualquier hora, si aparece un

El rugido de un viejo león nos paraliza a todos. Jirafas, avestruces, cebras y antílopes se cruzan con nosotros continuamente,

animal determinado que a ellos les interese. Fernando pide que le llamen si aparece un rinoceronte. Arañas aparte, todos dormimos como troncos. Los sonidos de la sabana nos acompañan hasta el amanecer.

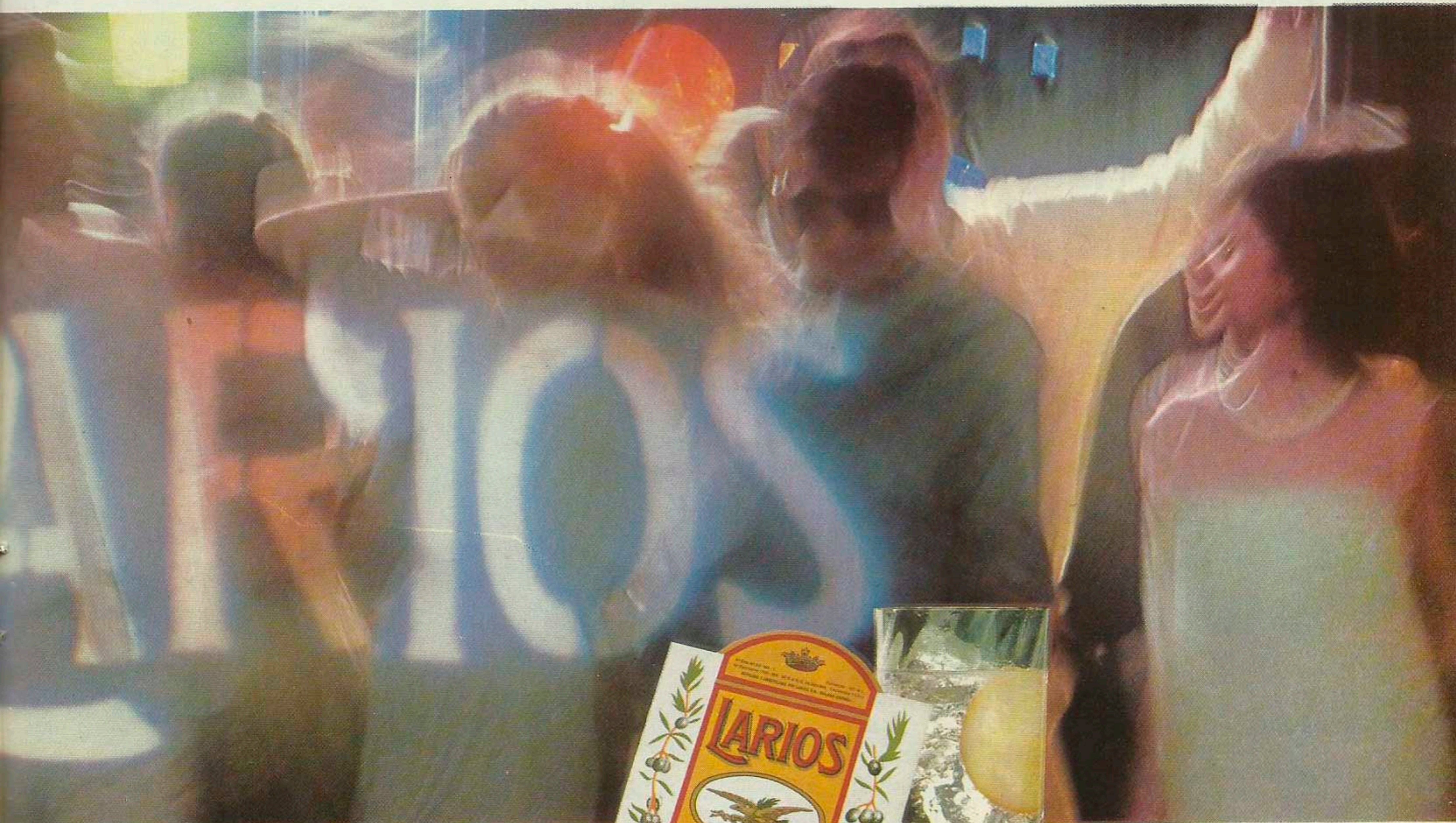
SABADO. OCHO DE LA MAÑANA. — En Africa no cuesta levantarse. El frescor de la mañana es como una bendición. A Elena le han comido los mosquitos. Hay piña fresca en el desayuno, amén de zumos naturales, huevos con tocino y salchichas. A las ocho en punto, nos ponemos en marcha hacia el parque de Amboseli. Viajamos en un microbús con el techo levantado, uno de los cuatrocientos cincuenta vehículos de la todopoderosa compañía turística UTC.

El viejo Toyota que nos sigue se niega a subir una rampa con piedras, descarnadas por las últimas lluvias. Todos tenemos que empujar con un poco de aprensión por la proximidad de los animales. Nuestro chófer, un nativo, se desespera cada vez que salimos del vehículo. Está absolutamente prohibido.

El camino está lleno de accidentes absurdos en los que turistas confiados confundieron aquello con un gran zoo. Nos paramos a diez metros de un enorme elefante solitario. Nadie ha conseguido domesticar a estos monstruos africanos. No está muy conforme con nuestra presencia, le hemos interrumpido el desayuno.

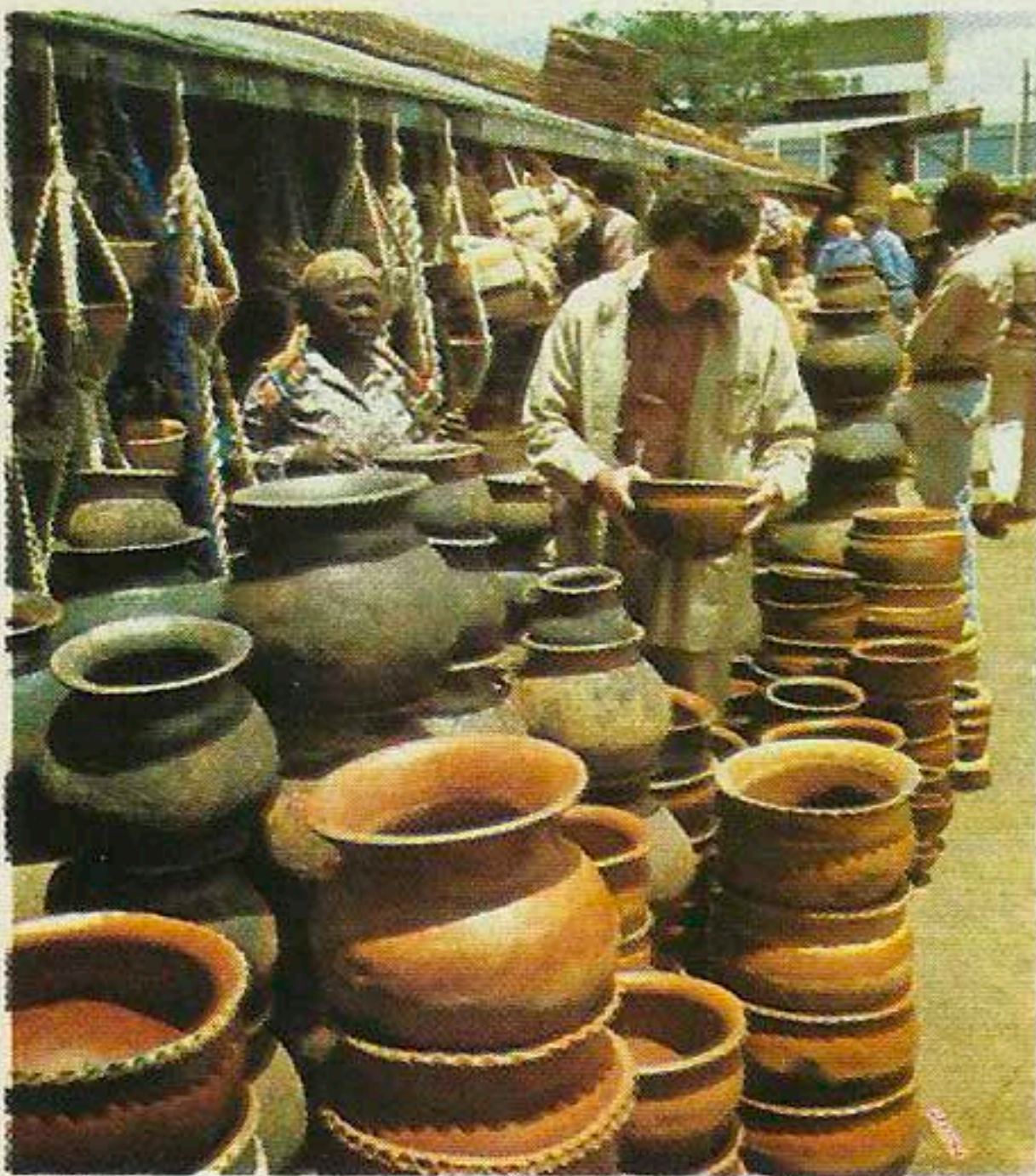
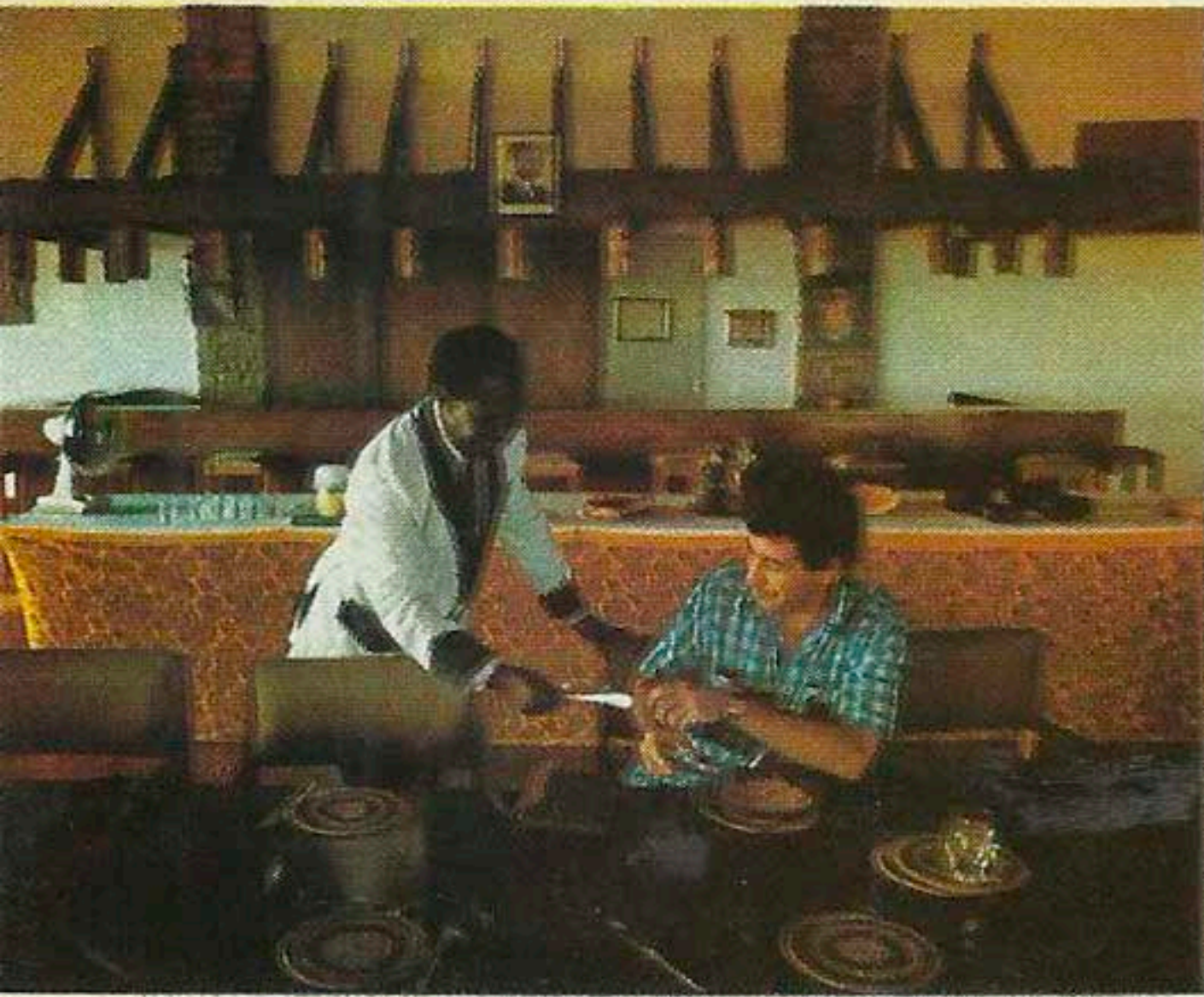
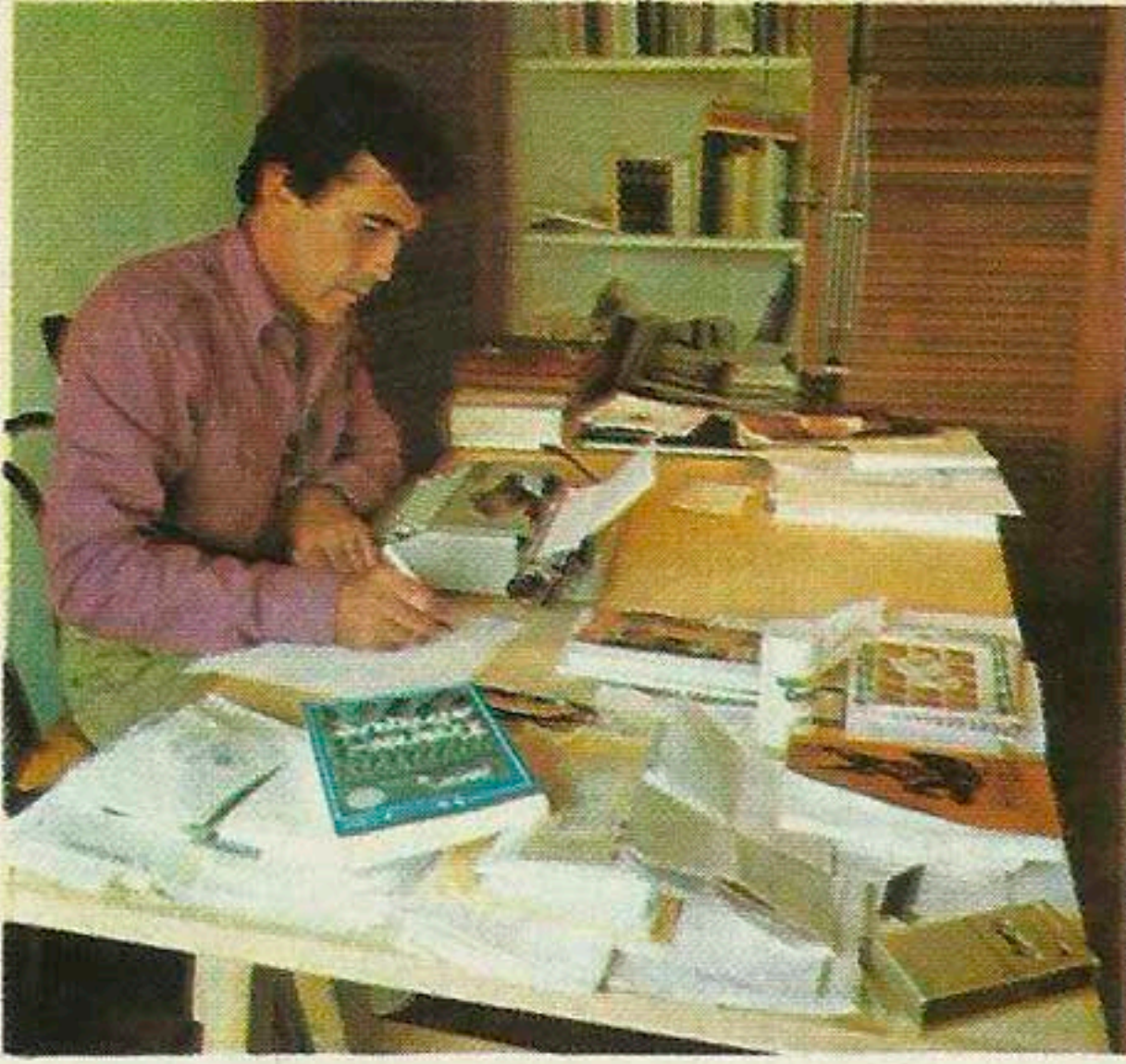
Levanta las orejas mientras se riega el cuerpo de tierra ayudado por su trompa. El chófer nos saca de allí a toda prisa. El terreno se hace cada vez más árido. Hemingway lo describió con exactitud. «Han de recorrerse 75 millas de territorio polvoriento, árido y desértico sin ver una pieza de caza para entrar de pronto en la linde de un verde horizonte quebrado y guarnecido por la negrura de manadas de rumiantes silvestres que se pierden en la lejanía.»

El rugido de un viejo león nos paraliza a todos. Jirafas, avestruces, cebras y antílopes se cruzan con nosotros a lo largo de todo el camino. De golpe, tras una curva vemos juntos dos símbolos míticos del este africano: los masai y el monte Kilimanjaro con sus nieves perpe-

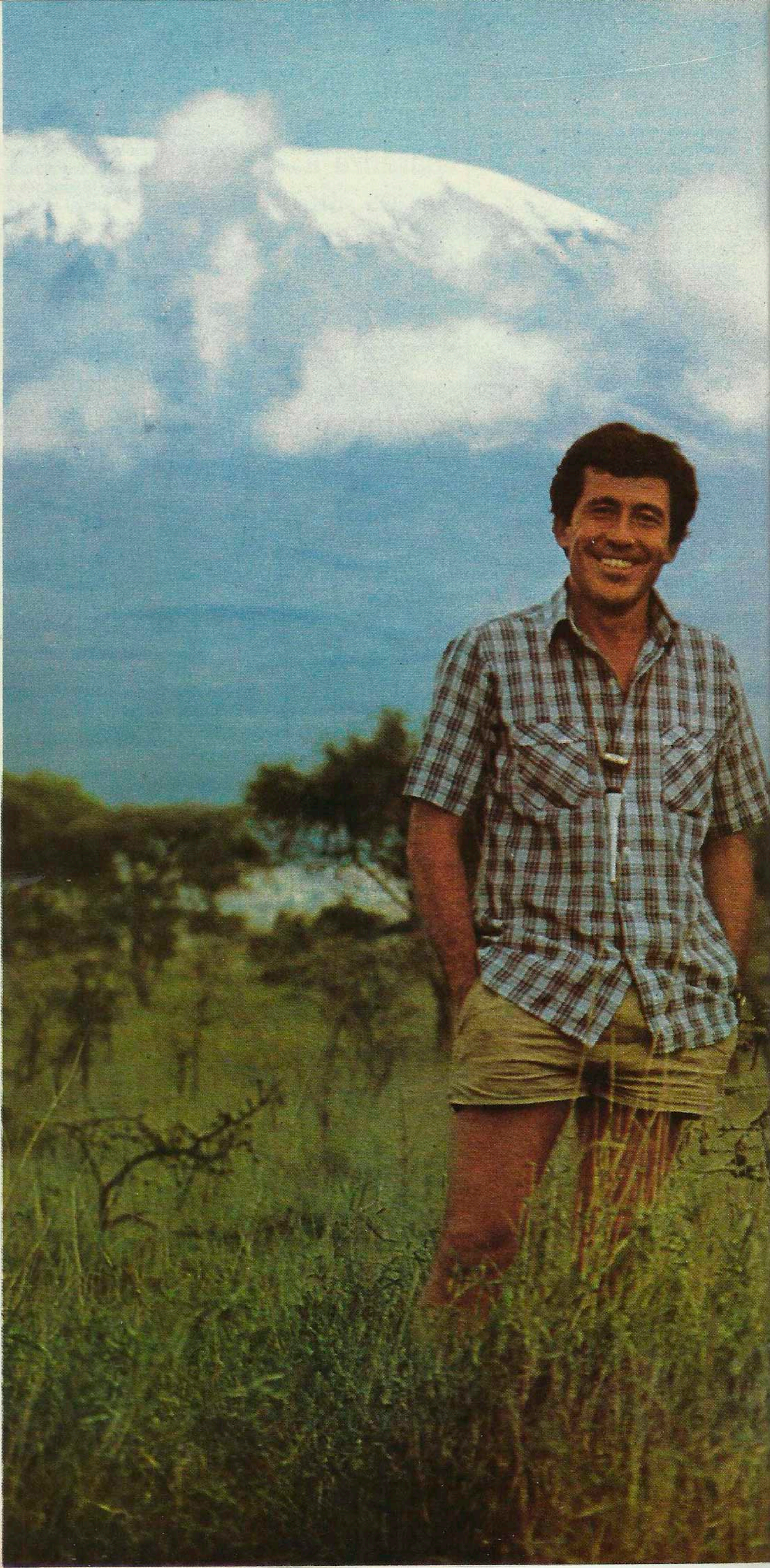


de Gin Larrios.





Fernando Sánchez Dragó
compagina la aventura
africana con la mesa de
trabajo. Quiere terminar ya
su novela al pie del monte
Kilimanjaro, a lo
Hemingway.



tuas en la cumbre. Sánchez Dragó lo mira con veneración. Ha venido a Kenya, a los pies del Kilimanjaro, para encontrar el ambiente adecuado que le ayude a terminar su novela. Esa que empezó en Jordania y que resumirá todas las aventuras vividas y soñadas a lo largo del sendero.

Antonio Garrigues comenta en voz alta: «Estos horizontes abiertos me hacen reflexionar. ¡Qué pocos políticos españoles tienen una visión global, mundial de los problemas! Lo saben todo sobre León, o Salamanca, pero eso no es suficiente.»

Los masai nos saludan con bailes y canciones. Nos cruzamos con sus caravanas de mulas que van hacia el norte. La frontera de Tanzania, en el horizonte, está cerrada a cal y canto. Pero los masai no entienden de rayas en el mapa. Su tierra, la de sus antepasados está a uno y otro lado. Al amanecer, un venablo disparado a corta distancia sangra el cuello de unas de sus vacas.

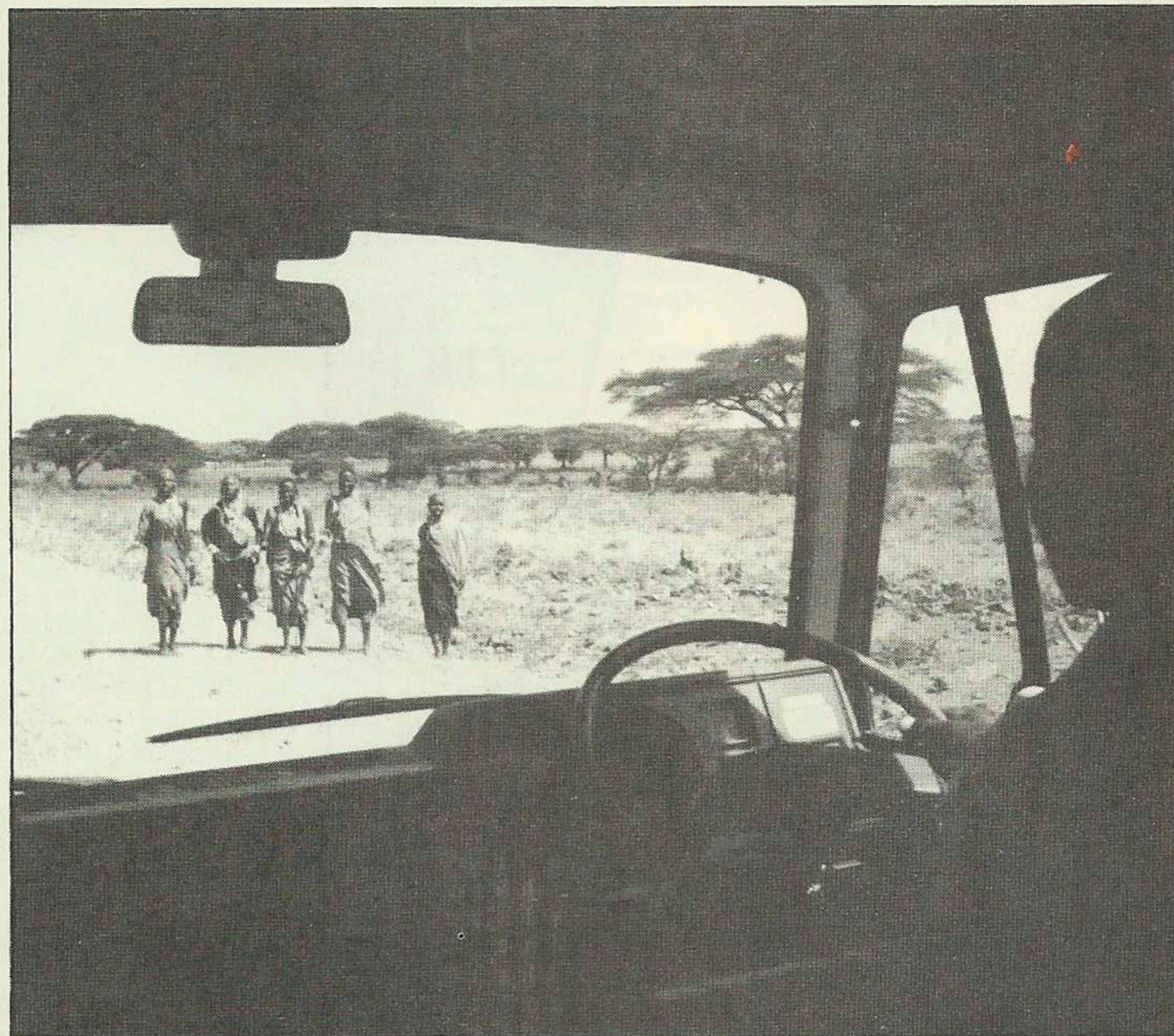
Los masai se alimentan con este líquido rojo, todavía caliente. Un jovencito nos mira sin demasiada curiosidad. Aún no lleva la túnica que le convierte en guerrero. No ha matado todavía su primer león. Al pie de las chozas de barro bailan y saltan al ritmo de un canto monótono y gutural. Los jóvenes compiten con grandes saltos verticales.

Alguien me explica que es su sistema de luchar por una mujer. Los masai son altos, bien formados. Los lóbulos de sus orejas cuelgan varios centímetros. Las mujeres se adornan con docenas de collares que balancean sobre su pecho desnudo.

Han aprendido que los turistas significan dinero y que con éste se pueden conseguir vacas. Algunos masai tratan de vendernos baratijas. Llevan sombreros y relojes fruto del intercambio con los últimos turistas que han pasado por allí. Sánchez Dragó compra unas horribles estatuillas de madera a cambio ¡de su propia camisa!

Hacia el norte, cerca del lago Turkana, están las tribus más primitivas. El turismo sólo puede llegar hasta allí en avionetas. Son lugares pobres e inhóspitos. Fue allí donde hace dos mil años se perdió una legión romana cuyos hombres se convirtieron con el tiempo en unos guerreros masai más.

Los masai aceptan de mal



Los indígenas asisten impassibles a la procesión interminable de los vehículos llenos de turistas.

‘ Kenya y el Kilimanjaro —dice Sánchez Drago—, suponen la libertad que sólo pueden dar los países del Tercer Mundo. Esta es la verdadera libertad ,

grado nuestras cámaras fotográficas. Algunos nos tiran piedras a nuestro paso y hay quien levanta sus lanzas en un gesto agresivo de rebeldía contra un mundo que no entienden.

DOMINGO. SIETE DE LA TARDE. — Hemos vuelto a lo que algunos llaman civilización. La casa de Fernando Sánchez Dragó está a las afueras de Nairobi. La altura de la ciudad hace que el clima sea muy soportable. Fernando está preparando una expedición en coche hacia el norte. También quiere ir a Uganda para visitar a los misioneros españoles que están pasando por una época de persecución y sangre. Necesita unos cuantos miles de kilómetros para sentirse vivo: «La vida, tras el éxito de “Gargoris y Habidis”, ha sido un infierno. Estaba harto de España. El éxito, la fama, la popularidad son el mayor cataclismo.»

Vive rodeado de criados, como todos los europeos de Nairobi. Sin embargo, la ausencia de muebles le da al lugar el ambiente bohemio que siempre le ha rodeado.

En el centro de Nairobi, los hoteles de lujo comienzan a llenarse de negritas dispuestas a vender su alma por dos mil pesetas. Faltan aún muchas horas para que se abra el local de moda, el New Florida. Un mal espectáculo de strip-tease y un malabarista con cuchillos forman los números fuertes. En la terraza del hotel New Stanley, los jóvenes charlan despreocupados junto a unas cervezas, inevitablemente calientes. Los edificios comerciales indican una prosperidad heredada de una inteligente estructura colonial. En Kenya no ha habido revanchas. Jomo Kenyata, el gran líder del Mau-Mau, supo frenar a tiempo cuando consiguió el poder. El embajador español, José García Bañón, nos dice que los empresarios españoles podrían tener en este país una buena posibilidad de inversión. Los turistas españoles están descubriendo Kenya; un país donde permanece virgen la exótica imagen del Africa misteriosa. Un país al que merece la pena volver para encontrarse con la naturaleza en su expresión más libre y bella. ●

Q

QUIEN



Y aquí está «la descolgada», arropada en un leopardo.



«No me he casado y no lamento esta libertad de movimiento.»

ESPERAN ROY

«Mi papel de "Coronada" es muy difícil, ya que el texto guarda relación con la música sin ser exactamente cantado»



GUAPISIMA señora que pasa los cuarenta con irresistible humor. Chispeante juventud que los años han ido transformando en un estilo que lucha contra toda lógica, saltando de un género a otro, del escenario al plató, con falsa fama de «alocada» y cierto prestigio de trabajadora, voluntariosa y audaz. «Algunos amigos me llaman “la descolocada”. Puede que en este ir de una cosa a otra, se esconda una falta de línea. No lo sé, porque me siento muy bien haciéndolo. Lo comprendí muy pronto, al dejar mi propia compañía de revistas y aceptar un modesto contrato para rodar mi primera película... y en un papel dramático.» «Con ese trabajo gané un premio de interpretación, y comenzó un camino a trompicones, al que siempre le encuentro su lado positivo... risible, como para no tomarme a mí misma demasiado en serio.» Es tan sensual cuando quiere serlo, como feroz en sus fugaces explosiones de ira. Tan grave representando a García Lorca como desenfadada en el tradicional vodevil. Larga historia de comediante que no

Para la mujer «de guante negro», el «amor ha sido muy importante siempre».

tolera quedarse quieta. Ni ante el espejo de un camerín, ni ante los distintos pasajes que le deparó la vida.

«El amor ha sido muy importante siempre. Fíjate que tengo independencia familiar desde los dieciocho años en que salí a Europa bailando flamenco. Lo vi todo y a todo supe darle su justa medida. No me he casado, y no lamento esta libertad de movimiento, de seguir buscando y gratificarme a mí misma haciendo tan sólo lo que me produce placer. Esa esquizofrenia que tenemos los actores, enamorados de personajes tan distintos que al menos por un tiempo se meten en nuestra piel.»

Y su suave piel, sus seductoras ondulaciones tienen la flexibilidad suficiente como para «jugar» en una ramera de película de Pedro Masó, o compartir el más difícil todavía con otra comedia, pero absurda, y una pieza teatral de Francisco Nieva.

«¡Huy!, sí, todo esto ha sido impresionante. “Vida perra” es el primer monólogo —sin siquiera un extra caminando por la calle— llevado al cine. El director, Javier Aguirre, y yo lo hemos producido porque nos daba una gran ilusión. Para mí significó una labor de muchos meses hasta dominar la soledad de Juanita, una mujer amargamente frustrada que cuenta las cosas que ocurrieron en su vida y aquéllas que pudieron haber sucedido.» «Coronada y el toro», con dirección de su autor, Paco Nieva, me permite elaborar un personaje antinaturalista, y también muy difícil, ya que el texto guarda gran relación con la música, sin ser exactamente cantado.»

«Y, por último, “Bésame, tonta”, una comedia de humor absurdo con los Mondragón. Todo esto me gusta, me gusta mucho..., aunque a veces pienso si este esfuerzo será realmente valorado en un país tan arbitrario como el nuestro.» Sus gestos apabullantes, sus sonrisas revisteriles, su andar ligeramente voluptuoso desaparecen con facilidad. La máscara ya no coquetea con la diversión, y Esperanza Roy se mira al espejo. A un espejo que le devuelve tantas imágenes como ella desea encontrar en sí misma. Una mujer que no existe del todo, si no es inventándose un nuevo rostro cada día.

ZA

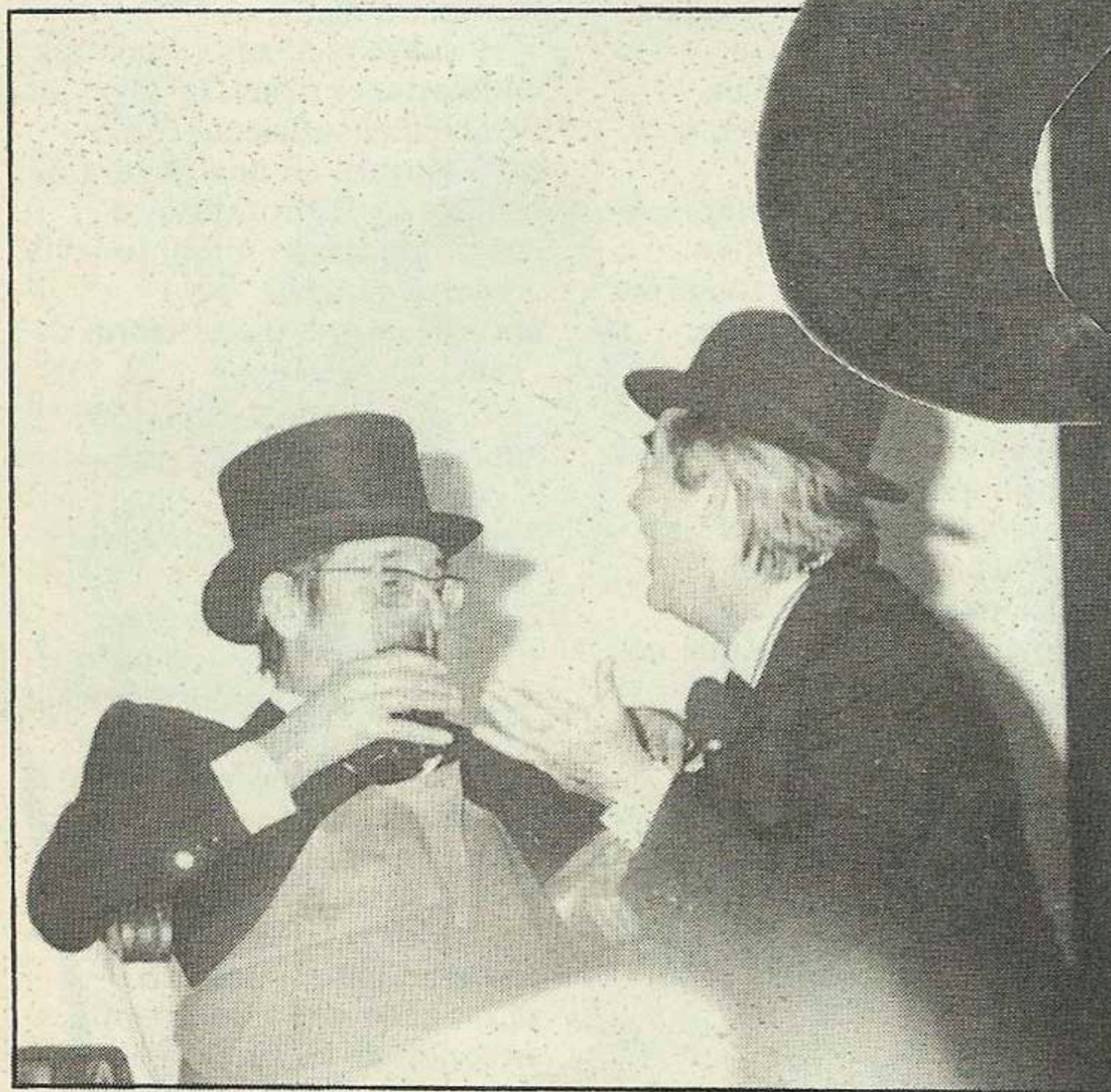
Se mira al espejo, que le devuelve tantas imágenes como ella desea encontrar en sí misma.



TIP

«El humor es un espasmo colérico que tiene un incipiente carnal de una forma pletórica»

Texto: Isabel Vallina



Tip, siempre con el vidrio en la mano, le dice a Coll que se modere, que «la sangre no llegará al río».



DEBAJO de un bombín, tan negro como el corazón de un canalla, hay una cabeza de pelo canoso y repeinado con cincuenta años de experiencia. Y así como el pequeño bombín esconde una amplia frente arrugada por el ingenio, la cabeza oculta un enorme cerebro, en cuyos miles de pliegues saltan y se retuercen las palabras.

Y este cerebro, mago del trueque, trunca los sentidos, encalabrita los retruécanos y acaba trucidando al personal con solemne desparpajo de majestuoso truquero. Unido al bombín por una corbata negra, rodeando un cuello que habita una camisa blanca, se extiende un elegante frac, casi de «dandy», que acaba en unos lustrosos y móviles zapatos. Y éste es Coll, la parte redonda, sesuda y fija de tan singular pareja.

En la retaguardia, siempre un poco más allá y cubriendo todos los flancos que pudiesen quedar al descubierto, hay un largo y hermoso sombrero de copa. Y debajo de tan elegante chistera negra, un poblado bigote y unos ojillos chispeantes de «champú», que prolongan sus chispas y sus brillos en un impecable frac, alto y esbelto, como el cuerpo que lo llena. Y éste es Tip, la parte alargada, fulgurante, vivaracha, instintiva y móvil de esta pareja de cómicos que llevan doce años trabajando juntos y que han elevado al humor a las altas esferas del arte.

Forman una singular pareja en la que Tip, de tuno por la vida, es la parte alargada, y Coll, el número uno, es la parte redonda.

Desde que se convirtieron en pareja inseparable, a pesar de que «hemos pensado muchas veces en divorciarnos», por mediación de García de la Vega han sembrado el país de carcajadas. Su humor sano, ácido y amargo no deja títere con cabeza.

Ahora, en su espectáculo en la madrileña sala Cleofás, Coll añora el cerebro de Abril Martorell «porque está sin estrenar» y Tip «lo ñora» todo. Coll comenta con socarrona frialdad la extraña belleza de Rodríguez Sahagún, su pelo de púas «como un osito de peluche, pero en cactus, porque de pequeño le debieron alimentar con higos chumbos y se le subieron a la cabeza». Tip salta de alegría a su alrededor y corea, lleno de loco frenesí: «Es guapo, es guapo, a mí me gusta...»

Y así, toda la clase política española del momento pasa por la máquina del humor de Tip y Coll y sale de ella convertida en mayúsculas y sonoras carcajadas que dejarían pasmado de asombro al propio Freud por el poder liberador que la risa y el cachondeo poseen.

Se comentan «los morretes» de Felipe González se cuenta que Calvo-Sotelo está dando clases de risa y ya va por «la ja» hablan del «duque» y ruegan a Dios, con humilde piedad, que Carrillo, «el del carro pequeño tirado por un caballo rojo» no saque más escaños. Y que nadie se mosquee, porque, aunque aquí no se comenten, todos están presentes en la rueda de la risa de esta portentosa pareja.

Y de los dos, el gallardo caballero de severo bigote

COLL

«Yo tengo ganas de decirlo y de una vez por todas: en realidad, soy un mariquita»

prorrumpe en «¡huy!, ¡huy!, ¡huy!» cuando se le pregunta por sus comienzos en el mundo farandulero. Coll, siempre más retórico, suelta la larga retahíla: «Hum..., por favor..., fue en una noche de luna en el parque del Retiro. Nos quedamos mirando y dijimos: "Hemos nacido el uno para el otro."» Y a continuación se enzarzan en una dura pelea para fijar la fecha de tan fausto acontecimiento.

Tip y Coll se visten siempre igual «para que nos reconozcan».

Al cómico que más admiran es «a Rodríguez Sahagún». Tip piensa que el humor es «un espasmo colérico que tiene un incipiente carnal de una forma pletórica». No quieren

Los dos nos conocimos en una noche de luna en el parque del Retiro. Nos quedamos mirando y nos dijimos: «Hemos nacido el uno para el otro»

dedicarse a la política porque «no somos ambiciosos». Preparan sus actuaciones «a máquina», según Coll, pero Tip, al que le gusta añadir la última palabra, dice: «Con papel, metes el papel en la máquina», y Coll matiza: «la máquina en el papel, depende». Tip interrumpe: «El se sienta en la máquina, cada uno le da a una letra, yo siempre le doy a las "as", me gustan las "as".» Y Coll confiesa: «Yo tengo ganas de decirlo de una vez en realidad, soy un mariquita.» Claro, como es natural trabajando así se pelean sin parar. «Nos clavamos navajas en los ojos —dice Coll—, pero nada más.» Y Tip aclara: «Hasta alguna vez nos hemos matado.» Coll remata: «Sí... y nos matamos tan mal que aquí estamos.»

El bigote de Tip se paraliza cuando, solemnemente, ejecuta una espléndida reverencia al despedirse, como diciendo: «Ahí queda eso, esto somos y esto sois.» Coll descubre su soberbia cabeza y, acariciando en redondo el aire con su bombín, dibuja en su circular semblante una seria sonrisa, como diciendo: «Y nosotros en el tuyo.»

Las risas y las carcajadas se congelan en el ambiente, mientras el espectador, con el inconsciente y el consciente machacado, comprende, poco a poco, la terapia del humor, como tratando de recordar la causa de tanta risa pasada, de tanta risa perdida.

Tip y Coll, espléndidos magos de la palabra, señores de las más bellas y acrobáticas piruetas neuronales, señores del bombín y la chistera: «¡Chapeau!..»



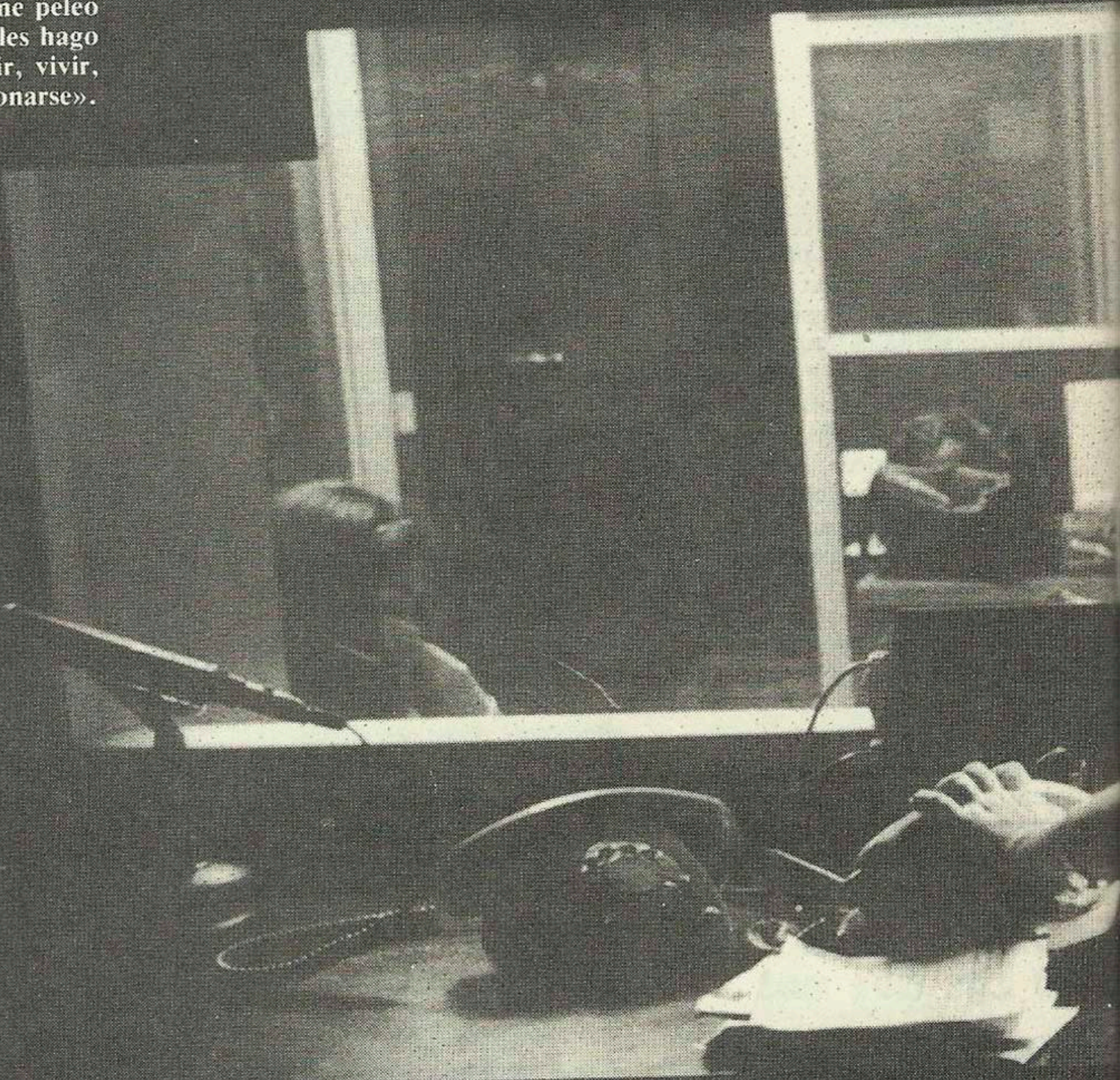
Se abren paso entre el público como diciendo: «Dejad que los niños se acerquen a nosotros.»



«Nos clavamos navajas en los ojos y... nos matamos tan mal que aquí estamos.»

Q

En su cuartel general, en los estudios de Radio Miramar, de Barcelona, la sombra y la voz de Encarna se extiende en la noche de medio país porque «soy un espectáculo, ya que desde el micrófono me peleo con la gente, les hago sentir, vivir, emocionarse».

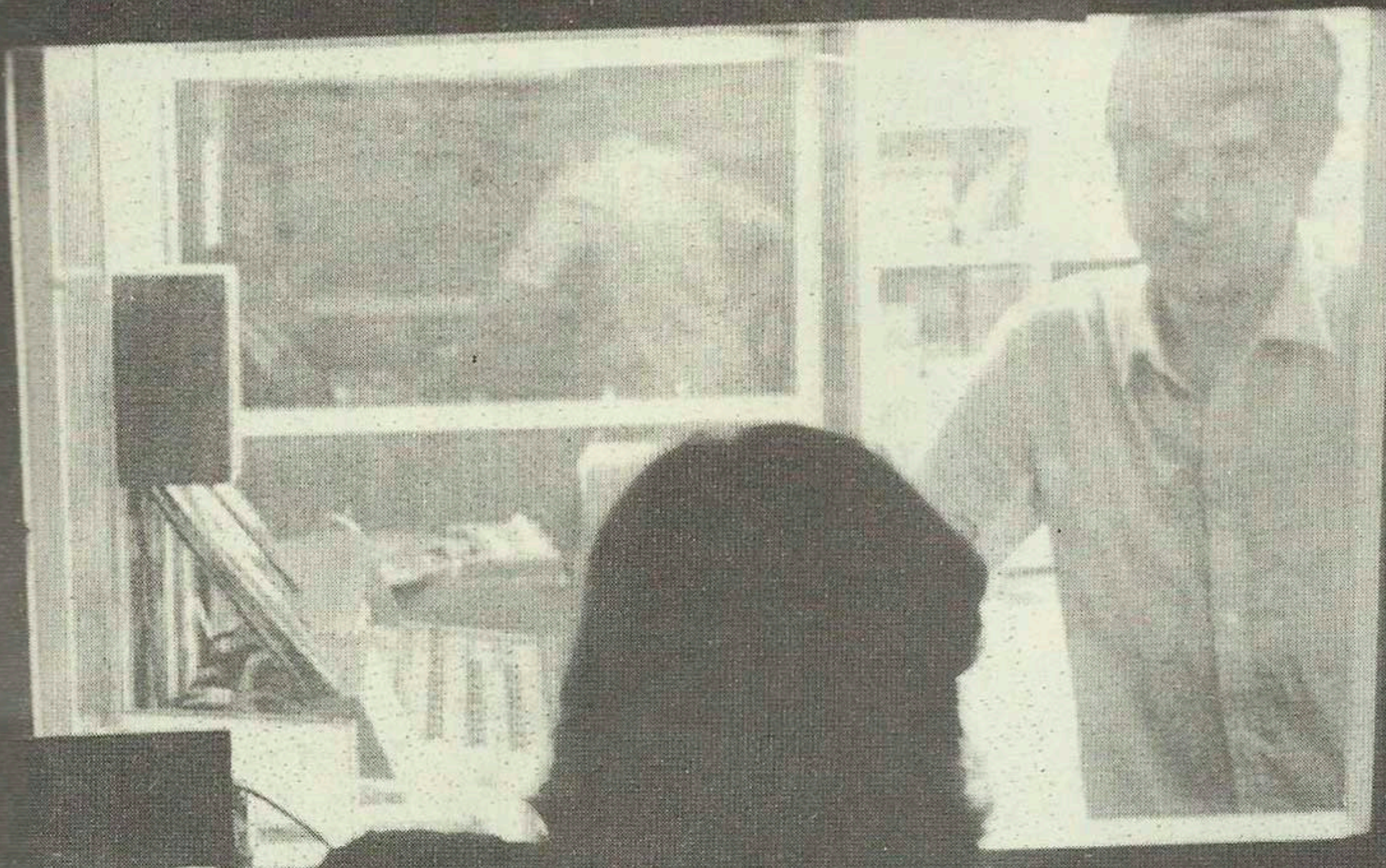


POR la radio, en la madrugada, la voz de una mujer, Encarna Sánchez, les rogará, les conmoverá, les reclamará o apelará a sus sentimientos para encontrar a la hija que se fugó de casa, conseguir el medicamento imposible, el dinero para pagar el alquiler del piso a punto de ser embargado, encontrar la moto robada o al perro perdido. Tiene dos millones de oyentes en Cataluña e incontables por todo el país: «Mi programa es un fenómeno de masas. No es, simplemente, un programa radiofónico. Yo no soy sólo voz; soy espectáculo, sentimientos. Desde el

micrófono me peleo con la gente, les llevo hasta las cuerdas del ring, les hago sentir, vivir, emocionarse. Intento arreglar sus problemas.» Lleva veinte años trabajando en la radio. Por la vida de Encarna han pasado muchas cosas, algunas patéticas: «Yo sé lo que es dormir con una camisa de fuerza, atada a la cama. En un momento de mi vida, mis días estaban llenos de pastillas estimulantes y mis noches fabricadas con somníferos. Acabé en un manicomio.» Ahora se siente libre; «los curas, la Iglesia hicieron que yo creyera que era un ser mesiánico que podía salvar al mundo. Todo eso era demasiado para

una pequeña cabeza humana como la mía. Pero hoy me siento libre de manipulaciones, libre de sometimientos». Libre hasta de ella misma. Es consciente de que si una noche grita «¡a las barricadas!», tendremos la revolución durante la madrugada. Es consciente de más: «Si quiero, puedo llegar a ser presidenta de Gobierno.» Pero lo suyo no es la política, está lejos de cualquier partido. «Yo lucho por la libertad, por la justicia, sin encasillarla bajo ninguna sigla. Creo que es “la razón de la sinrazón que con razón se entiende”.» Nombra a Dios continuamente, «sí, porque soy creyente y

católica, pero a mi aire, sin ritos. Dios me dio la libertad, la vida...» Todo empezó aquel día que le propusieron un reto: «Encarna, la noche es femenina, intenta quedarte tú con el programa.» Y durante tres horas habló, habló y habló por los micrófonos; consiguió el programa. Ese programa desde el que hoy se le escucha decir: «Alguien en la noche oye su problema y lo quiere resolver. Esto es... ¡¡Encarna de noche!!» La voz suena a látigo de egoístas, azote de injusticias. Efectivamente, algo más que un programa radiofónico y algo más que una locutora. **9**



ENCARNA SANCHEZ

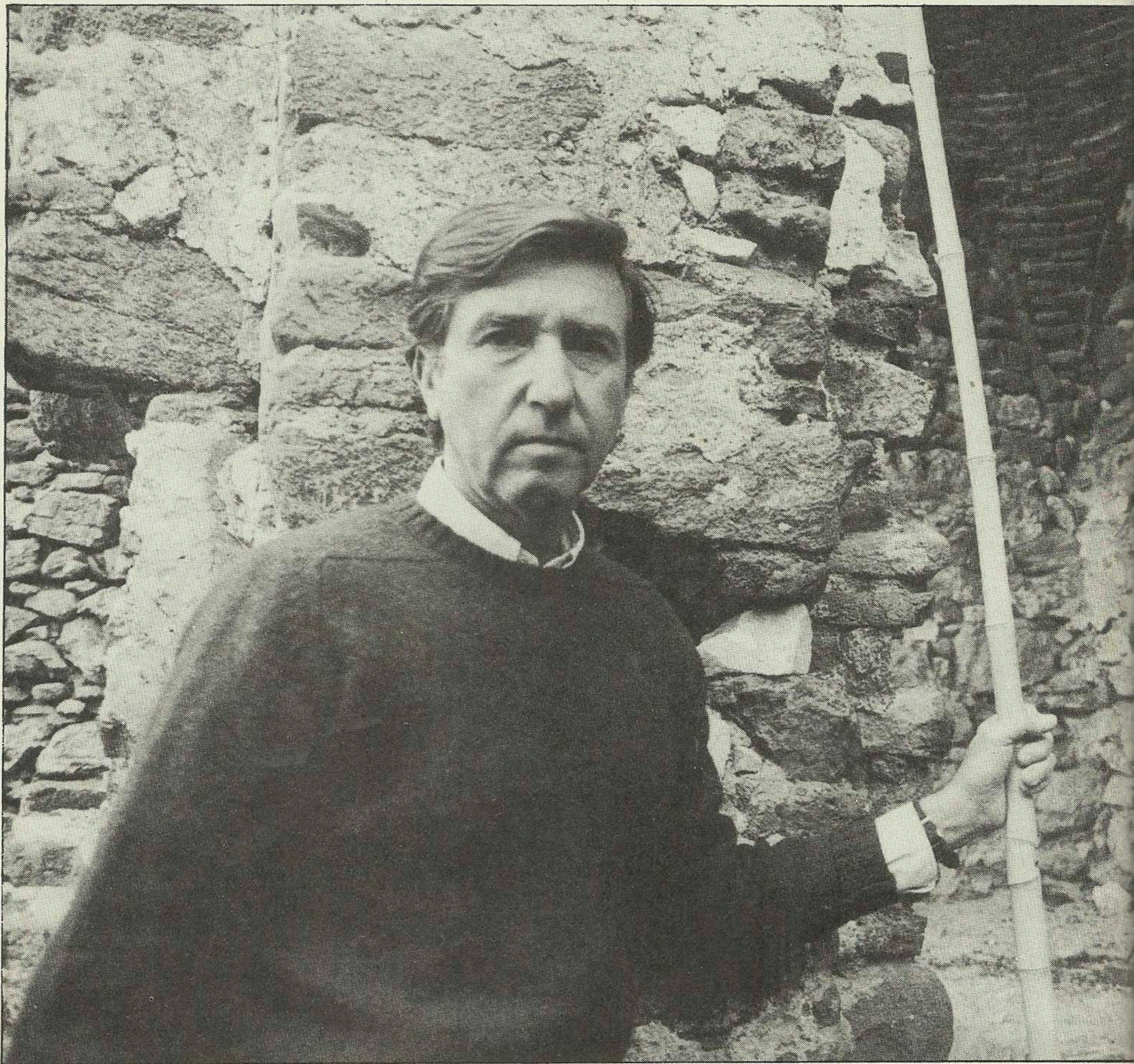
«Los curas hicieron que yo creyera que era un ser mesiánico que podía salvar al mundo a través de las ondas»



«Yo sé lo que es dormir con una camisa de fuerza, atada a la cama.»

Q

«A mis cincuenta y dos años ya no me importa a quién le hago la casa.»



CUANDO se habla de los que viven en Marbella, cuando se cuenta de las fortificaciones de los árabes y los periplos de la jet society, cuando se pasea por el abigarrado Puerto Banús o por el centro de la ciudad, uno no se imagina que los paraísos sean tan reales que estén ahí mismo, a pocos kilómetros y habitados por las gentes, en apariencia, más normales del mundo. La casa de Jaime Parladé está

JAIIME PARLADE

«Yo, como decorador, siempre me he compenetrado con mis clientes: los Rothschild, los March, la duquesa de Alba, los barones Thissen»



tenía una finca muy grande y muy mala en Marbella a la que pertenecía esta casa. Marbella era entonces como Alcorcón.» «Yo siempre había sido un niño bien, de esos que llaman afeminados y con buen gusto. Puse una tiendecita con Menchu, eramos jóvenes brillantes que empezábamos a subir con Marbella. Luego la simpatía, el desorden, la impuntualidad y la gracia de la juventud hubieron de ser reemplazadas por profesionalidad y seriedad.»

Parladé ha decorado dos veces la casa de Cayetana de Alba «la de su primer marido y luego, cuando a su muerte la cambió, hicimos una casa marroquí de la que soy totalmente responsable». Entre sus clientes están los Rothschild, los barones Thissen, Lola Flores...

«El trabajo más bonito que he hecho en mi vida ha sido una casa de los March cerca de Sevilla.» También decora las mansiones de los misteriosos y fabulosos árabes. «Les gusta que todo sea muy ostentoso y poco personal, como un hotel de lujo.»

Habla de su profesión con una mezcla de frivolidad y modestia. «Al fin y al cabo un

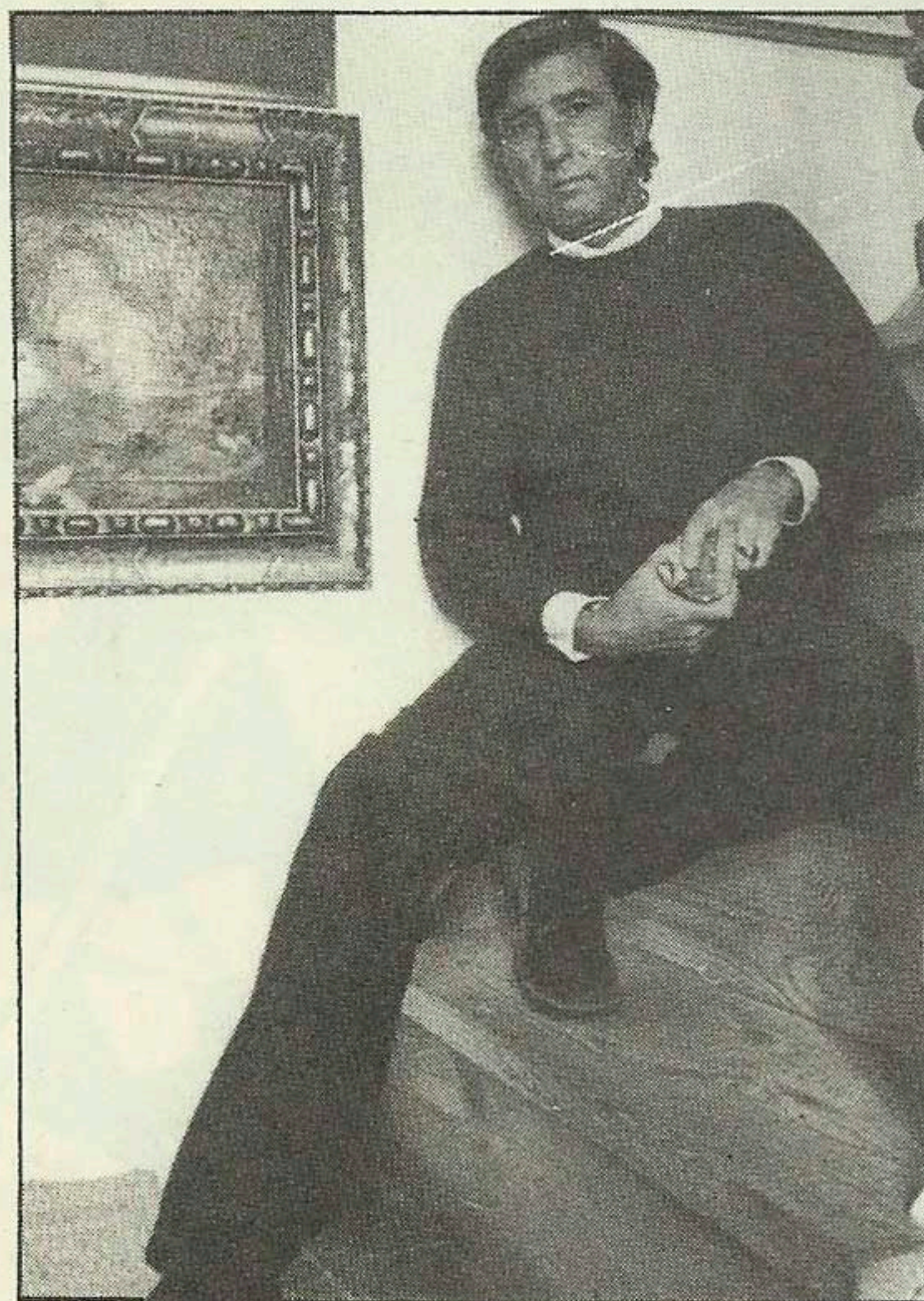
decorador es algo parecido a un modisto o un peluquero de señoras.» Y también hace falta psicología o picardía: «Hay que saberse compenetrar y dar al cliente lo que quiere. Pero pasando a través tuyo, puedes llegar a intimar mucho y a conocerles muy bien. Siempre recuerdo una vez que le hice la casa a una «señora» y la dejé tan de su gusto que me dijo: «soy puta, pero no tanto.»



«Bueno, no hay nada en concreto aún sobre que vaya a decorar la casa de Julio Iglesias. Nosotros hemos ido a Miami y estamos en contacto. Me ha sorprendido lo amable y simpático que es. Realmente cariñoso y agradable y te hace sentirte cómodo. El sitio es una zona muy impresionante, una isla en la que sólo hay diez casas. La casa de Julio es muy moderna y tiene un salón con cristalera de veinte metros de largo. Es muy cómoda, pero está todavía sin amueblar, quiero decir que falta vida de hogar. Ahora, estamos con los arreglos financieros. El trabajo lo haríamos Mario Connio y yo, y ya sabemos lo que Julio quiere y cómo lo emprenderíamos.»

«Siempre promuevo que los clientes tengan cosas personales, el único secreto es que las casas no parezcan decoradas.»

«A mis cincuenta y dos años ya no me importa a quién le hago la casa, he hecho lo que quería hacer, tengo una casa maravillosa y la mejor mujer del mundo, además, desde hace tres años he dejado de estar entrampado. Y me gusta esta tierra de promisión, si por mi fuera, no pasaría nunca de Despeñaperros.»



El, «que siempre había sido un niño bien, de esos que llaman afeminados», ha hecho lo que quería: «Tener esta maravillosa casa, en Marbella, y la mejor mujer del mundo.»

rodeada de sierra y de agua. Andalucía se vuelve recóndita y esplendorosamente árabe al sonido constante del agua que corre. Dentro de la casa todo es cálido, los colores, los muebles, los cuadros, las chimeneas encendidas en todas las habitaciones, y todo es cómodo, comodidad añeja, de la que dan los años acumulados de buen gusto y cariño a la vida. «Recién acabada la guerra vivíamos en Tanger, mi padre

Q

LOS PECOS DE LA MODA


Entrar en los talleres de «Tráfico de Moda» es como irrumpir en la casita de turrón, donde habita Blancanieves y los siete hermanitos Errando Mariscal. El mayor tiene menos de veinticinco años, y todos —Pedrín, Santi, Jorge «El Vidri», María José y Ada— son tan idénticos, agradables y sonrientes que parecen de cuento de hadas.

Arriba y abajo; inmersos en ese microcosmos de telas de colores vivos, como envoltorios de caramelos, diseños chincheteados por las paredes, montones de «vogues», modelos quinceañeras «tráfico» y amiguetes liando «mais». Todos haciendo fuerza para que el sueño de tebeo «Azucena» —comenzado «para la risa», por la familia Errando, en el 77— no termine nunca. Y la casa encantada siga siendo más que un taller, más que un negocio, un lugar donde las ideas —por las que nadie hoy da una peseta—, las fantasías de papel, se sigan haciendo realidad con medida. ▷▷

«Nuestra línea va dirigida a la gente muy joven, con espíritu quinceañero»



Tres modelitos, lo más «in», para tres momentos distintos, diseñados por estos chicos «la mar de atrevidos»



Lo que se lleva
es cantidad de
prendas, una
encima de otra,
muy a la vuelta
hippie

Son los hermanos
Errando Mariscal
— Pedrín, el de los
rizos, y Santi,
el serio — que
han montado, en
Valencia, su
«tráfico de moda»

Q

«En la industria española —dice Pedrín— no se valora el diseño. Aquí te lo tienes que currar tú. Para nosotros, la moda era una excusa. Comenzamos diseñando también mueblecitos, objetos de regalo y yo hice “comics under”, muy influenciado por mi hermano Xavi —Mariscal—.»

«Cuando Francis Montesinos —matiza— nos encargó dos colecciones de punto a mano, decidimos montar el tenderete «Tráfico de Moda», con ganas de crear, de diseñar. Intentamos decir algo con una falda, una camisa, unos pantalones, igual que con un “comic”. La bronca fue que nos metimos en el peor de los momentos, cuando la crisis era más fuerte, y eso nos hizo despabilarnos a la carrera.»

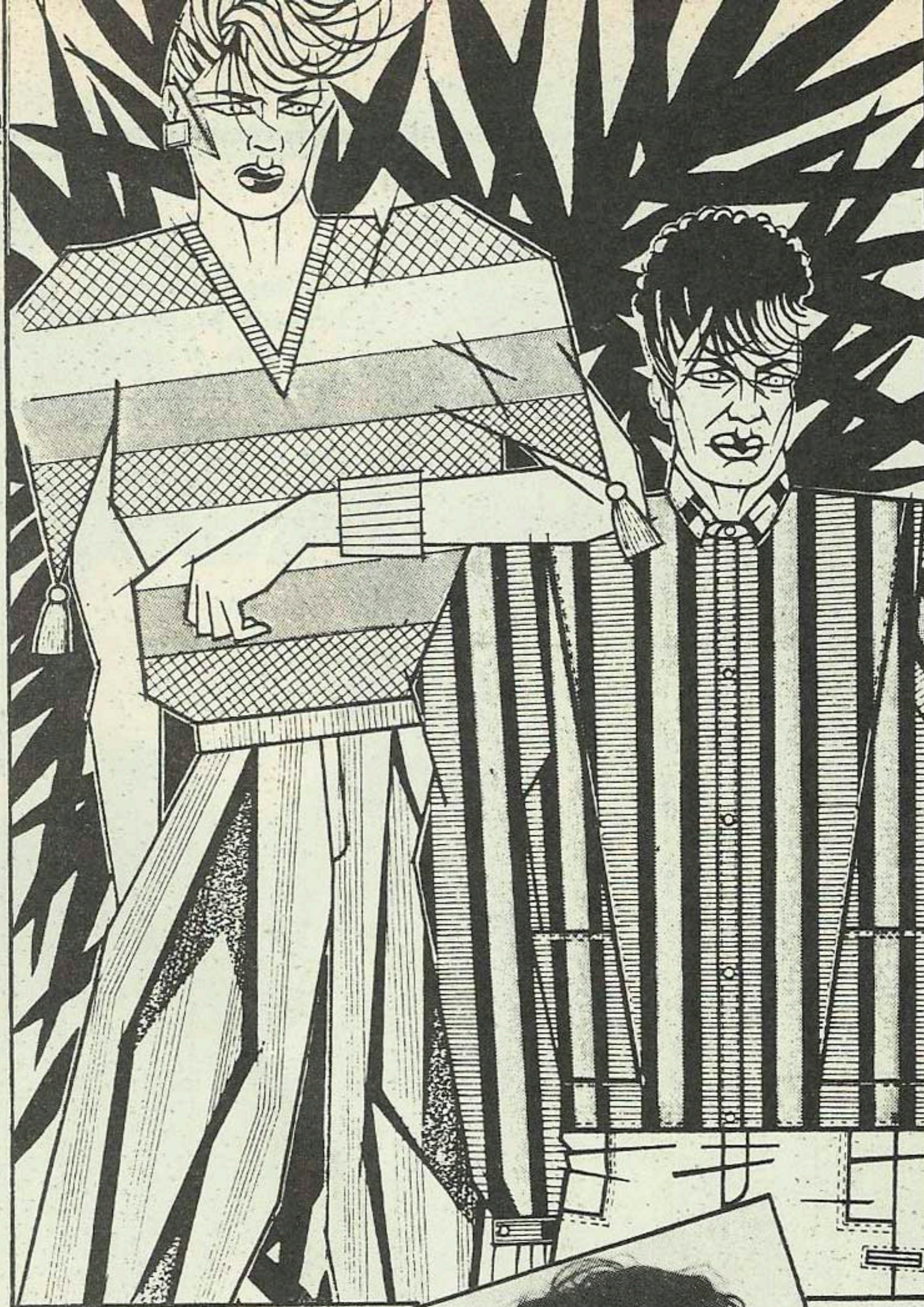
No quieren ser millonarios mañana, ni triunfar y ser estrellas «de a minuto», como la mayoría de los jóvenes actuales. «Nuestro objetivo —habla Santi— es afianzarnos de manera descarada. Seguir con el curro artesanal, limitando la producción. Lo más importante es la manera de trabajar, la relación personal entre nosotros.»

Santi y María José están encargados de producción; El Vidri, gerencia, Adá; ventas, y Pedrín es un poco el ideólogo de la firma.

«Nuestra línea —puntualiza Pedrín— va dirigida a la gente muy joven, con espíritu quinceañero. Práctica por un lado y sugerente por otro. Imaginativa. Que provoque alegría, dando posibilidades para que la gente se vista, participe, con libertad y combinación. Que la gente se enrolle. La ropa es el aspecto más directo, primario y expresivo de una persona.» Con un cartapacio de dibujos diseñados para la temporada primavera-verano 82, indica lo que han pretendido y cómo la ven, la moda que ya está en los escaparates.

«Intentamos provocar la alegría, su chispa de imaginación, su personalidad de elección.»

«Hemos pasado —constata Santi— de los colores pasteles. Yo he potenciado el verano que es lo que me motiva a la hora



«Comenzamos diseñando muebles y ahora intentamos decir algo con una camisa, unos pantalones, una falda, igual que con un “cómic”»

de diseñar. La gente tiene problemas, está amuermada, y cuando se va a gastar los dineros quiere alegría.»

«Lo que se lleva —afirma Santi— es cantidad de prendas una encima de otra, muy en la línea de recuperación hippie. Pantalones “pirata ancho”, “bombacho corto”, muy “oriental”, escotes simples, a caja, hombros al descubierto, talle ablusado y el largo Chanel, “a mitad de pierna”.»

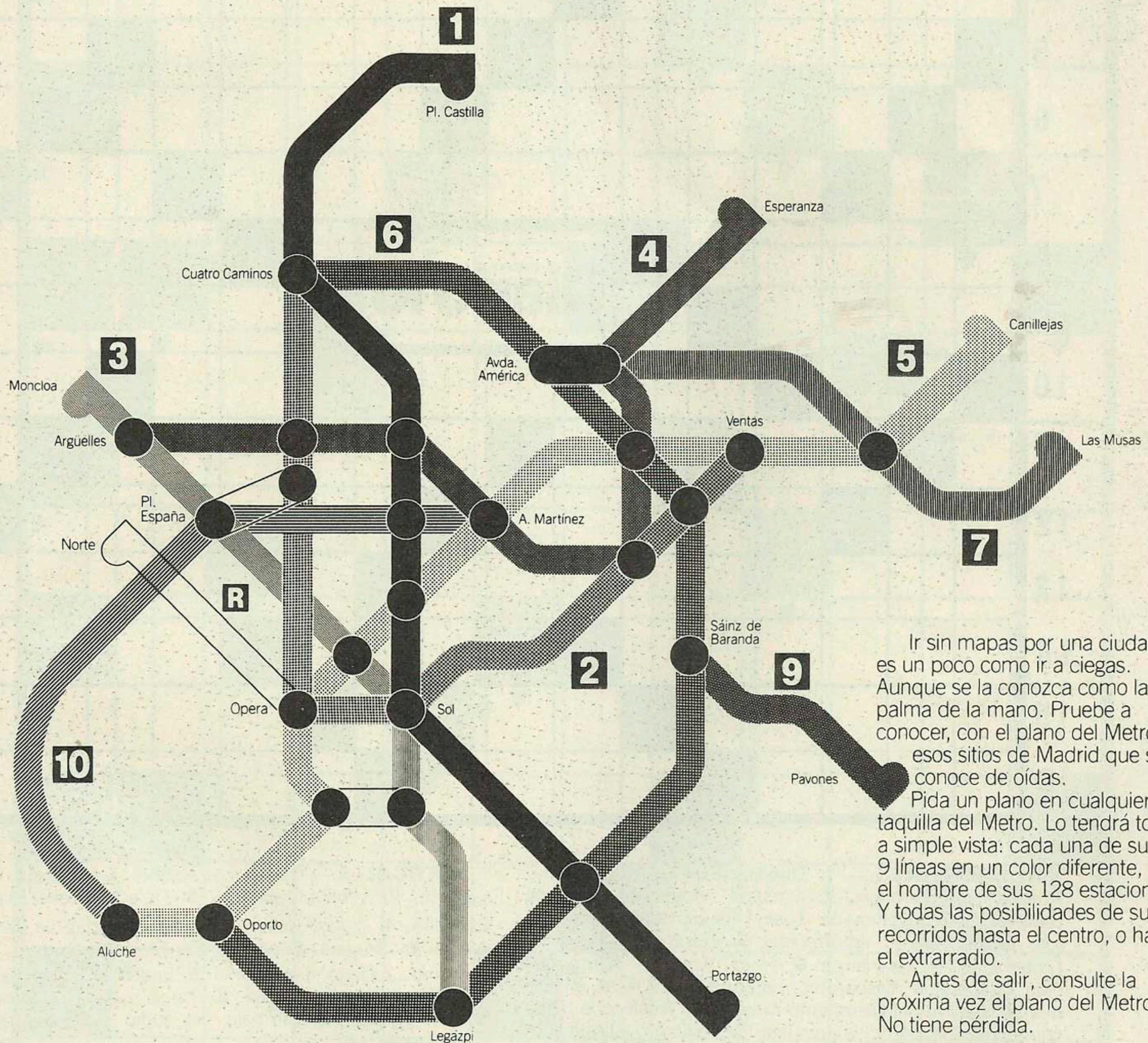
Una línea menos agresiva, más redondeada, y sobre todo mucha combinación de tejidos, con efecto de «patchwork». Los tejidos: voiles, creps, babosos, arrugados, linos, sobre todo; lonetas, plisados, y cada vez más la influencia de flores y motivos de inspiración japonesa y china.

«Sí, muchas prendas superpuestas —dicen—, rayas con cuadros, estampados con rayas. Es la manera de combinar los tejidos. Nuestro ambiente es de “noche tropical”, pero con un toque oriental, de Filipinas. El “pantalón japonés” y el “mono filipino”, los fajines, todo muy ancho.»

«La mini es ya un clásico de la moda, una prenda muy “jean”, “sport-wear”, no muy corta, para las nenas. Ahora viene el largo “mitad de pierna”, con vuelo. Y los colores, la gama del morado, azulones y fresas, contrastados con marrón y negro. Combinando con éstos, encima, superpuestos, verdes ácidos, amarillos, turquesas y supernaranjas muy vivos.»

«Aquí, en Valencia —reseñan—, se habla estos últimos años de un “boom” de moda, de gente superjoven que se curran el percal. Aparte de un modisto superconocido, seremos media docena los que nos planteamos la moda de forma seria. Hay mogollón. Se consume moda, eso sí, más moda que en otras ciudades; “pronto-moda” sobre todo. Aquí y en Madrid las tiendas ofrecen más variedad, son más lanzadas que en otras partes que vas a vender y te dicen que es muy atrevido. Resulta curiosa la vitalidad del mercado valenciano y la falta de visión de los fabricantes para crear una industria joven que cubra esta apuesta.»

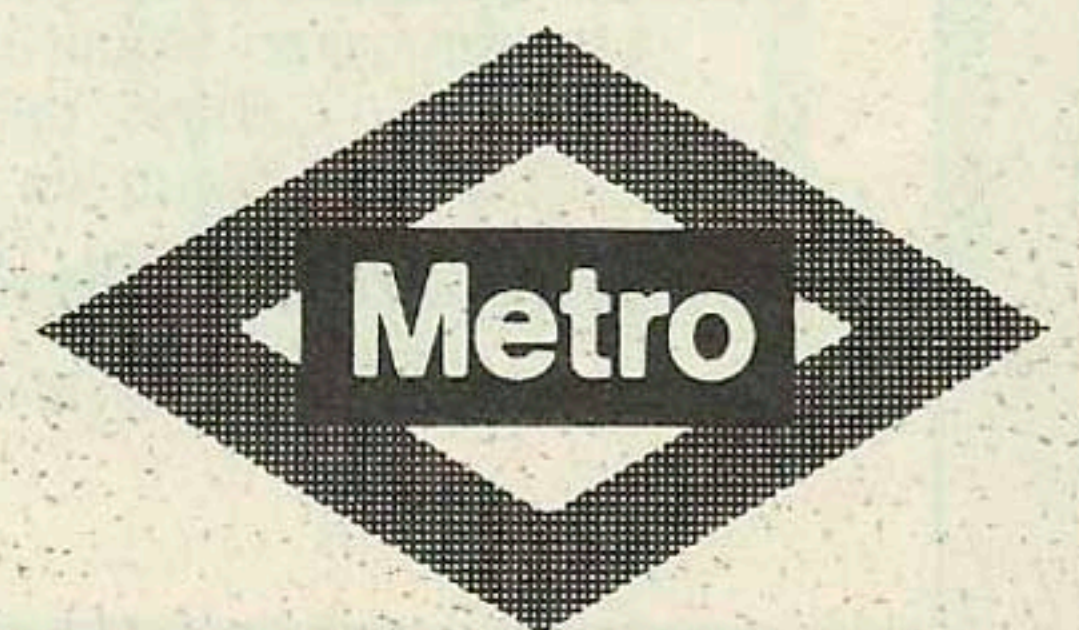
Conozca bien el plano del Metro y conocerá mejor Madrid.



Ir sin mapas por una ciudad es un poco como ir a ciegas. Aunque se la conozca como la palma de la mano. Pruebe a conocer, con el plano del Metro, esos sitios de Madrid que sólo conoce de oídas.

Pida un plano en cualquier taquilla del Metro. Lo tendrá todo a simple vista: cada una de sus 9 líneas en un color diferente, el nombre de sus 128 estaciones. Y todas las posibilidades de sus recorridos hasta el centro, o hasta el extrarradio.

Antes de salir, consulte la próxima vez el plano del Metro. No tiene pérdida.



**Madrid
Metro a Metro.**



CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1																
2																
3																
4																
5																
6																
7																
8																
9																
10																
11																
12																
13																
14																
15																
16																

SEMANAL
Diario 16

HORIZONTALES.— **1:** Obedezcan. Medida catalana. Aceptar una herencia. **2:** Póculos. Vistosa. Ciudad de Sevilla. **3:** Ala desplumada. Tósco. Larvas de ciertos insectos. **4:** Escofinaré. Aborrecida. **5:** Reverencia humilde. Dictamina. Voz de mando. **6:** Trace. Atrevido. **7:** Preposición inseparable. Disparates, barbaridades. Divisa. **8:** Pequeñas alacenas. Instrumento musical. **9:** Avalancha. Descendencia. **10:** Partícula privativa. Disposición. Afirmación. **11:** Aminora. Repartid. **12:** Nota musical. Municipio de Zaragoza. Caballo del color de la canela. **13:** Ostentosa. Legón. **14:** Atado de papeles. Hijo de Jacob. Muérdago. **15:** Lirio maloliente. Gélida. Zarpan. **16:** Fraude. Muy malo. Pisotéala.

VERTICALES.— **1:** Fianza. Apunte. Caudillo. **2:** Vaso sagrado. Proyectil. Maniobro. **3:** Dejad entrever. Linaje. Expedito. **4:** Matiz. Ocioso. **5:** Está. Cabezas de ganado. Arrojo. **6:** Bogues. Silencioso. **7:** Mugido. Nodriz. Casa de campo gallega. Testimonio. **8:** Enebro. Conjunción latina. Planta aristolochiácea. **9:** Tarea pesada. Nombre de letra. Agarrar. **10:** Símbolo del sodio. Enfrenta. Furor. Interjección. **11:** Descuidados. Moneda extranjera. **12:** Instrumentos quirúrgicos. Taimado, ladino. Símbolo del litio. **13:** Meced. Barrizales. **14:** Manifieste. Redil. Presente. **15:** ljar. Epocas. Arbol frutal. **16:** Nivelaré. Romanza. Canción soporífera.

★ PASATIEMPOS ★

por Eulalio MORENO

AUTODEFINIDO

SOFA		FINOS		PADRE		PANDERO ARABE		RIGUROSAS		ARUA	
MITO		SANDEZ		ORATE				META		PASMADO	
						AMUELE					
						REZAR					
NACIDO					CAUSA						
ARRAIGAR					PROTEGER						
							RIO DE AFRICA				
							CUENCA				
AVES DOMESTICAS								PAREJA			
URDE								JUICIO			
				RAPIDEZ						VOCAL	
				LABOR						INVENTURES	
INCENTIVO	MASTIL					MUEBLE					ANOMALAS
	AVERNO					VIL					
			ROMANZAS						CIUDAD CALDEA		
			QUITE						AMENOS		
RALLARAN							ESCOGE				
NEON							ESCUCHAD				
		GRAVE						RIO GALLEGO			
		SOMBRIOS						LECHU			
ENTRADA					ALUDIRA						
VESTIDURA					CONDIMENTO						
					ARROJADOS						
					VOZ AL TELEFONO						
BACTERIA	SENDA						LIRIO				DONOSURA
	CINCHO						CONTRACCION				
						CEDED				SUR	
						VOZ DE ARRULLO				TANTALIO	
CHATO					LEJANA						
POSTURA					CIEN						
				DESCOMUNAL							

Soluciones en las páginas de cartelera del periódico del domingo

Las definiciones figuran en el interior de las casillas negras. Las flechas indican en qué dirección o en qué columna han de colocarse las palabras, que se leerán siempre de izquierda a derecha y de arriba abajo.

Y Diario 16 cambia para que Andalucía tenga su propio periódico.

Un periódico de acuerdo a la Andalucía nueva. A la Andalucía que cambia. A la Andalucía inquieta.

Un periódico que cuenta la nueva historia andaluza. Día a día. Todos los días.

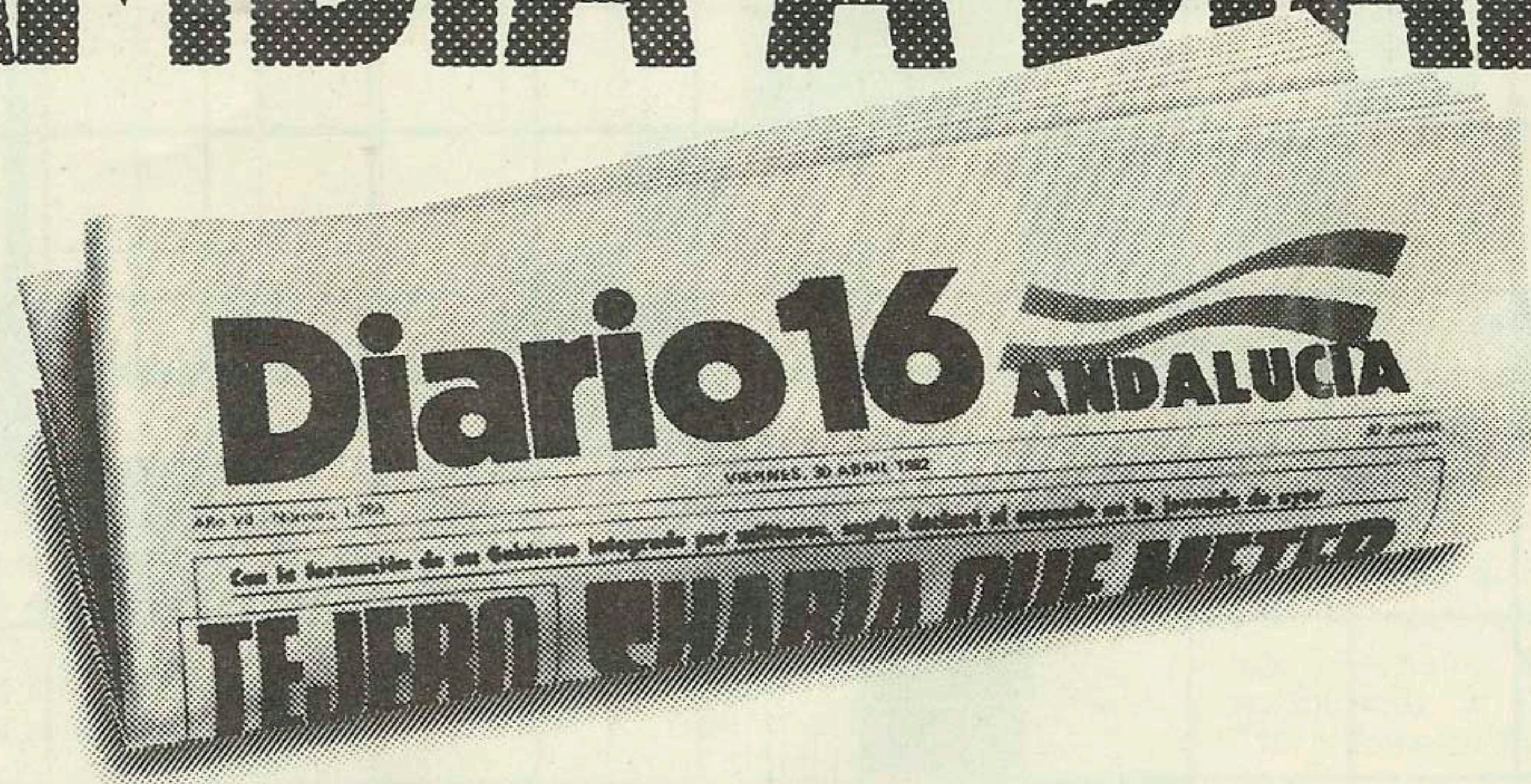
Este es el espíritu de Diario 16, que sale para bien y para mal.

Para bien de los que quieren saber lo que pasa en España, pero pasando antes por su propia tierra.

Para mal de los que no quieren oír ni hablar de ciertos temas.

En todo caso, Diario 16 sale para informar y tener a Andalucía al día.

ANDALUCIA CAMBIA A DIARIO.





**LAS ESTRELLAS
DEL MUNDIAL 82**



Čančarić
MUNDIAL 82

35

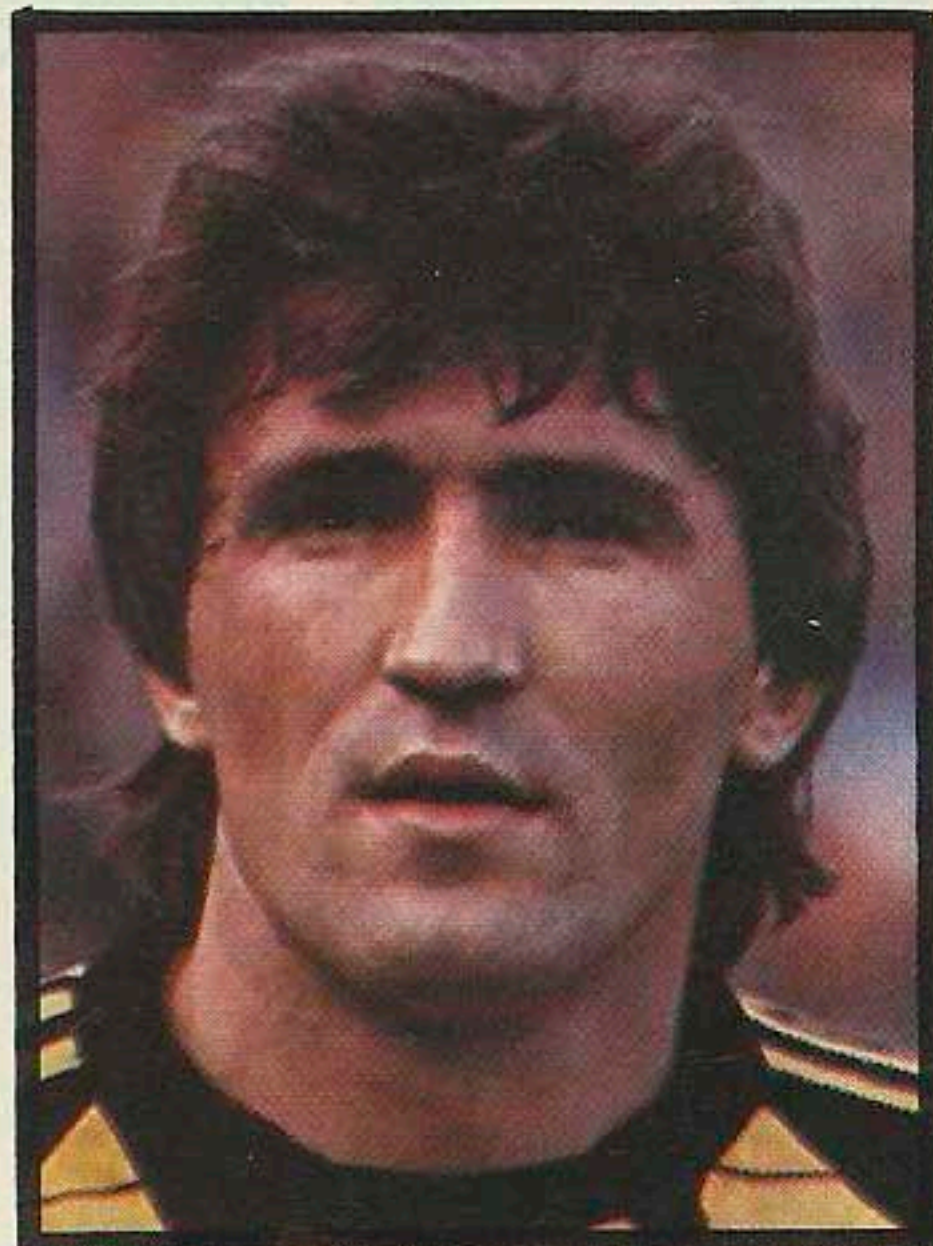


PANTELIC

YUGOSLAVIA



Su estatura le da una gran seguridad por alto y en las salidas es difícil de superar.



Fuerte, atlético, valiente.

El objetivo a batir

Este hombre se convertirá dentro de muy poco en objetivo de la artillería de los «Santamaría-boys». Se llama Dragan Pantelic y estará bajo los palos de la portería yugoslava en el M-82. Un veterano que vive las rentas del dorado exilio futbolístico en el Burdeos francés.

A Pantelic, sucesor de los Kurkovic y Maric, le han llovido críticas no hace mucho. Se dice en Yugoslavia, y es cierto, que ha tenido problemas de disciplina en el Burdeos. El lo achaca al poco tiempo que ha tenido para acoplarse al fútbol francés, pero los comentarios negativos se han amplificado durante la concentración previa y nuestro mundialista de hoy aún no ha recobrado la calma necesaria.

Sin embargo, Pantelic, con la prensa yugoslava no muy a su favor, tiene un defensor a ultranza como es Miljan Miljanic. El ex entrenador del Real Madrid, seleccionador ahora de los balcánicos, confía ciegamente en él e incluso ya ha confirmado su participación en los Mundiales incluyendo al guardameta en una primera lista de diecisiete hombres.

Miljanic, zorro viejo, va a rescatar a casi todos los «emigrantes», habida cuenta de que Yugoslavia es la primera potencia exportadora de futbolistas en Europa. A Pantelic le conoce de hace tiempo y sabe que su altura puede ser decisiva. Hombre de complexión atlética, muy seguro por alto y valiente en las salidas, tiene también otra peculiaridad. Es el encargado de lanzar los penalties y, además, rara vez falla.

Javier RIVERA

NOMBRE: Dragan Pantelic.

NACIO: 8-9-52 en Split.

ESTATURA: 1,87.

PESO: 83 kilos.

DEMARCAACION: Portero.

SU PUNTO FUERTE: Los reflejos y la colocación.

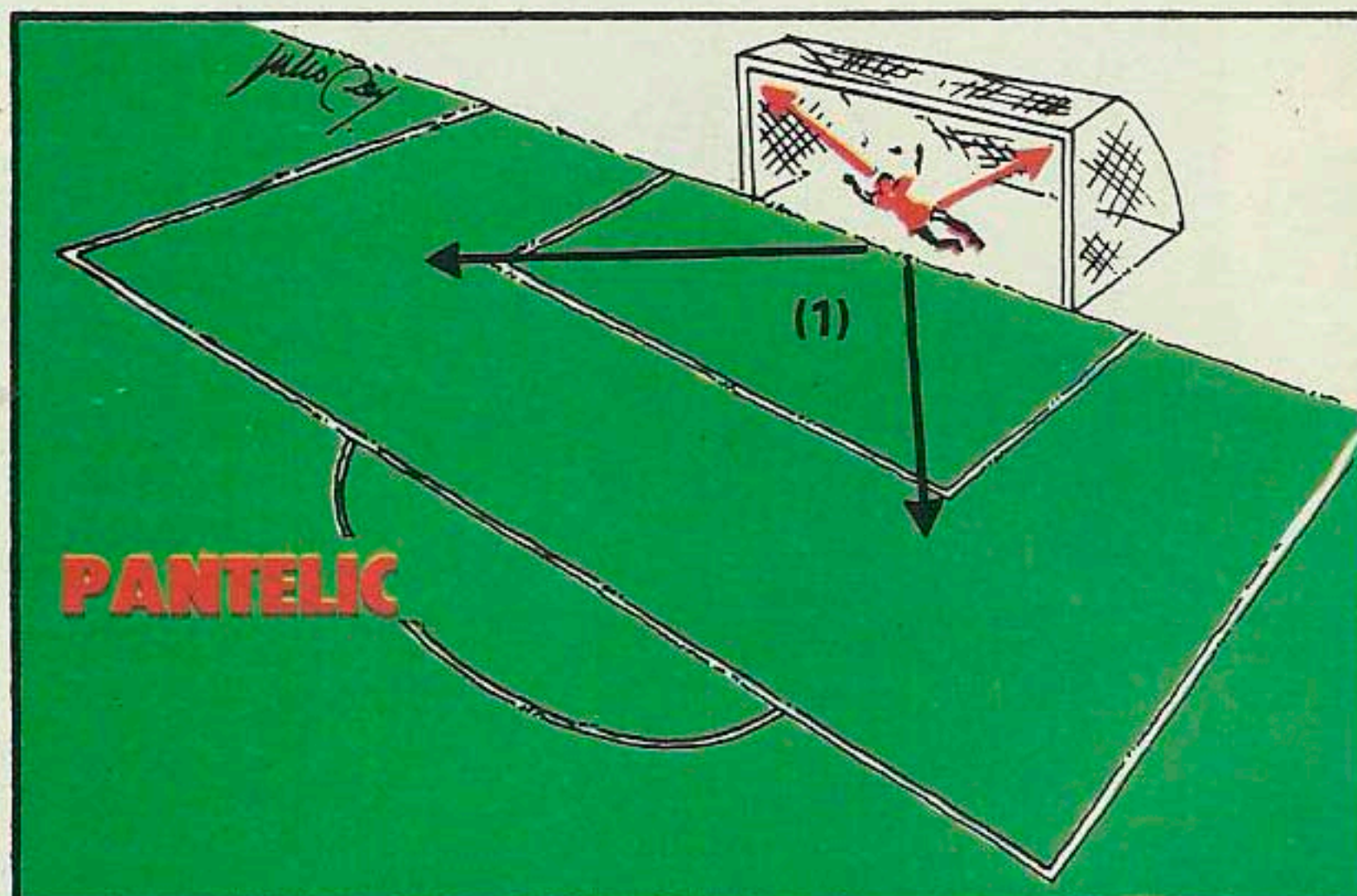
SU DEFECTO: La falta de confianza en sí mismo en bastantes ocasiones. En el Burdeos ha tenido problemas de disciplina.

EQUIPOS: Hajduk y Burdeos (Francia).

VECES INTERNACIONAL: 18 con la selección A.

TITULOS: Portero menos batido en la Liga yugoslava 76-77. Una Liga (77-78).

COTIZACION ESTIMADA: 80 millones de pesetas.



(1) Hombre de buenos reflejos y gran colocación en el marco. Su altura le permite atrapar casi todos los balones por alto e igualmente es muy seguro cuando inicia salidas. Su experiencia (treinta años) también será una buena baza contra España.

(2) Pero por lo que más es conocido Pantelic es porque es el encargado de tirar los penalties. Un portero no espera lógicamente que el guardameta rival los ejecute. Casi siempre los lanza hacia la derecha, a la izquierda del marco. Rara vez falla.



Resumen de lo publicado

Alguien continúa disparando sobre la comitiva que se interna en el bosque. Nuestros amigos consiguen liberarse sin saber quién les ayuda, y prosiguen hacia el mar.D.



¡EN LA ESTRECHA SENDA DE LA SELVA, LOS HOMBRES DE "BLITRE" SE APELONTANAN, TRATANDO DE APLIN-TAR SUS ARCOS Y SACAR SUS CIMITA-RRAS!...

¿"BLITRE"? ¡YO MAS BIEN DIRIA "PAVO"!

¡ABRID PASO, SARRACENOS!



VEO QUE ME ESPERAIS A MI...



BIEN ACERO EL DE MI COTA DE MALLAS, ¿EH?



¡EH, AMIGO ARGUERODO! ¡GRACIAS A TU AYUDA HE MOS VENCIDO A LOS MERCADERES DE ESCLAVOS! ¡PUEDES PARTE A CONOCER! ¡SOMOS AMIGOOOS!



LAS PALABRAS DEL CAPITAN TRUENO CON SU OFERTA DE AMISTAD, RESUEÑAN EN LA SELVA... ¡PERO SOLO EL ECO LAS CONTESTA!



¡EN FIN, YA TE DARAS A CONOCER, SI QUIERES!... NO ATÉS A ESOS BELLACOS DEMASIADO FUERTE, AMIGOS... ¡AL FIN Y AL CABO NOS LIBRAN DE LOS COCODRILOS!

A TODA MARCHA, NUESTROS AMIGOS SIGUIERON LA SENDA, SIN VER NI RASTRO DEL MISTERIOSO ARGUERO, HASTA DESEMBOCAR EN UNA PEQUEÑA BAHIA...



¡ALLI ESTA LA NAVE DE LOS MERCADERES DE ESCLAVOS!

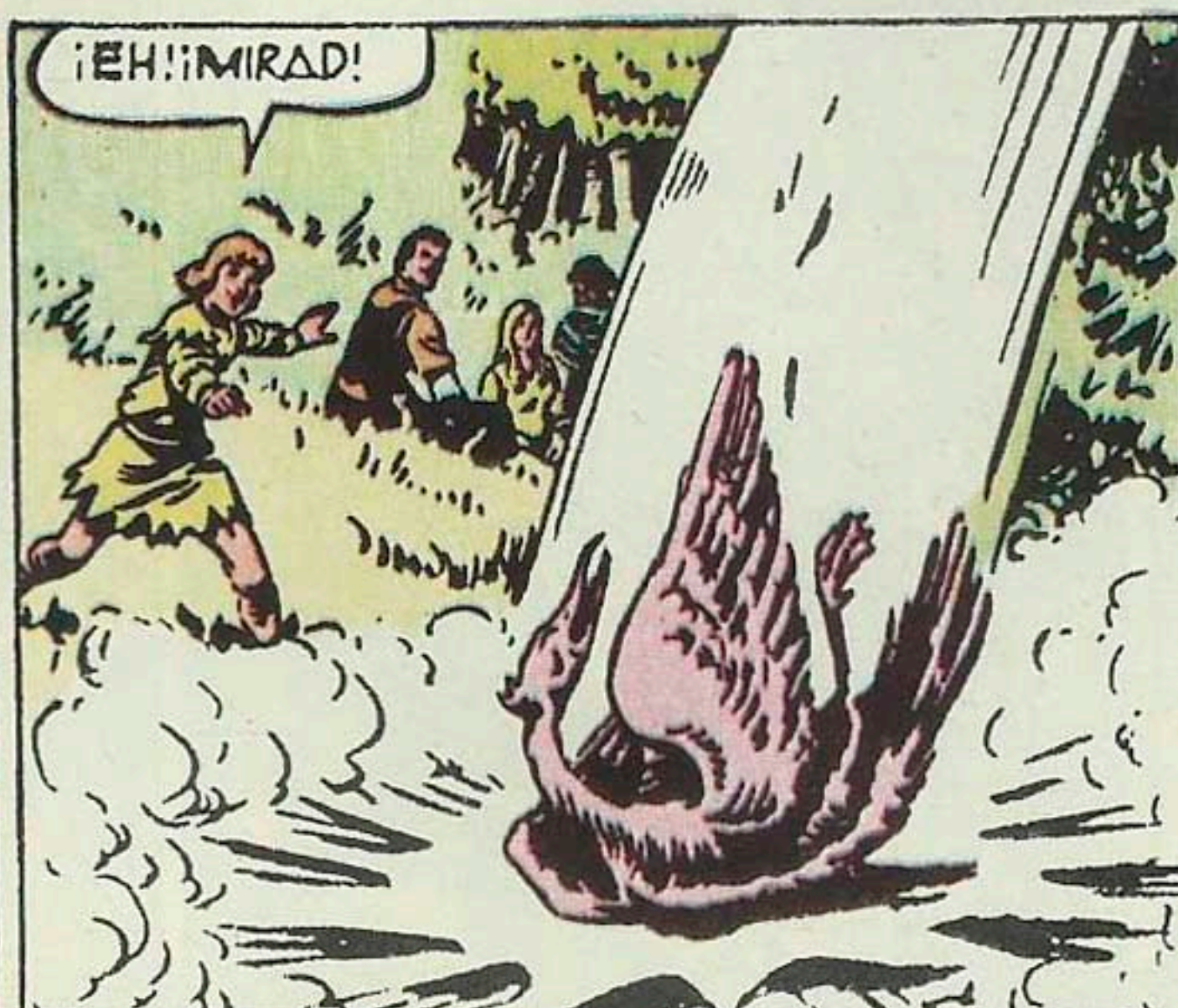
QUEDÉ MONOS AQUI... ¡ES MEJOR ESPERAR A QUE OSCUREZCA PARA ABORDARLA! ¡LA NECESITAMOS A TODA COSTA SI QUEREMOS REGRESAR A ESPAÑA ALGÚN DIA!



¡AY! ¡ESTOY HAMBRIENTO! ¿Y SI TRATÁRAMOS DE CAZAR ALGO, GOLIATH?



EN AQUEL MOMENTO, JUSTAMENTE, POR ENCIMA DE LAS CABEZAS DE NUESTROS AMIGOS...



¡EH! ¡MIRAD!



¡REGALO DE NUESTRO DESCONOCIDO AMIGO! PERO, ¿QUIÉN PUEDE SER?



BUENO, NO TENGO NI IDEA DE QUIEN PUEDE SER. ¡YA SE NOS MOSTRARA CUANDO EL QUIERA!



LA NOCHE CAE CON GRAN RAPIDEZ SOBRE LA PEQUEÑA BAHIA EN LA QUE ESTÁ ANCLADO EL BARCO DEL "BUIRE".



BIEN, COMPAÑEROS, HA LLEGADO EL MOMENTO DE ACTUAR... GOLIATH, CRISPIN Y YO NADAREMOS HASTA EL BARCO... ES DECIR, SI NO TIENES MIEDO, SIGRID...



¡LA HIJA DE RAGNAR, EL VIKINGO. SOLO TEME LA COLERA DE LOS DIOS!

ADEMAS, CAPITAN, SEGURO QUE NUESTRO DESCONOCIDO AMIGO RONDA POR AQUI... ¡EL LA PROTEGERA, SI ALGUN PELIGRO LA AMENAZA!



¡TENED MUCHO CUIDADO, AMIGOS!



MIENTRAS NUESTROS AMIGOS SE DIRIGEN HACIA EL AGUA, SIGRID, LA HIJA DEL PIRATA VIKINGO LLORA EN SILENCIO... ¡SU ALTIVA FRIALDAD APARENTE, ES CONDE EN REALIDAD UN CORAZON AMABLE!



AL MISMO TIEMPO, LA MUCHACHA NO PUEDE DISIMULAR UN SENTIMIENTO DE TEMOR... ¡COMO SI FUERA CONSCIENTE DE LO QUE SE CIERNE SOBRE ELLA!



¡EH! ¿HABÉIS OIDO ÉSO? ERA UN CRUJIDO, COMO EL QUE HACE UN CUERPO AL CAER EN LA MALEZA...

¿ALGUNA FIERA, TAL VEZ?

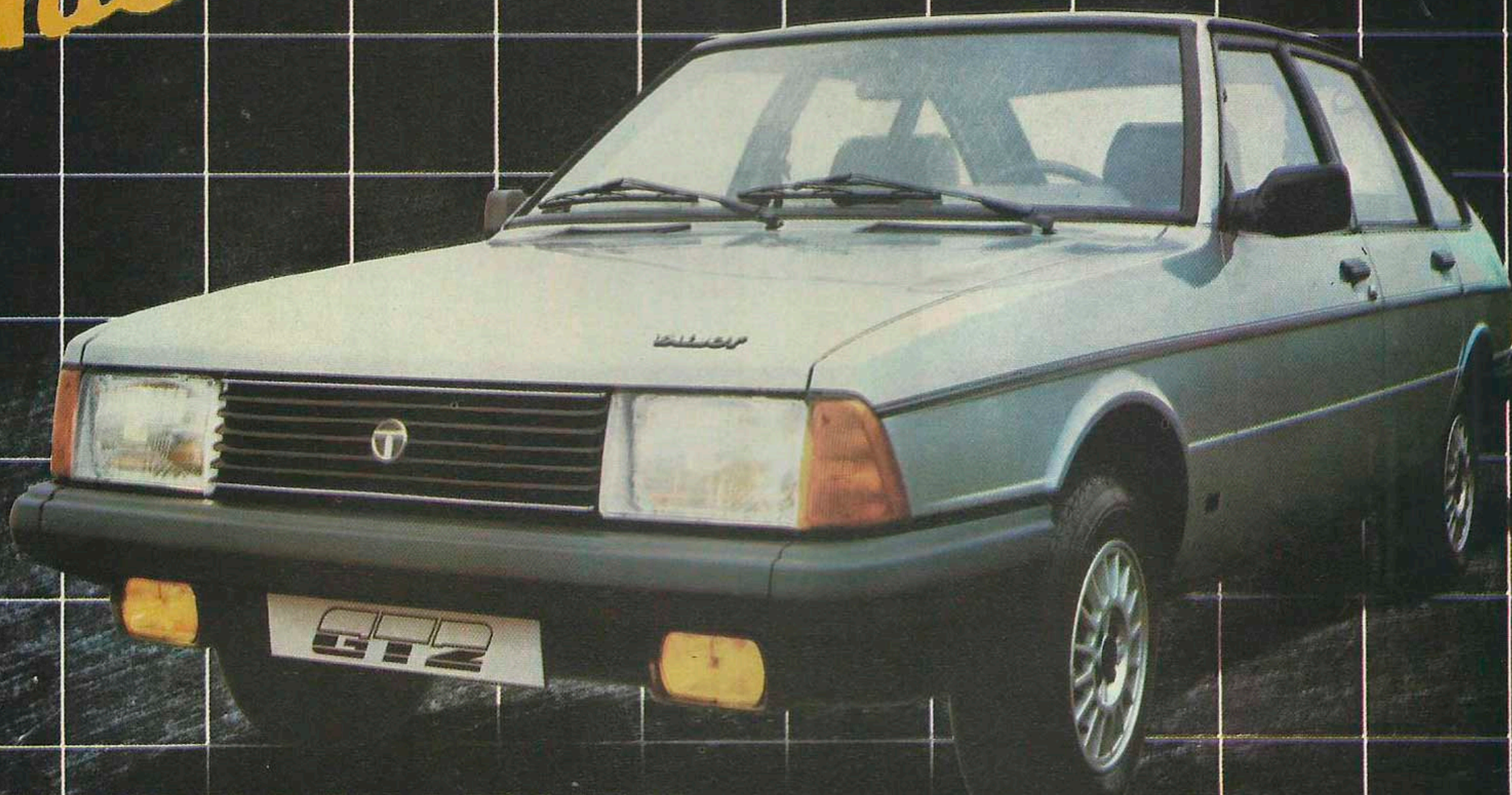


¡SIGRID! ¡SIGRID!... ¡ALGO HA DEBIDO OCURRIRLE!



¡UN HOMBRE SE LLEVA A SIGRID!

90 C.V.
5 velocidades.
+ 6,3 l. a los 100 km.
Nuevo Talbot 150 GT 2.



DEMOSTRADO EN LA PRACTICA.

En los nuevos Talbot 150 GT-2 la práctica confirma la teoría. En teoría un coche al que sobre potencia puede consumir menos. El Talbot 150 GT-2 lo demuestra en la práctica: con 90 CV. consume sólo 6,3 l. a los 100 Kms.

En teoría un coche con 5 velocidades es más ágil y veloz. La 5.^a velocidad del Talbot 150 GT-2 lo demuestra en la práctica, al permitirle sobrepasar los 160 Km./h. con toda seguridad.

En teoría existen soluciones tecnológicas para evitar gastos y pérdidas de tiempo en el mantenimiento de un coche. En la práctica, el encendido electrónico, la toma de diagnóstico y el sistema de mantenimiento reducido del Talbot 150 GT-2, demuestran su economía.

El nuevo Talbot 150 GT-2, además de las tradicionales ventajas de la gama 150, como la suspensión independiente, 5.^a puerta y asientos abatibles, **tiene una nueva decoración exterior, espejos retrovisores en ambos laterales, faros de niebla, llantas de aluminio y tapicería estampada lineal en negros y grises.**

NUEVO TALBOT 150 GT-2.



EL ESPIRITU AUTOMOVILISTA.

TALBOT

VIÑA



Publicidad
2000

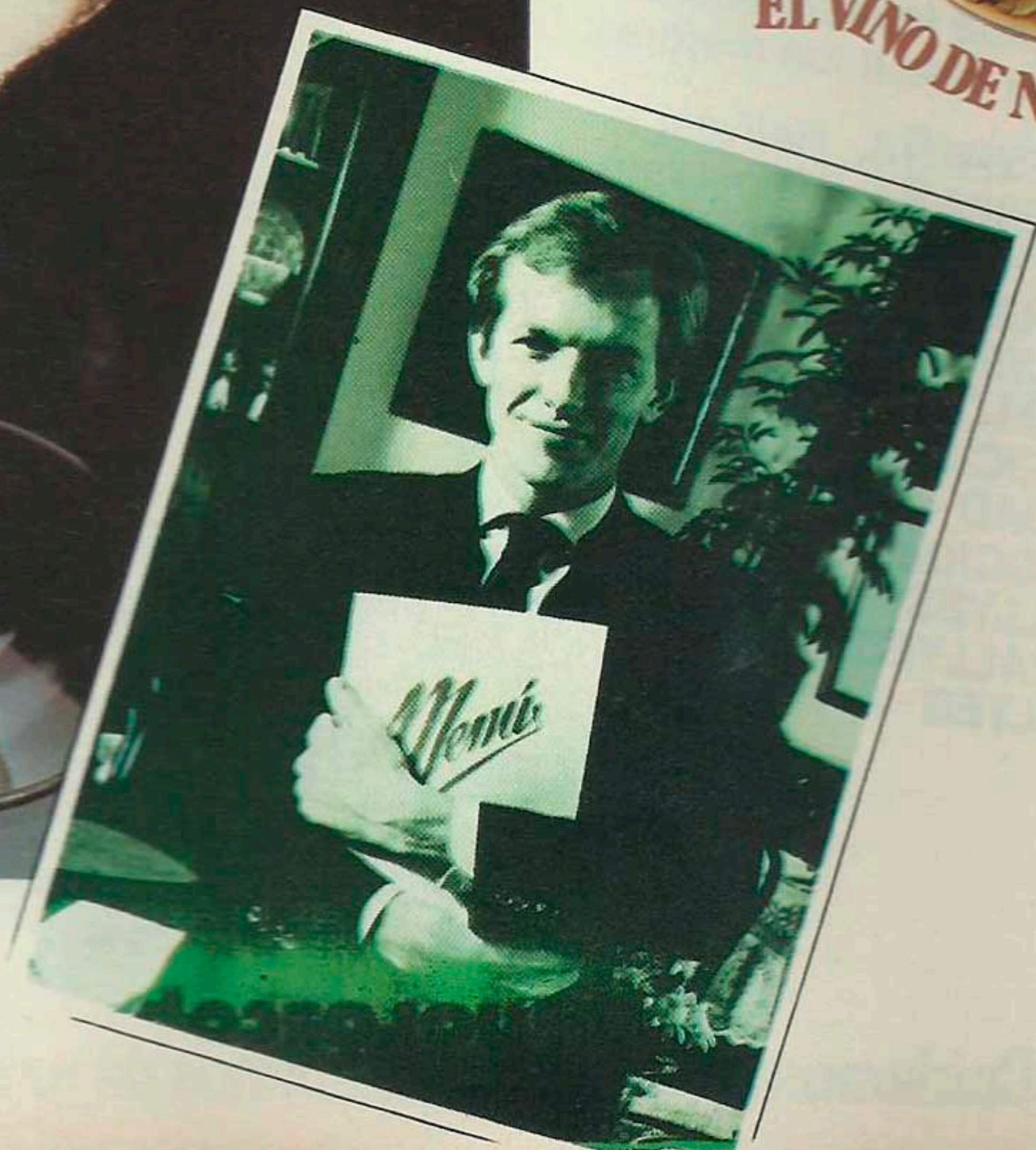
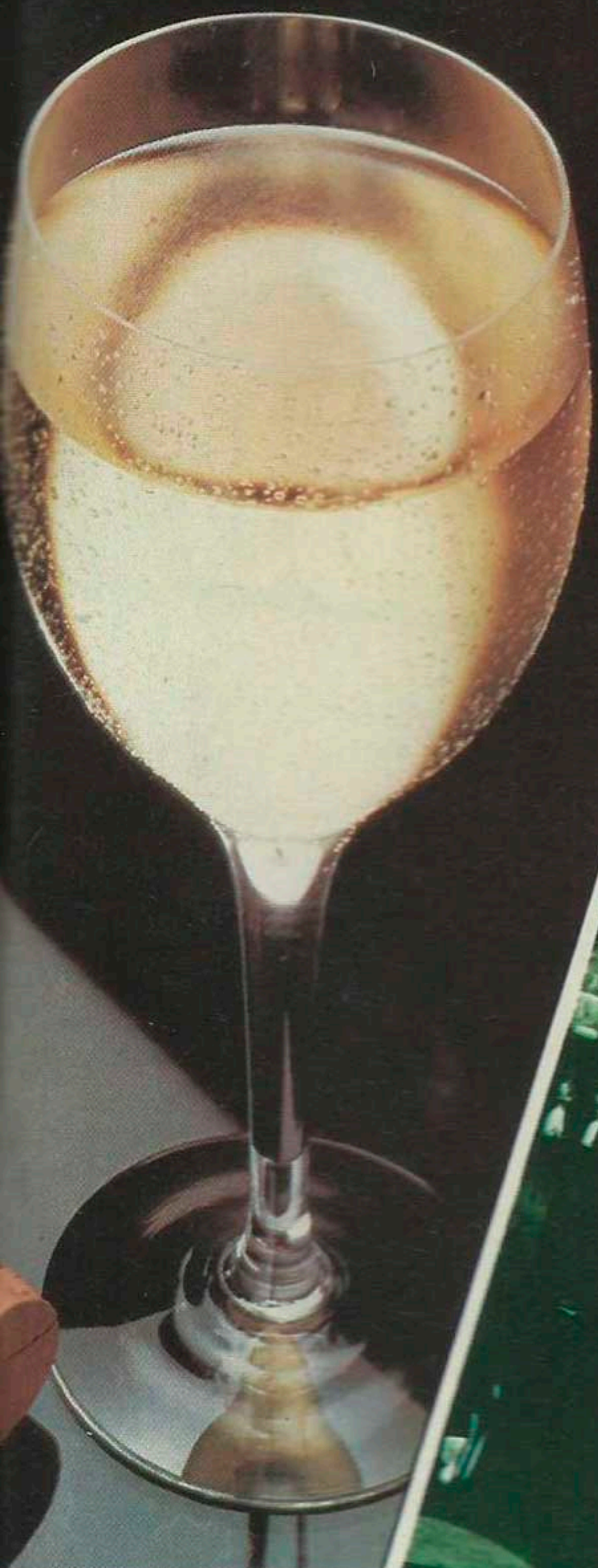
con la garantía de 

SOLEDAD UN NUEVO VINO

QUE OFRECER.

*“El vino que muchos
esperábamos. Un vino
de ahora, diferente.*

*El que hoy se bebe en
Europa. Fresco, ligero y
afrutado. En definitiva,
el nuevo vino.”*





LOS PRIMEROS EN SER LOS PRIMEROS

Cuando se pone a prueba la resistencia mecánica de un coche.
Cuando la dureza selecciona sólo a los mejores. Cuando se trata de ganar...

SEAT - MARCA CAMPEONA DE ESPAÑA - Rallyes.
 SEAT - MARCA CAMPEONA DE ESPAÑA - Velocidad.
 CAMPEON DE ESPAÑA DE RALLYES - Turismos de Serie - JOSE COURET.
 SUBCAMPEON DE ESPAÑA DE RALLYES - Turismos de Serie - ALFONSO MARCOS.
 CAMPEON DE ESPAÑA DE RALLYES - Turismos de Serie - JOSE COURET.
 CAMPEON DE ESPAÑA VELOCIDAD ABSOLUTO - SANTIAGO MARTIN CANTERO.
 SUBCAMPEON DE ESPAÑA VELOCIDAD ABSOLUTO - LUIS MIGUEL ARIAS.
 CAMPEON DE ESPAÑA VELOCIDAD - Turismos de Serie - JESUS ANGEL PAREJA.
 SUBCAMPEON DE ESPAÑA VELOCIDAD - Grupo A - RAFAEL PASTOR.
 CAMPEON DE CASTILLA DE RALLYES - ALFREDO DEL AGUILA.
 CAMPEON DE ANDALUCIA DE RALLYES - FRANCISCO PALOMO.
 CAMPEON DE LEVANTE DE RALLYES - FRANCISCO SIGNES.



SEAT

Cuidamos de su coche. Cuidamos de usted.